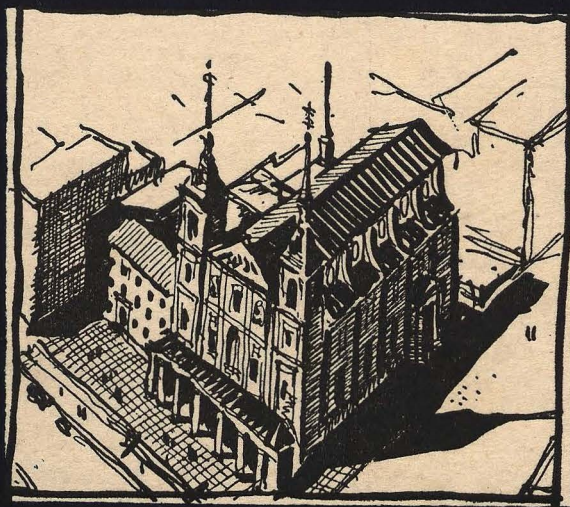


*Revista Nacional*  
*de*  
*Arquitectura*



*Organo del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos*  
*Editada por el C.O.A.M.*

# REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

ORGANO DEL CONSEJO SUPERIOR DE COLEGIOS DE ARQUITECTOS DE ESPAÑA  
EDITADA POR EL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

AÑO V

Núms. 58-59

Octubre - Noviembre

1 9 4 6

MADRID

## Sumario

*RODOLFO GARCIA PABLOS*

Nuevo templo parroquial de Nuestra Señora de la Paz.

*MANUEL MUÑOZ MONASTERIO*  
*LUIS ALEMANY SOLER*

Casas de viviendas de alquiler en Madrid.

*JOAQUIN NUÑEZ MESA*

Casa de pisos en la calle de Ayala (Madrid).

*JAVIER BARROSO*  
*ENRIQUE GARCIA ORMAECHEA*

El edificio sede del Instituto Nacional de Previsión en Madrid.

*CARLOS ARNICHES*

Una oficina de farmacia en la calle de Goya (Madrid).

La maqueta del monumento en memoria de Cristóbal Colón, expuesto en el R. I. B. A.

*MODESTO LOPEZ OTERO*

Los académicos arquitectos del tiempo de Goya.

Bibliografía. - Noticiario.

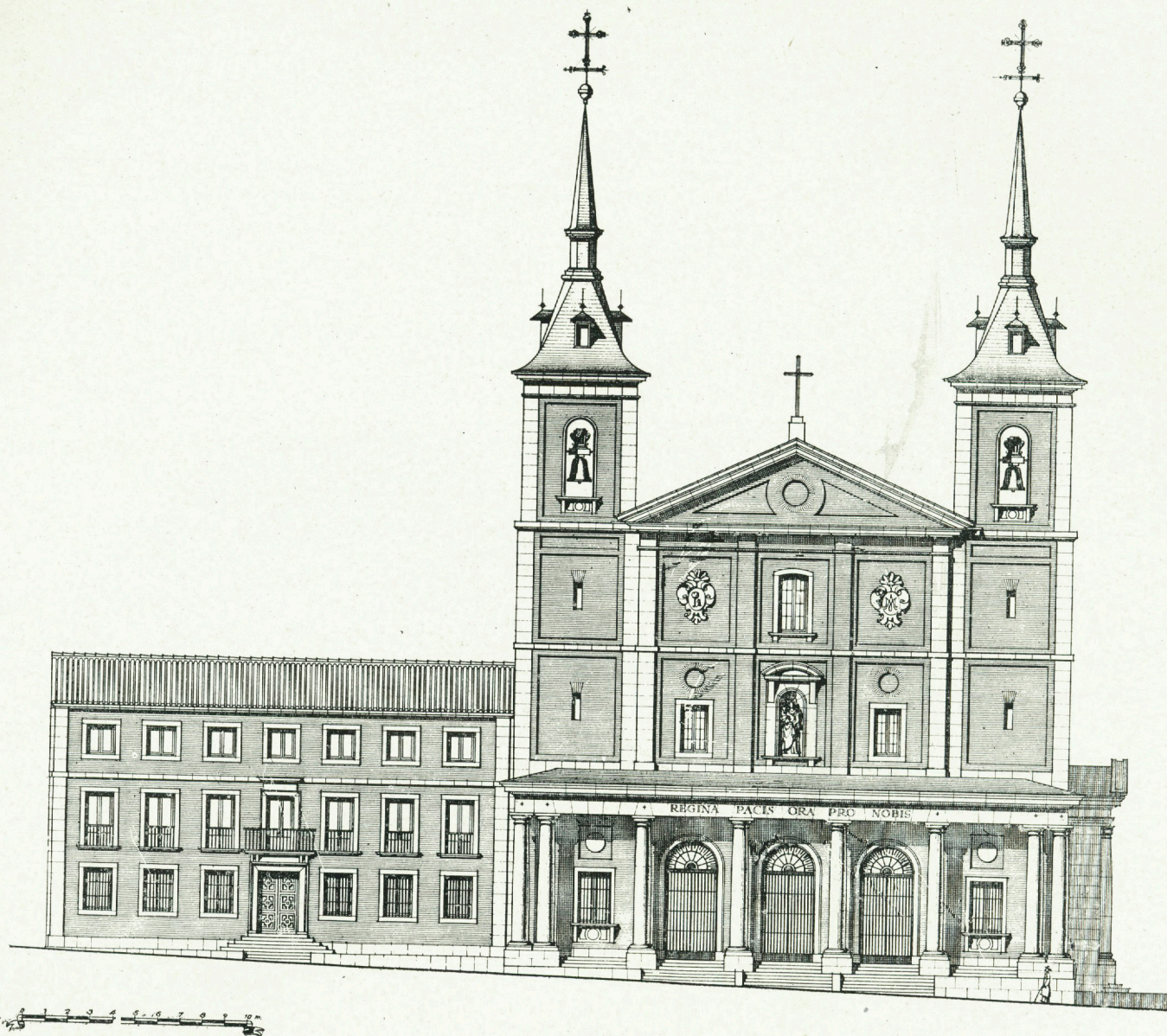
Elementos de Arquitectura.

## EL NUEVO TEMPLO PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Plata de su arquitectura interior, inspirada en las grandes basílicas romanas; nave única de gran luz con pasos laterales como deambulatorios; proporción dorada; todo se concentra en el altar escultórico y bajo baldaguino, enmarcado por un arco triunfal; ambores de epístola y evangelio; cénitex en la nave y riqueza del aborde; total visibilidad de la mesa del sacrificio (participación de los fieles en la Santa Misa); como fondo de perspectiva contraita por el baldaguino, la titular, Nuestra Señora de la Paz; en los medallones del friso pinturas de Santos Españoles



REDACTÓ EL PROYECTO Y DIBUJÓ A PUNTA DE PLUMA LA PERSPECTIVA, RODOLFO GARCIA PABLOS, ARQUITECTO, MADRID, ENERO 1946.



Fachada principal.

## NUEVO TEMPLO PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

ARQUITECTO: RODOLFO GARCIA PABLOS

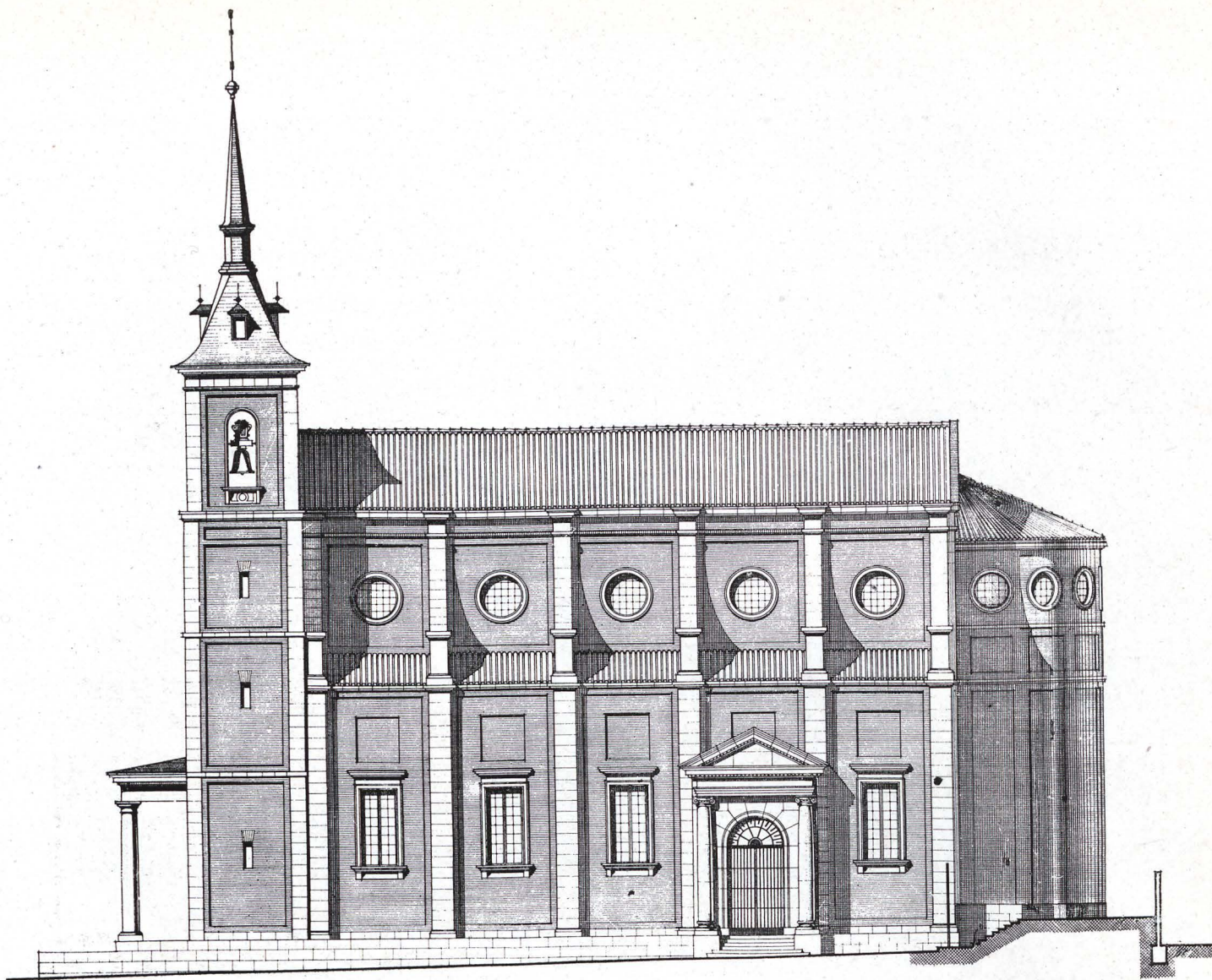
**La nueva arquitectura religiosa.**—Es conveniente conocer algunos conceptos y consideraciones acerca de las condiciones y estilo que debe reunir una obra de arquitectura religiosa concebida en estos momentos. Posiblemente hace años, el problema de la elección de estilo y composición del templo se hubiese apoyado en una teoría ecléctica. ¿Acaso una semblanza torpe del gótico? ¿Quizá un remedo funcionalista, tan en boga hace años?

Después de nuestra Cruzada, como en todas las épocas de persecución de las ideas cristianas, se desarrollan las ideas firmes de concentración y se afina la espiritualidad. La nueva arquitectura religiosa de España tenemos la obligación de hacerla, en primer lugar, española; es decir, que debemos apoyarnos y continuar nuestra gloriosa tradición arquitectónica que en general, ha tenido la máxima representación en la arquitectura religiosa. Tenemos que emplear nuestros materiales, en

este caso tan claros, ya que la obra se construirá en Madrid. Arquitectura, pues, que siga la línea tradicional, pero sin que esto quiera decir que deba perder el carácter de obra nueva: de obra del siglo XX.

Como punto de partida, hemos tratado de conseguir un templo que pudiéramos clasificar dentro de los de tipo basilical, ya que en ellos ha tenido la historia de la arquitectura religiosa digna y pura representación espiritual y que podemos adaptar a las necesidades de tipo funcional que hoy reclaman imperiosamente nuestros templos parroquiales. Llegamos, como puede apreciarse en los planos del proyecto, a una acusada interpretación de este tipo en su planteamiento interior, buscando, en los exteriores, un templo de líneas clásicas y madrileñas, de formas sencillas.

En su fachada principal se ha adoptado la solución, que consideramos más litúrgica y de mayor tradición, de



Fachada lateral.

fachada contemplativa, de la que la historia de la arquitectura religiosa nos da tantos y tan bellos ejemplos.

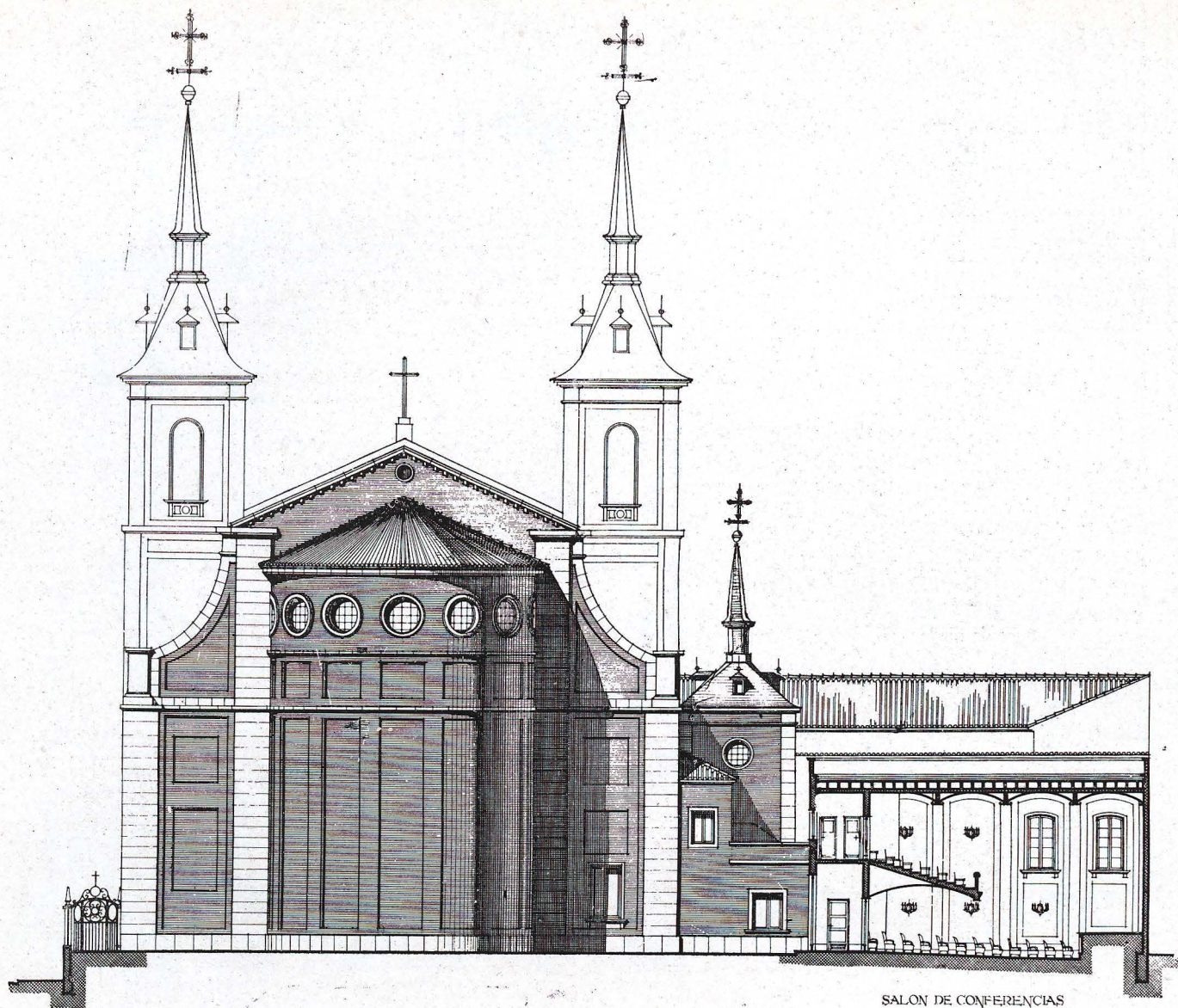
El templo de Nuestra Señora de la Paz está considerado por el obispado de Madrid-Alcalá como de suburbios, ya que la zona en que está enclavado es de carácter modesto en sus cuatro quintas partes. La parroquia de suburbios, según autorizadísimas opiniones de la Jerarquía, constituye, en realidad, una concepción nueva en la arquitectura religiosa.

A la misión específica espiritual, todo templo parroquial ordinario debe unir un complemento fundamental que se centra en la trilogía de Caridad, Enseñanza y Apostolado. Caridad, que se materializa por el establecimiento de un Consultorio médico de tipo gratuito y que normalmente está atendido por la Hermandad de San Cosme y San Damián, cuya labor en los templos de suburbios que funcionan en la capital es tan importante. Enseñanza, que tiene su expresión en unos locales para talleres y clases, donde, al calor de la parroquia, se forman e instruyen los nuevos hombres del mañana, logrando de esta forma que las gentes humildes que carecen de recursos para dotar a sus hijos de oficios e incluso carreras de tipo modesto, vean garantizada en la parroquia esta legítima aspiración. Finalmente, el Apos-

tolado, que se llevará a cabo por medio de la Acción Católica, en sus cuatro ramas, y que se instala con gran decoro.

Pieza fundamental de la parroquia de suburbios es, asimismo, el gran salón de catequesis o conferencias, concebido de tal forma que pueda convertirse en un momento dado en un pequeño teatro.

Ha constituido la máxima preocupación en el trazado y concepción del templo propiamente dicho la idea indiscutible de que el templo parroquial debe tener una única y amplia nave, con objeto de que, en la ceremonia base de la Santa Misa, los fieles participen del Santo Sacrificio y, por lo tanto, puedan contemplar al oficiante en su totalidad. Las naves laterales no tienen más función que servir de deambulatorio y tránsito. Vemos, pues, que esta idea fundamental ha sido la base de nuestro trazado en planta. Asimismo, y siguiendo la línea del tipo basilical, que desde un principio tomamos como orientación arquitectónica en su interior, no hemos querido interponer más elemento entre el altar y la nave que el arco triunfal que recoge el presbiterio y encuadra la mesa sacrificial. El ábside, de planta circular, constituye una pieza independiente, que alberga bajo sus bóvedas la zona fundamental del conjunto. Para que



SALON DE CONFERENCIAS

Alzado posterior.

sirva de elemento comparativo, la nave del templo de la Paz tiene 13,5 metros de luz útil y 14,5 metros entre ejes, siendo notablemente superior a los templos mayores de la capital (iglesia del Carmen y San Luis, 11 metros; Santa Cruz, 12 metros; la Catedral de San Isidro tiene la misma luz útil que la nuestra).

Además de la nave y deambulatorios, donde se instalan confesionarios empotrados, se ha proyectado un gran pórtico, elemento fundamental, ya que sirve para preparar el ingreso en la casa de Dios. De este pórtico, por tres grandes arcos, que abarcan la luz central de la nave, se penetra a un nartex espacioso, que ocupa el bajo-coro y que permite acceder al baptisterio, situado en el lado izquierdo, sin penetrar en el templo propiamente dicho, según aconseja la liturgia de este Sacramento, estando prevista la comunicación desde este lugar al templo. Tres grandes arcos, semejantes a los que se abren en la fachada principal, sirven de penetración a la nave. Bajo la otra torre se sitúa la escalera de acceso al coro, situada en el ángulo de las calles de Abtao y Valderribas.

Por la primera de estas calles se dispone de una entrada lateral, que marca el eje transversal, rematado por

la capilla del Santísimo y Comuniones, pieza fundamental en un templo parroquial, ya que, por su misión específica y concreta, permite no interrumpir las ceremonias que se celebren en el altar mayor. Recoge asimismo, por su disposición, la circulación del deambulatorio de confesionarios, consiguiendo el enlace que debe establecerse entre la Confesión y la Comunión. Desde esta capilla se pasa directamente a la sacristía, que queda independiente con respecto a las dependencias, ya que se dispone de una antesacristía, reservando para la primera el aislamiento que, como lugar sagrado, le corresponde. Un cuarto correspondiente en el último tramo del deambulatorio derecho, situado en el mismo plano del presbiterio, se destina a útiles de altar.

Se han proyectado bancos fijos para los fieles, agrupados en dos grandes bloques continuos, dejando un amplio paso central y espacios en la zona anterior y posterior.

Parte importante de una parroquia de suburbios es el disponer de un edificio parroquial debidamente relacionado con el templo, y que comprenda las oficinas parroquiales y las viviendas con destino al señor cura párroco, tres coadjutores y sacristán-portero.

SALON DE CONFERENCIAS

SALON DE ACTOS CATEQUESIS Y CONFERENCIAS

VESTIBULO

TALLERES PARROQUIALES

TALLER (RATIO CUBIERTO)

SALON DE ASPIRANTES

SACRISTIA

CLASES

DIBUJO

CLASE TEORICA

TALLER DE CARPINTERIA

CALERIA DE ESPERA

ANTE SACRISTIA

ALTAR

AMBON DEL EVANGELIO

AMBON DE LA EPISTOLA

ALTAR

ACCION CATOLICA

SALON J.M.A.C.

DESPACHO MEDICO

ESTAR SACERDOTES

CONFESORIO

SECRETARIA JUVENTUD

MUJERES A.C.

LOCAMBULATORIO

SECRETARIA H.A.C.

JOVENES A.C.

HOMBRES A.C.

SALON RAMAS FEMENINAS

OFICINAS PARROQUIALES

ARCHIVO

DESPACHO

PORTERIA

OFICINA PARROQUIAL

DESPACHO SR. CURA

VISITAS SR. CURA

SALON DE BAUTIZOS

DESPACHO REGISTRO

MARTEX

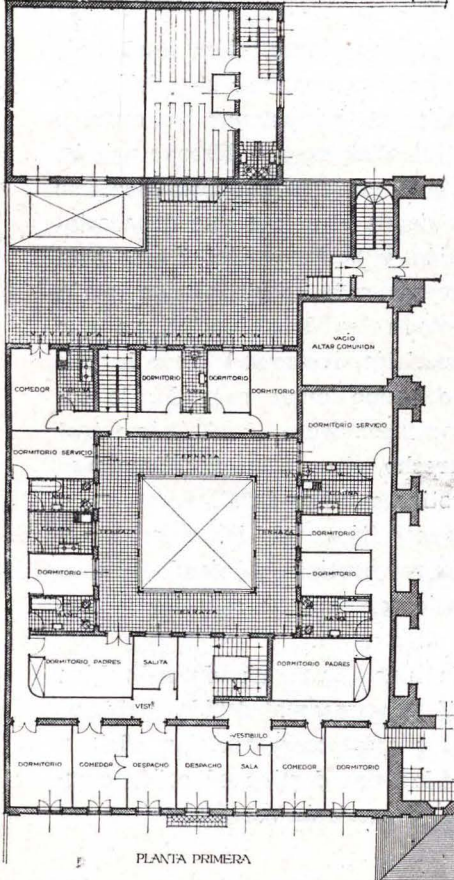
AL CORO

ENTRADA LATERAL

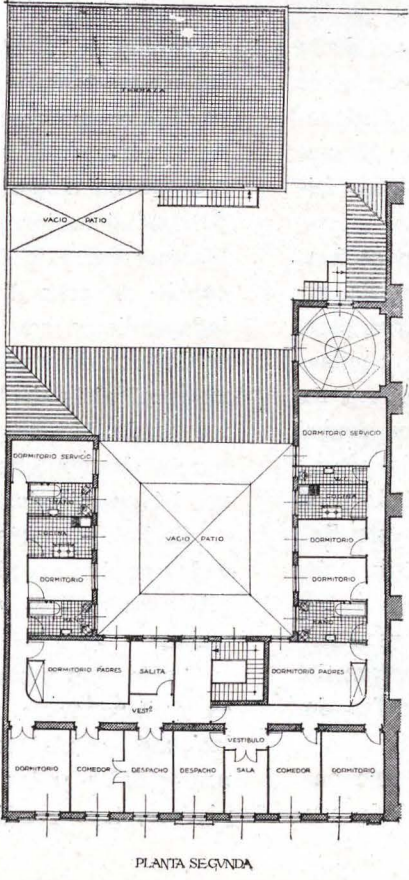
CALLE DE VALDERRIAS

CALLE DE ADIFAO

PLANTA GENERAL



PLANTA PRIMERA



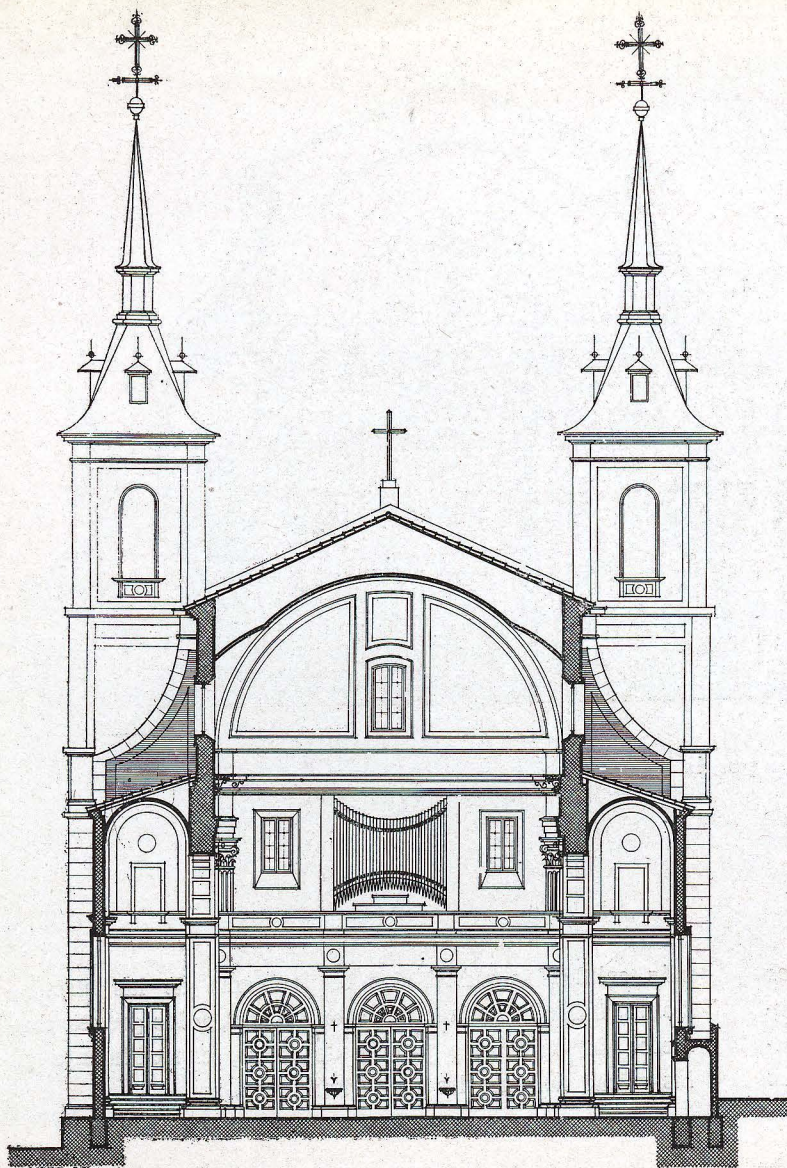
PLANTA SEGUNDA

Casa parroquial.

Por los planos del proyecto puede apreciarse que nos hemos pronunciado por la solución tradicional de componer sus dependencias rodeando a un claustro. En las dos primeras cruías de planta baja, se alojan los servicios parroquiales, y en las dos plantas superiores, las viviendas, amplias e higiénicas.

**Acción Católica.**—Dispone de unos locales amplios y debidamente clasificados para las cuatro ramas de la organización auxiliar de la Iglesia. A un lado y otro del claustro, y en planta baja, se sitúan los locales destinados a las ramas femenina y masculina.

**Consultorio médico.** — Con entrada independiente de la principal de la planta baja, y teniendo en cuenta el carácter modesto de la inmensa mayoría de feligreses de esta parroquia, se ha proyectado una sala de espera y un despacho médico, donde pueda ejercitarse esta labor de



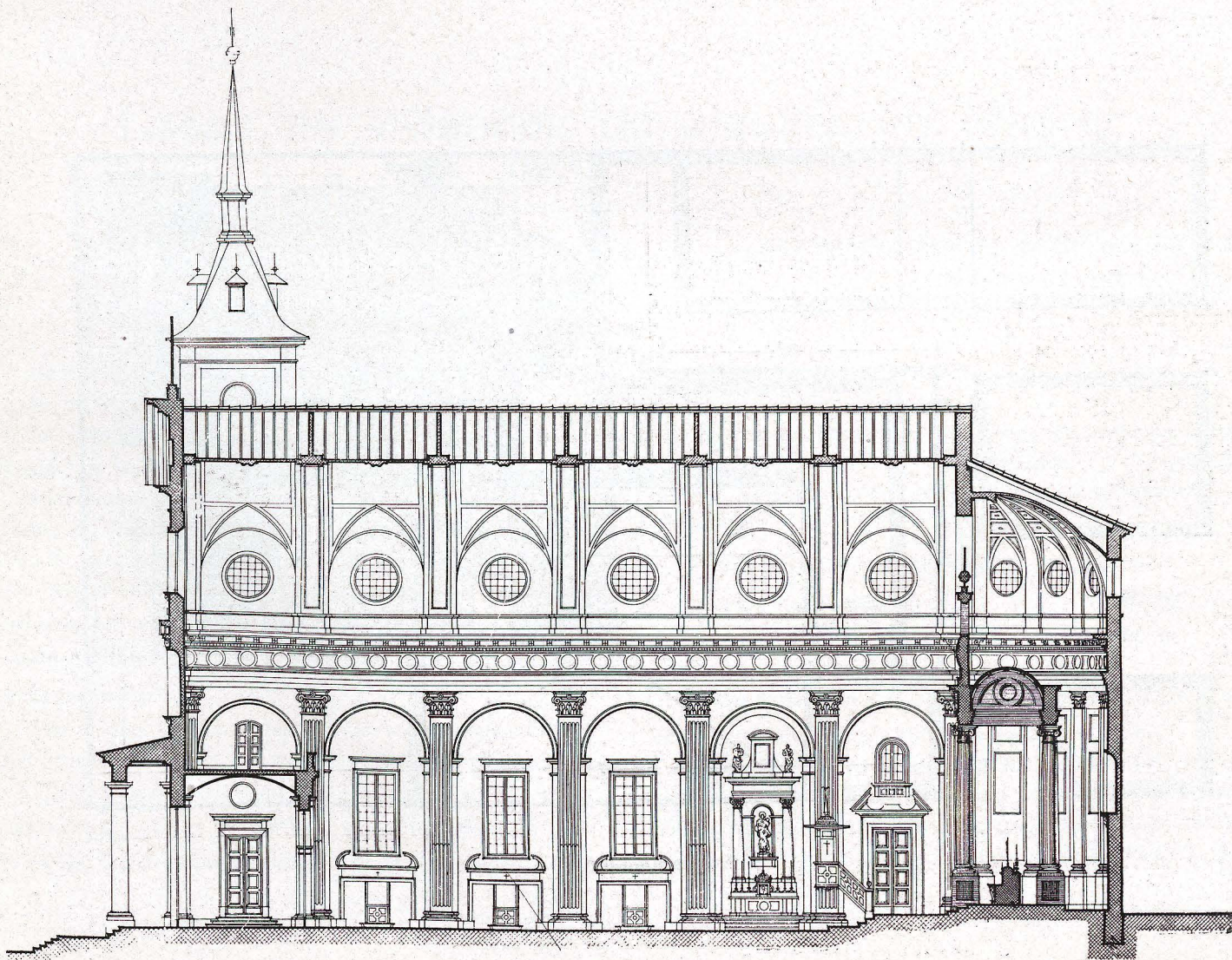
Sección transversal mirando al coro.

caridad tan típica e importante en las parroquias de suburbios.

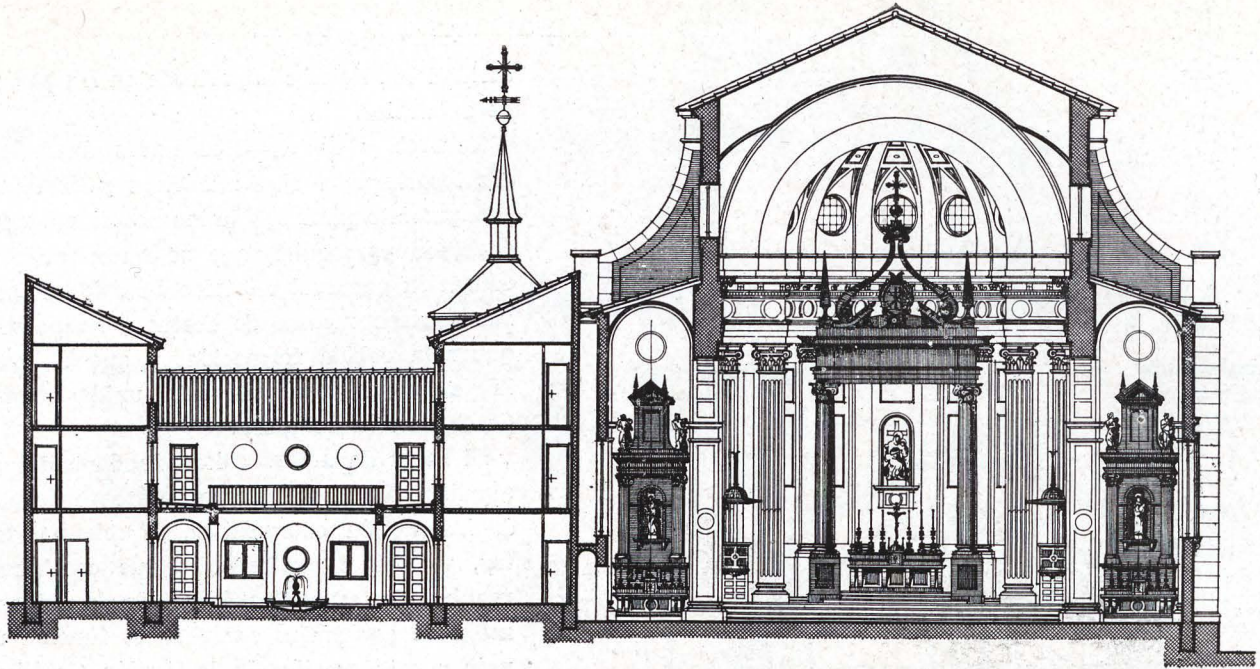
**Talleres y clases.**—Dos naves de talleres y dos locales para clases teóricas y de dibujo se han previsto para cubrir las necesidades de este apartado parroquial, que se hace cargo de la educación (manual e intelectual) de los que, por sus escasos medios de fortuna, no pueden adquirir la debida formación, y que al calor de la parroquia alcanzarán ésta, unido a una sólida formación religiosa.

**El salón de actos.**—Pieza fundamental y con amplitud necesaria para que, aparte de la labor de instrucción catequística, se celebren los actos, veladas o conferencias que continuamente requiere la específica labor de la Iglesia. Un salón de aspirantes cumplirá la función de reunir a esta sección de la Acción Católica, tan prometedora, y, finalmente, en la zona que rodea al ábside se ha proyectado un gran espacio libre, que permitirá celebrar clases en las épocas de buen tiempo, utilizándose también para este fin las grandes terrazas que sobre la puerta baja de la zona interior han de construirse.

Como resumen, queremos hacer constar que nuestra máxima preocupación la ha constituido el organizar en planta un templo eminentemente funcional, resolviendo a un mismo tiempo el



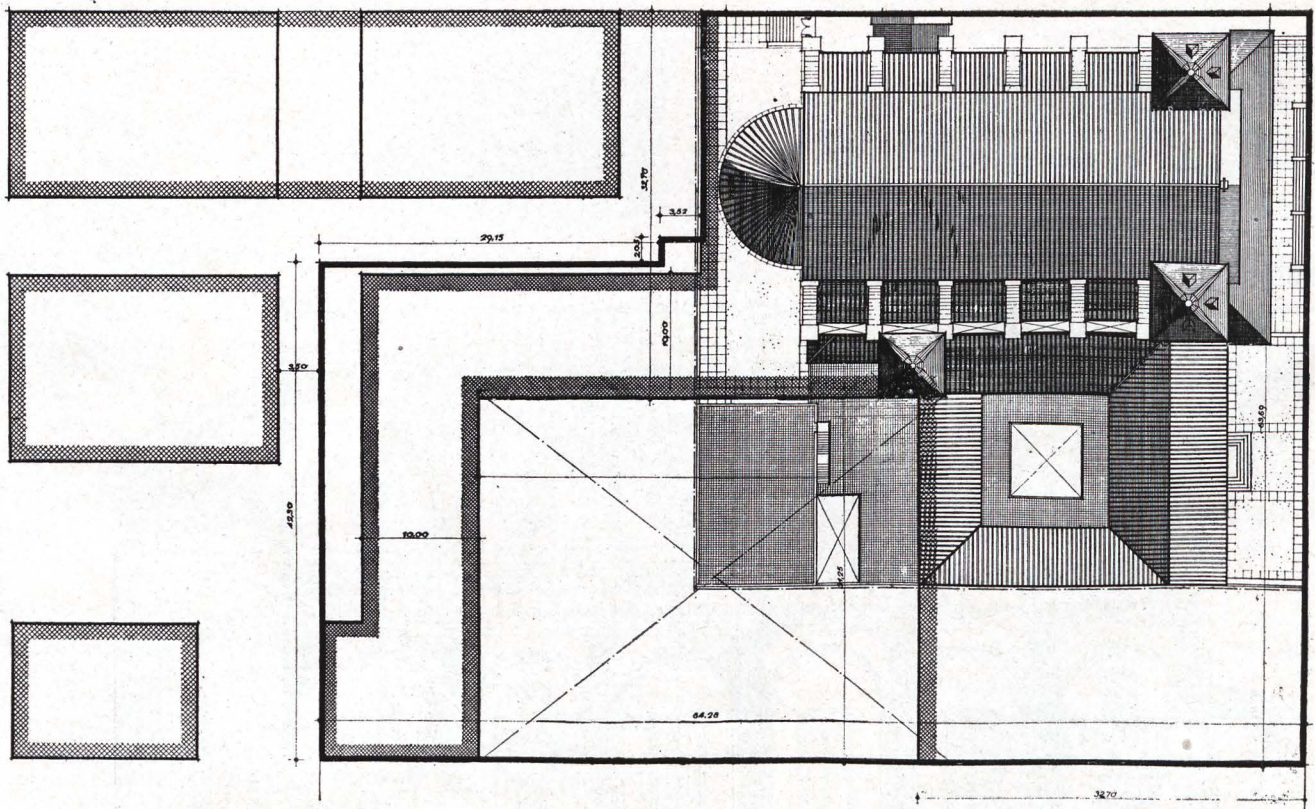
Sección longitudinal.



Sección por la iglesia

factor espiritual y estético. Las circulaciones creemos haberlas resuelto con amplitud y claridad, ya que la experiencia nos ha hecho ver de una manera clara lo imperfectamente resuelto que está en nuestros templos

más calificados madrileños el problema de las circulaciones, tanto interiores como exteriores, y los graves conflictos de entrada y salida de fieles, especialmente en las misas dominicales de última hora.



Emplazamiento.



## Casas de viviendas de alquiler en Madrid

ARQUITECTOS: MANUEL MUÑOZ MONASTERIO  
LUIS ALEMANY SOLER

Se trataba, principalmente, de componer todo un frente de la Glorieta de Quevedo con fachada curvada.

La composición se ha realizado en conjunto, de tal forma, que no se diferencian las dos casas entre sí.

El tratamiento de toda la fachada se ha verificado a base de un cuerpo basamental que abarca dos plantas, todo él revestido de piedra caliza; de un segundo cuerpo que comprende cuatro plantas, tratado con ladrillo al descubierto, con huecos recercados de piedra artificial, combinándose ventanas y balcones, y un último piso como coronación.

Por encima de las cornisas, y en correspondencia con dos torreones que, a su vez, se relacionan verticalmente con unos balcones aterrizados, se proyecta una loggia que relaciona a ambos y nos destaca el eje del edificio.

Se ha tenido especial cuidado en el tratamiento de la

molduración y de la cerrajería, inspiradas ambas en la escuela neoclásica madrileña.

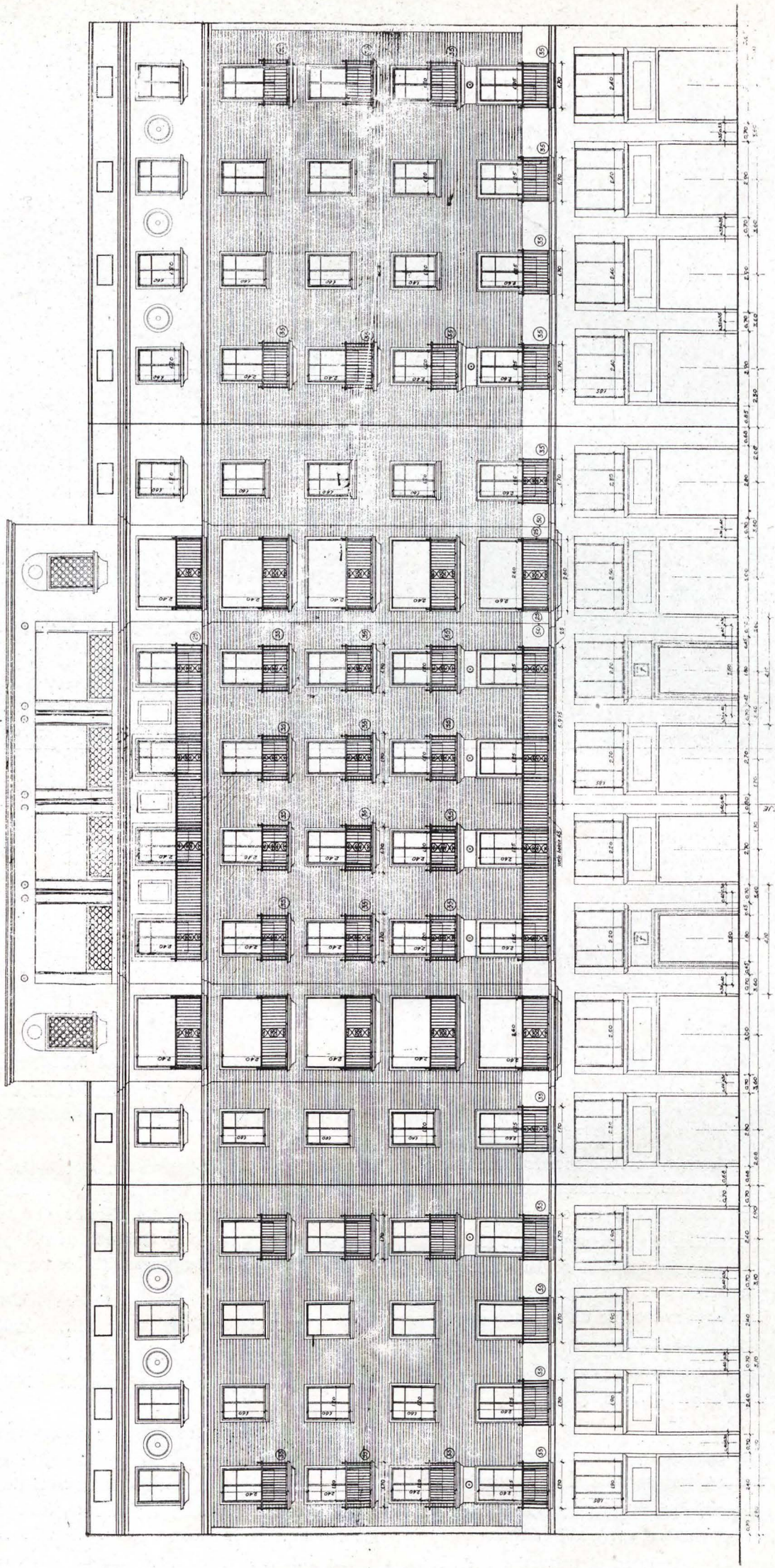
En el solar resultante del derribo de pequeñas fincas situadas en la Glorieta de Quevedo, núm. 7 y 7 duplicado, se han construido dos casas de las características siguientes:

Superficie total del solar .....	760,00 m <sup>2</sup>
Idem construída .....	609,00 m <sup>2</sup>
Idem de patios .....	151,00 m <sup>2</sup>

Estas superficies son totales para las dos casas, Cada una de ellas ocupa la mitad aproximadamente.

Constan de planta baja, destinada a tiendas, seis de pisos, con dos cuartos por planta en cada casa, y ático. Tienen también las fincas sótano de 3,20 m. de altura.

La construcción se ha efectuado con entramado ver-



Alzado principal.





## CASA DE PISOS EN LA CALLE DE AYALA (MADRID)

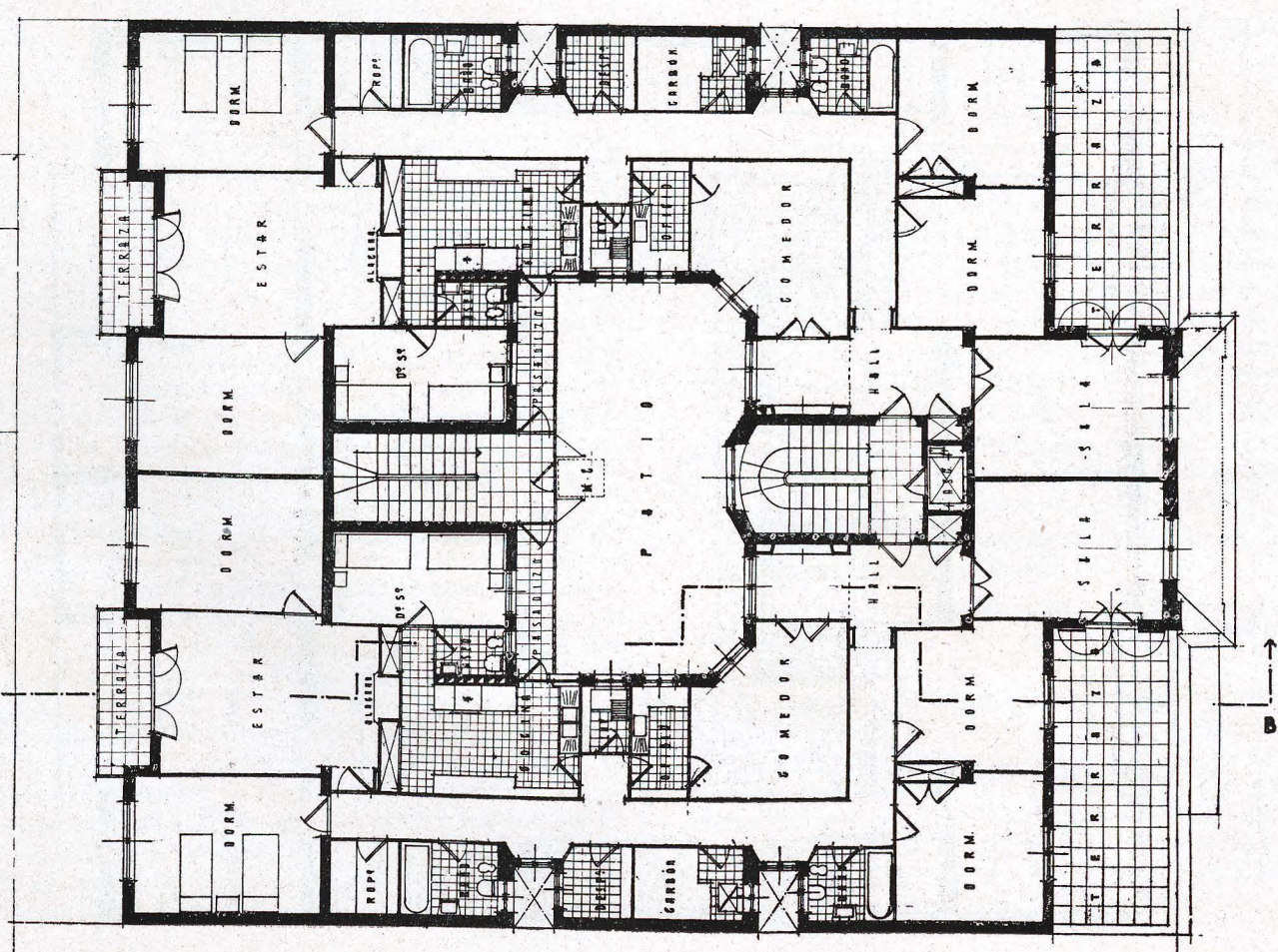
ARQUITECTO: JOAQUIN NUÑEZ MERA

Esta casa presenta el tema tan repetido en los solares entre medianerías, con patio de manzana. Se ha adoptado en el proyecto la solución de un único patio central, llevando los baños y servicios a las medianerías, ventilados por chimeneas; con ello se consigue disponer de más espacio para desarrollar el servicio alrededor del patio.

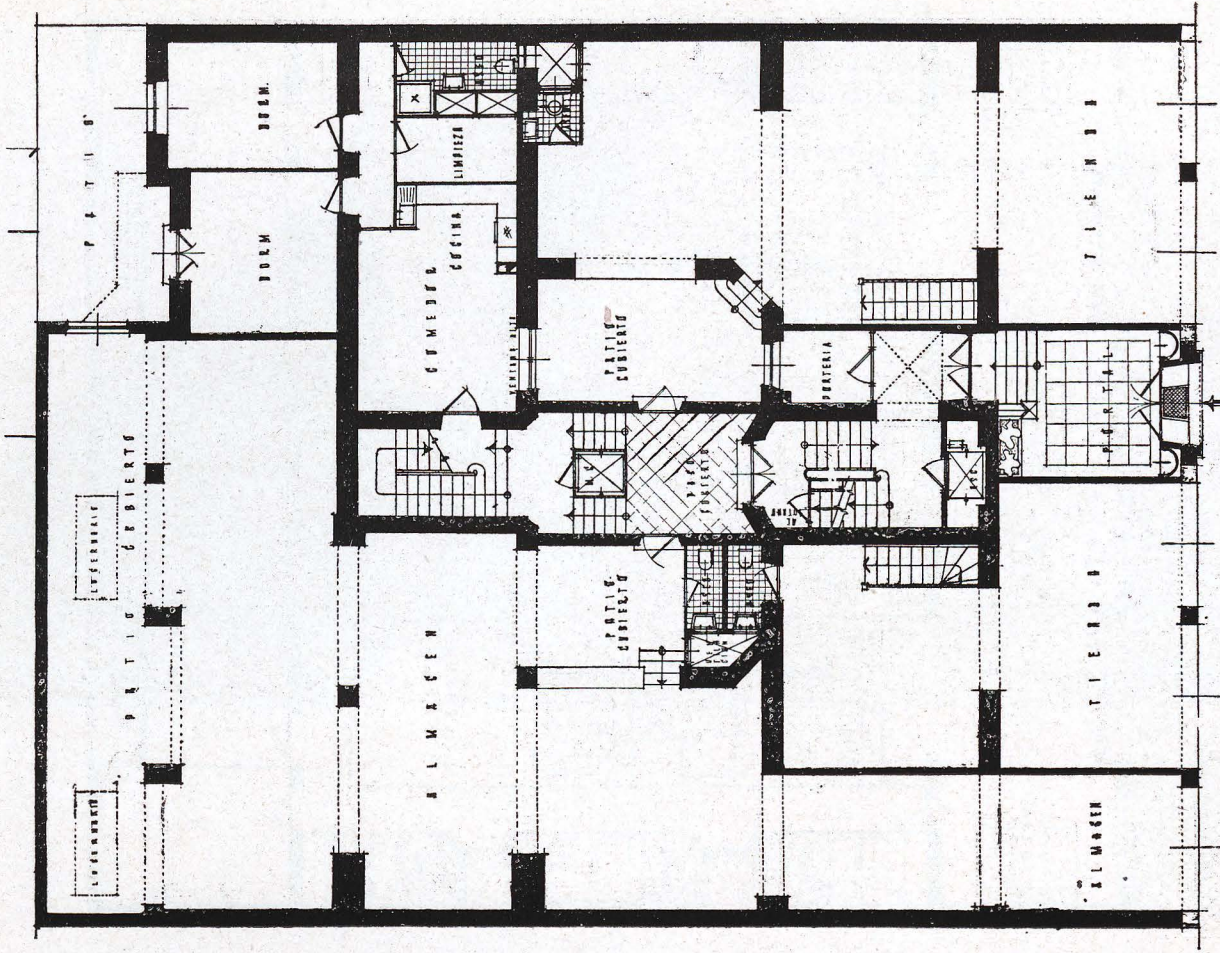
La escalera de servicio, abierta al patio, le da mayor luminosidad y limpieza, y el acceso del mismo a los cuartos se hace a través de galerías también abiertas al

patio, pudiendo, de esta manera, ventilar el dormitorio de servicio y el aseo a estas galerías y así reducir la longitud de los pasillos.

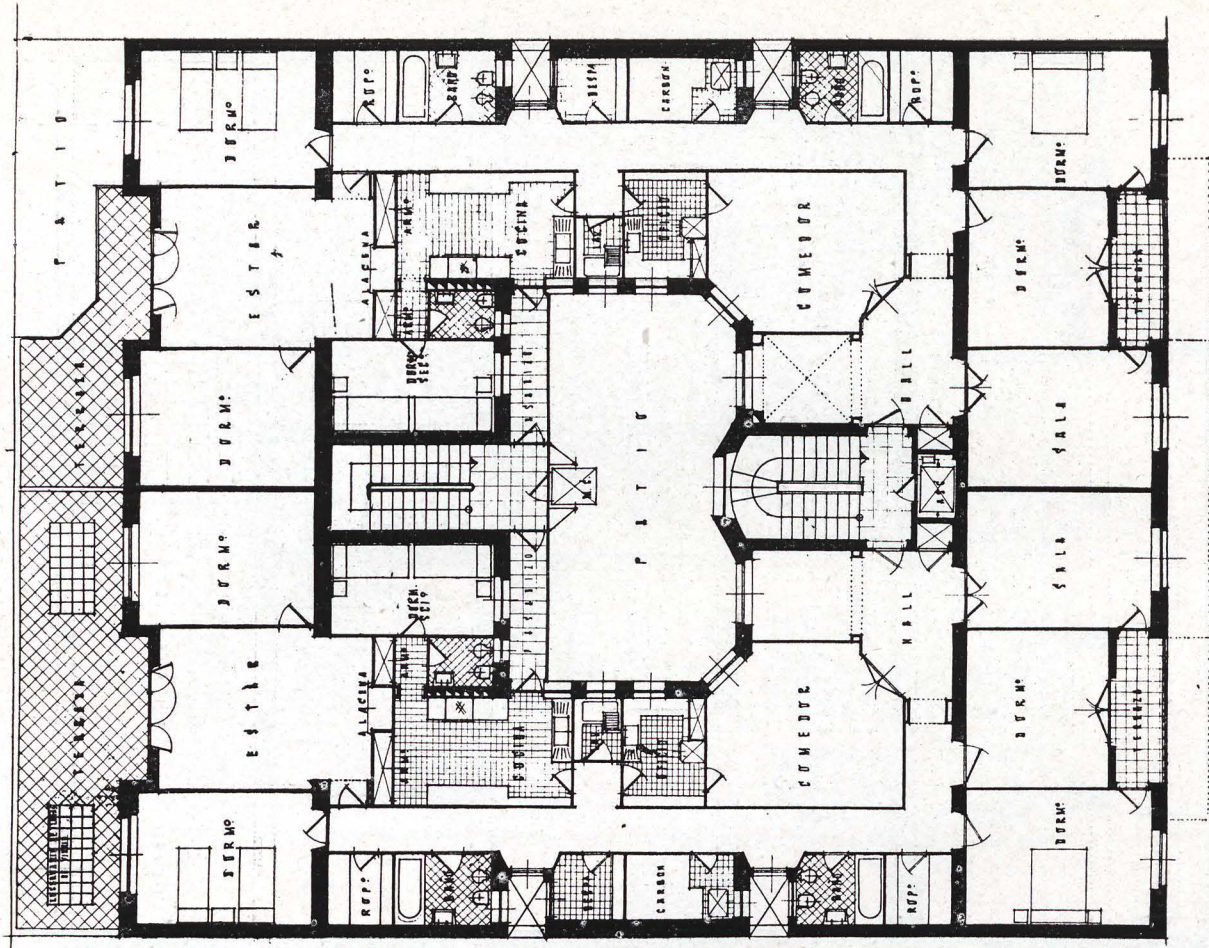
Su construcción es mixta de hormigón armado y fábricas de ladrillo con forjados de tipo "Castilla". Llevará instalaciones centrales de calefacción y frigoríficos, así como recogida de basuras en la escalera de servicio, siendo, en resumen, su construcción, en todos sus detalles, de primera calidad.



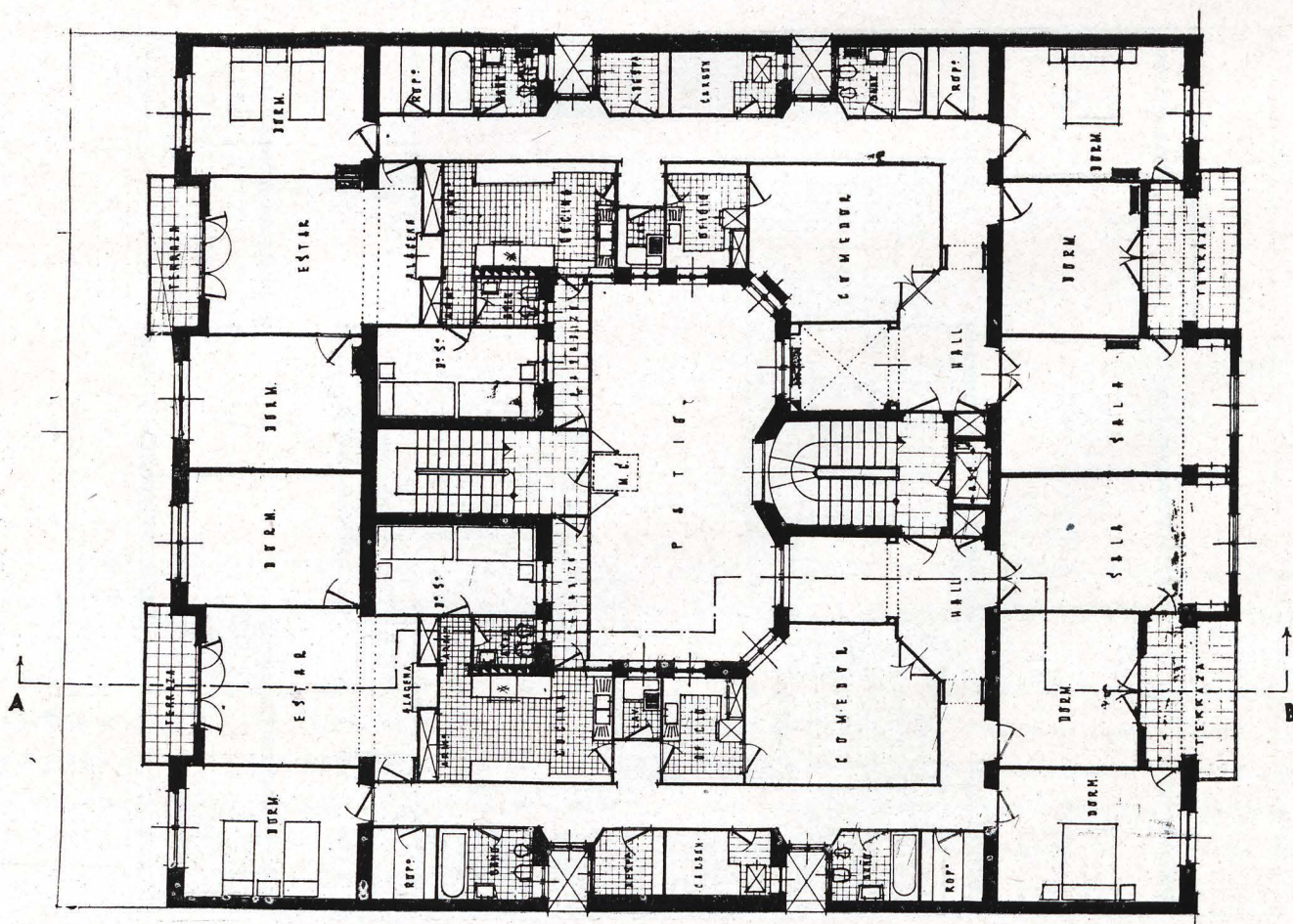
Planta primera.



Planta baja.



Planta de áticos.



Planta de pisos.



## EL EDIFICIO SEDE DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION, EN MADRID

ARQUITECTOS: JAVIER BARROSO

ENRIQUE GARCIA ORMAECHEA

El edificio está destinado a las funciones directiva, representativa y de administración central. Consta de dos sótanos, un semisótano con entreplanta parcial, planta baja, planta principal y cinco plantas superiores, de las cuales la última se halla retranqueada en ático.

La disposición del edificio está determinada por la composición de la planta baja y por el módulo de oficina.

La planta baja comprende los locales de información, orientación, propaganda y cuantos se caracterizan por su relación inmediata con el exterior. Por su destino, el edificio no ha de sufrir las grandes y continuas afluencias de público que lleva consigo el funcionamiento práctico de las Cajas y Servicios del Instituto.

La entrada principal se ha dispuesto en el chaflán de Alcalá con Alfonso XI, por ser el sitio de mayor realce, dada la corta dimensión de la fachada a Alcalá, y porque así la escalera principal, situada en el eje del chaflán, logra en todas las plantas la creación de una zona noble de mayor extensión y más centrada en el conjunto.

Otra entrada principal existe en la fachada de Alfonso XI, para entrada directa al Salón de Actos, Salas de Exposiciones, Librería y Biblioteca. El Salón de Actos tiene capacidad para 520 espectadores, y abarca las alturas sumadas de semisótano y de planta baja; está dotado de cabina de proyecciones, pantalla elevable y oscurecimiento automático.

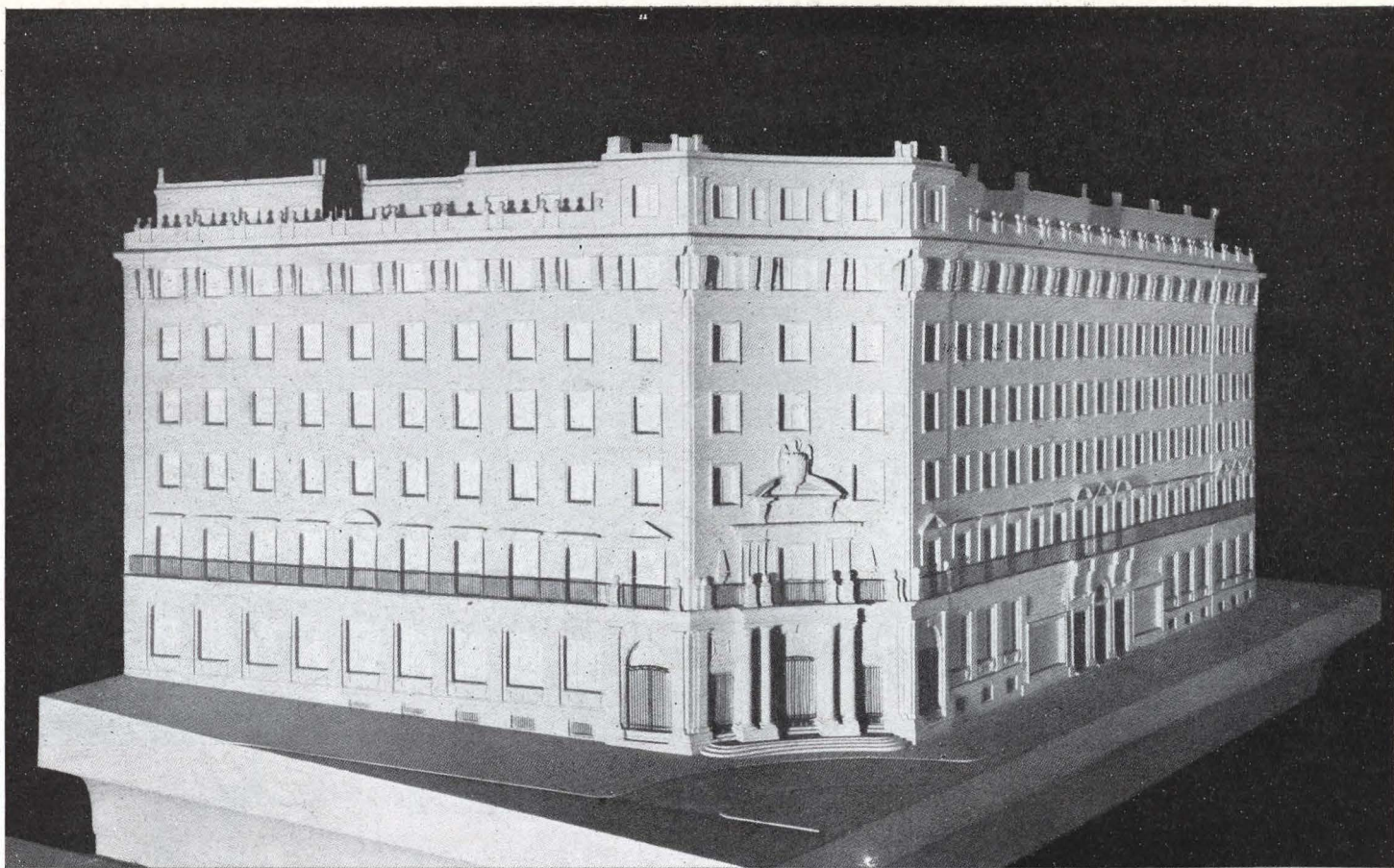
Una tercera puerta importante es la de Personal y Servicios, por la calle de Valenzuela. Además de la entrada y salida de empleados y subalternos, esta puerta sirve para el Servicio de Mecanización (Caja Nacional de Subsidios Familiares), instalado en el semisótano; para la Estafeta postal, Central telegráfica, Economato (planta baja) y su almacén (semisótano); Almacenes generales y Archivos (sótanos); Talleres (semisótano); Centrales de instalaciones (sótanos); Garaje (entreplanta de semisótano); Depósito de bicicletas (planta baja), etc.

Por último, una cuarta puerta al final de la fachada a Valenzuela, sirve a las viviendas del Director (planta cuarta) y del Administrador (planta quinta).

La planta principal comprende: Presidencia, Dirección, Subdirección y Secretaría general.

Las cinco plantas altas están destinadas a oficinas, con sus locales directivos agrupados en las zonas de más importancia.

El módulo de oficina ha determinado un ritmo entre ejes de ventanas de 3,40 m. (salvo excepciones en ángulos y casos particulares del trazado), que permite a cada ventana iluminar dos filas de mesas. En el sentido transversal se han adoptado dos tipos de crujía: uno permite situar entre fachada y travesía tres mesas por fila, más espacios para ficheros y circulación; el otro permite situar dos mesas en análogas condiciones.



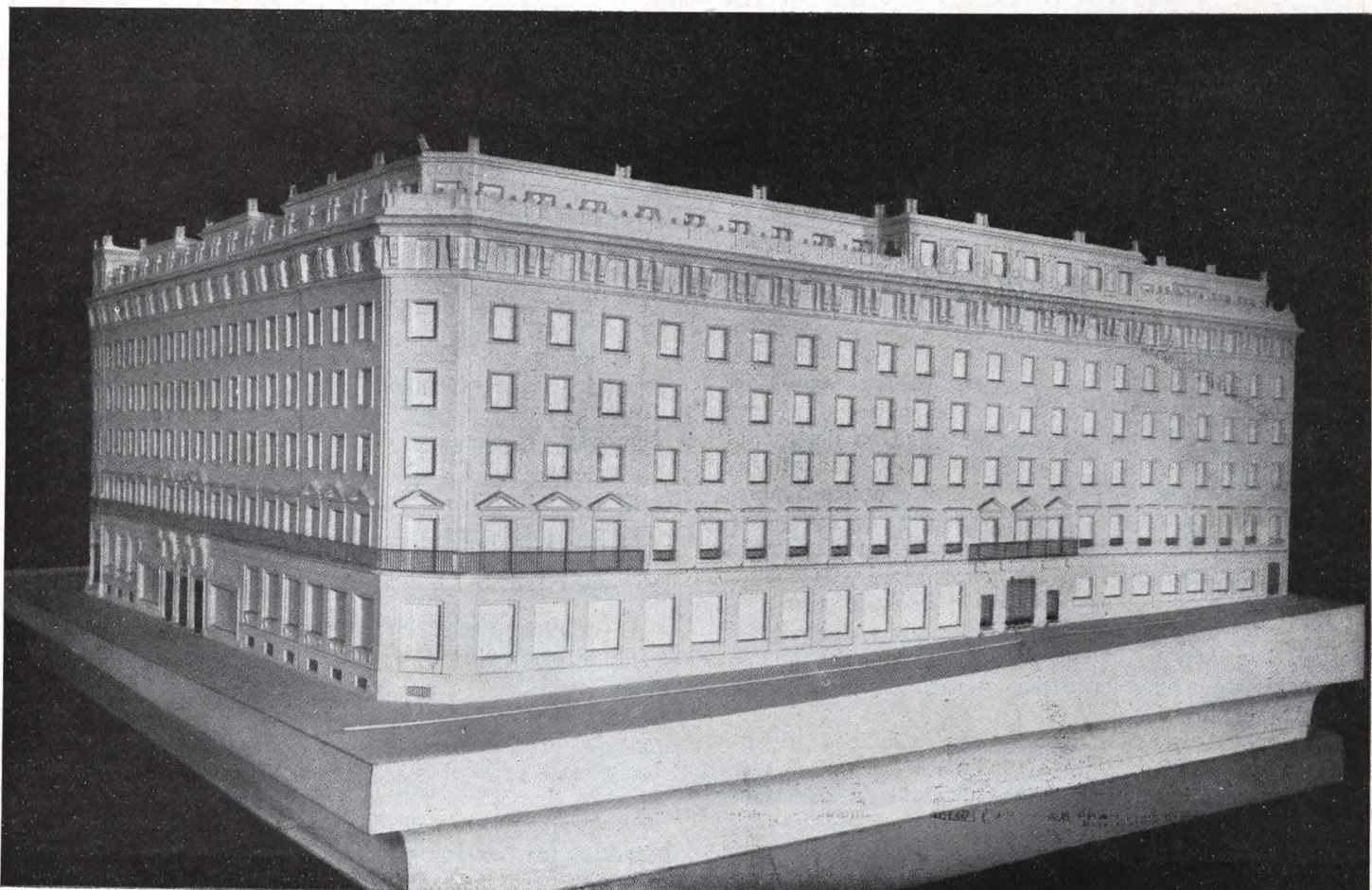
Maqueta del edificio: Fachadas a las calles de Alcalá y Alfonso XI.

Las galerías reciben luz directa en los ángulos y segundas luces por las mamparas de las oficinas. La altura de las galerías se rebaja mediante un falso techo, que da lugar a un conducto general para instalaciones de agua, luz, calefacción, ventilación, teléfonos, neumáticos, etc.

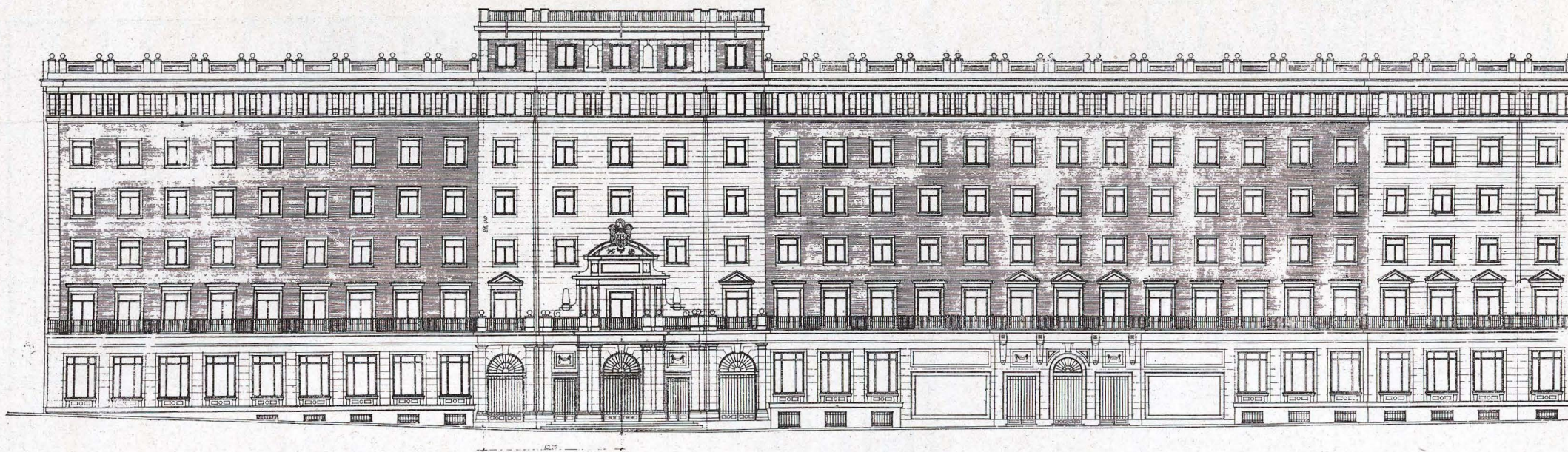
La estructura del edificio es de hormigón armado:

representa 10.768,200 metros cúbicos de hormigón y 1.141.953,500 kilogramos de hierro.

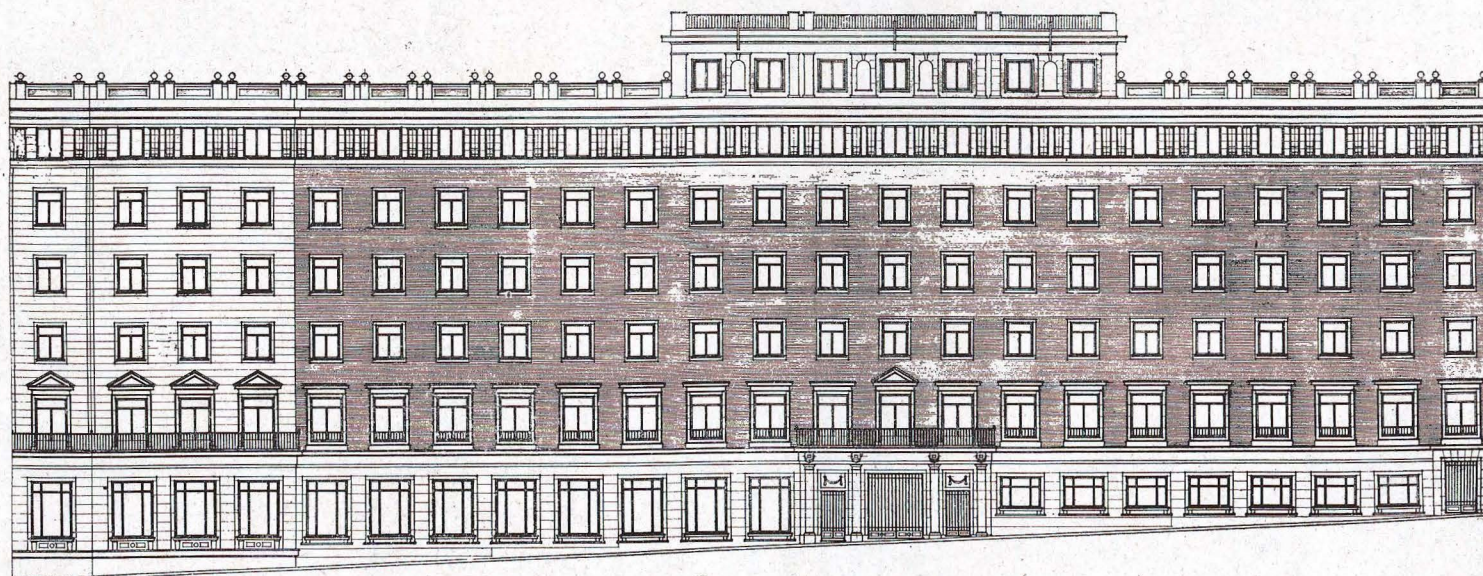
La calefacción proyectada es por paneles, reversible para refrigeración en verano; se han proyectado 1.021 paneles, equivalentes a 43.090 m. l. de tubo de acero estiro de 1/2 pulgada. Existe, además, una instalación de ventilación exclusivamente para renovación de aire. El



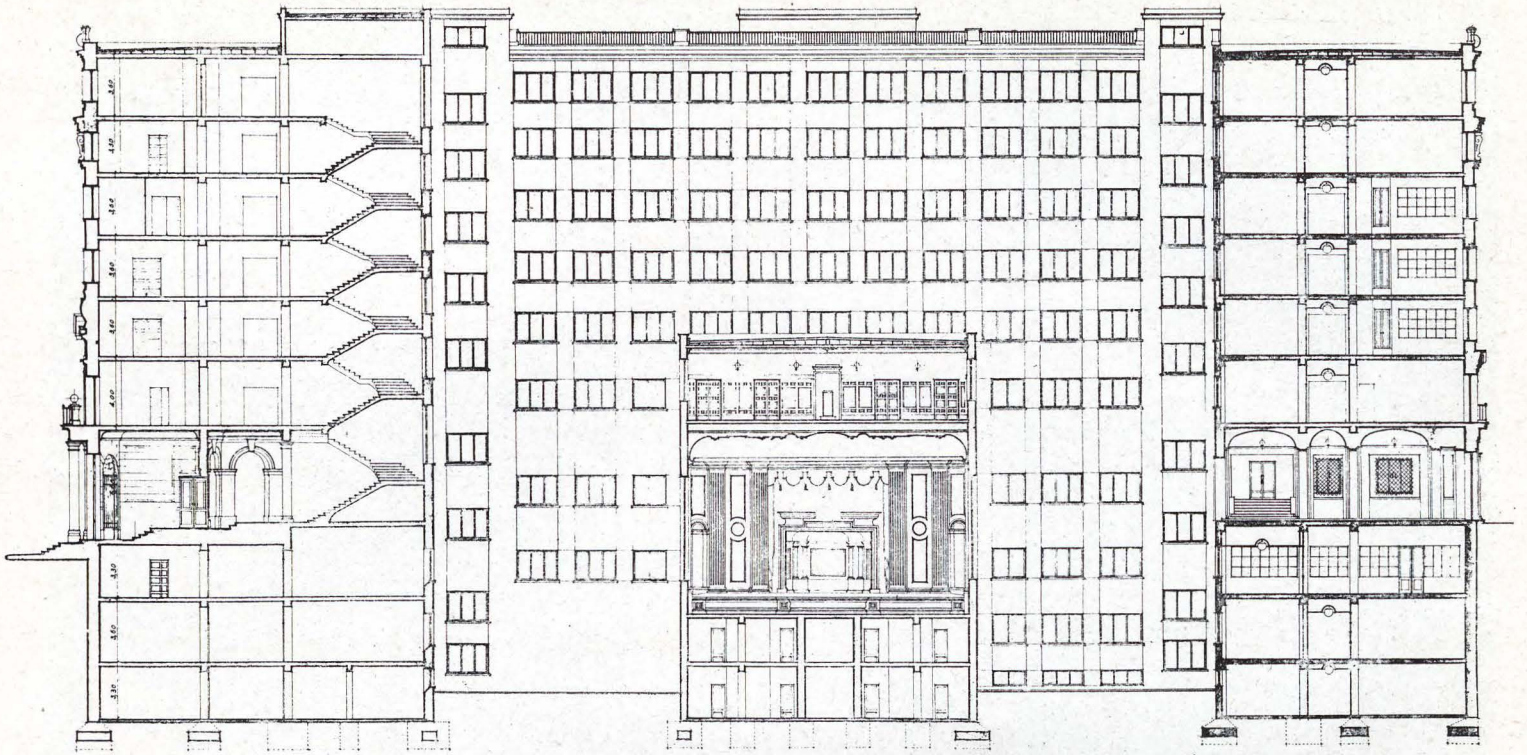
Maqueta del edificio: Fachada a la calle de Valenzuela.



Fachada a las calles de Alcalá y Alfonso XI.



Fachada a la calle de Valenzuela.



Sección por A. B. C. D.

Salón de Actos es independiente de ambas instalaciones: por su uso excepcional y por la inercia de la calefacción por paneles, se ha proyectado para este local una instalación para calefacción o refrigeración por aire, o sea, simultánea con la ventilación.

Además se han proyectado las siguientes instalaciones: Servicio postal neumático interior, con 30 estaciones; la Central está situada en el segundo sótano.

Producción central de agua caliente para todos los aseos del edificio.

Red de bocas contra incendios, independiente de la red general de fontanería, con 50 bocas de tipo mural.

Señales luminosas de llamada, en lugar del sistema de timbres.

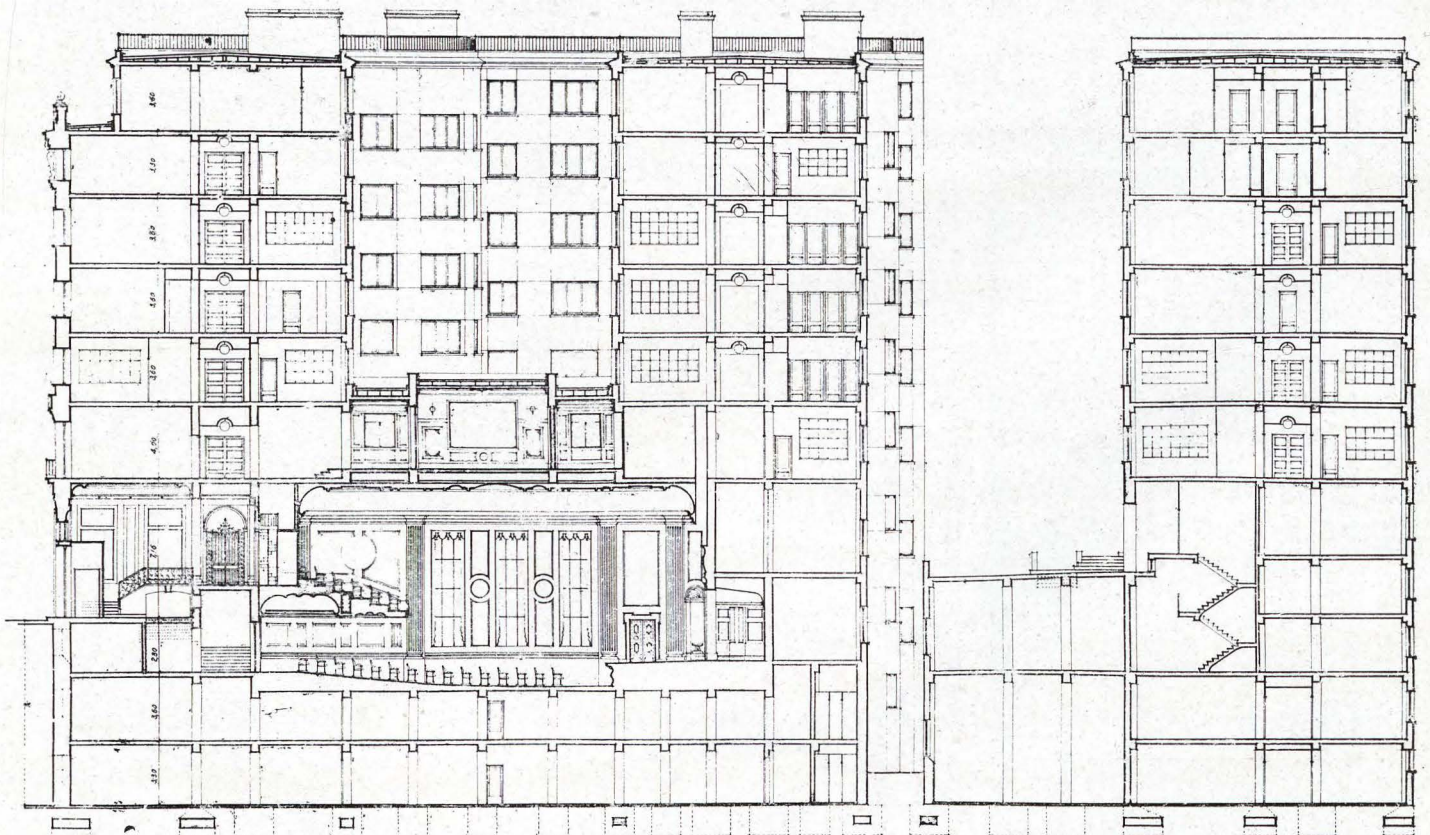
Instalación de relojes eléctricos, con reloj patrón en la Central telefónica.

Estación transformadora de energía eléctrica, con 370 K. W. A. de capacidad y relación de transformación de 15.000/230-127 voltios.

Batería de acumuladores de reserva.

Instalación de nueve ascensores, tres montacargas y siete montapapeles.

Cámara acorazada de hormigón blindado, con doble puerta de seguridad con mando eléctrico, renovación de aire, iluminación, alarma, etc.

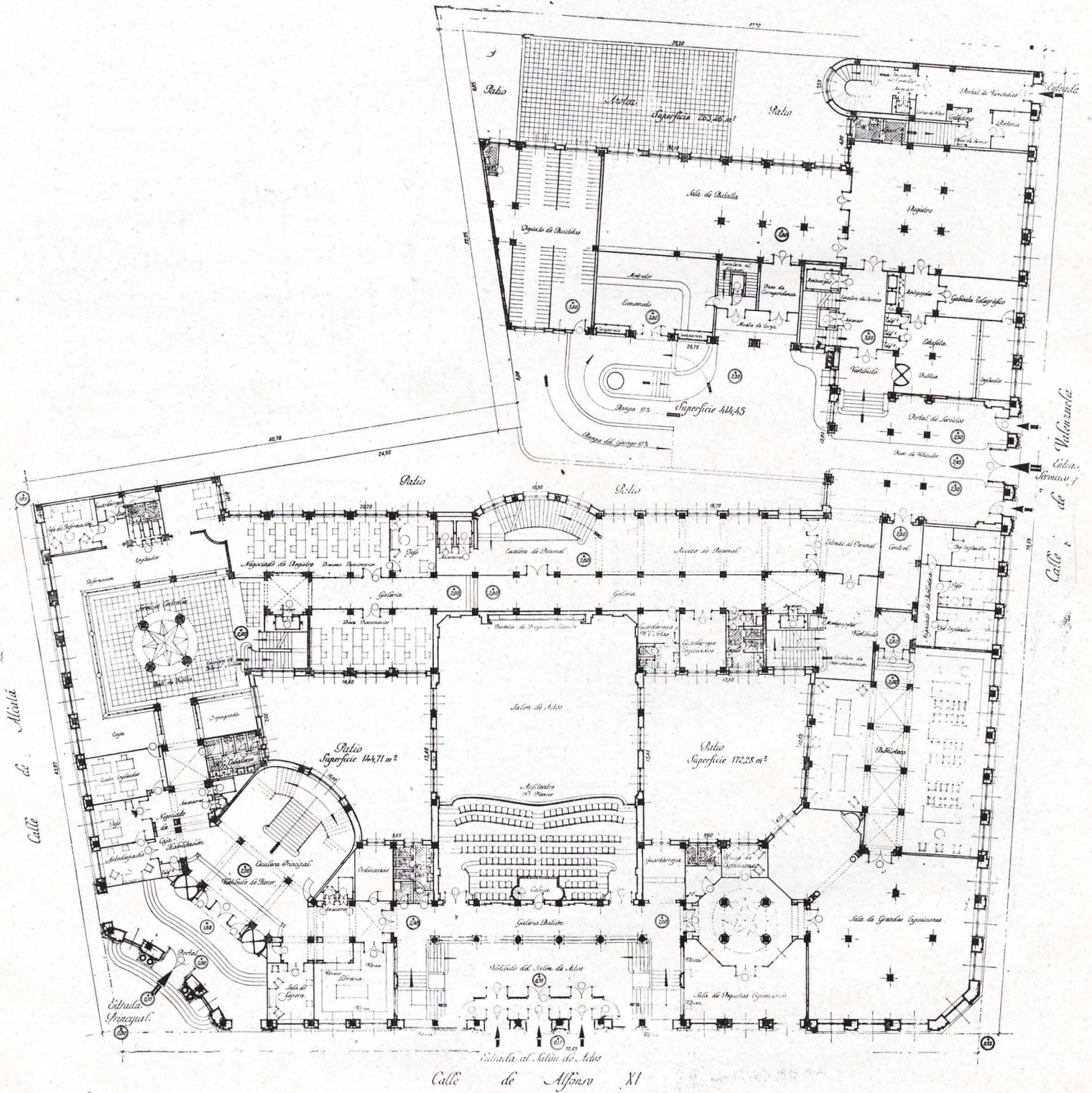


Sección por E. F. G. H. Y. J.



# PLANTA BAJA

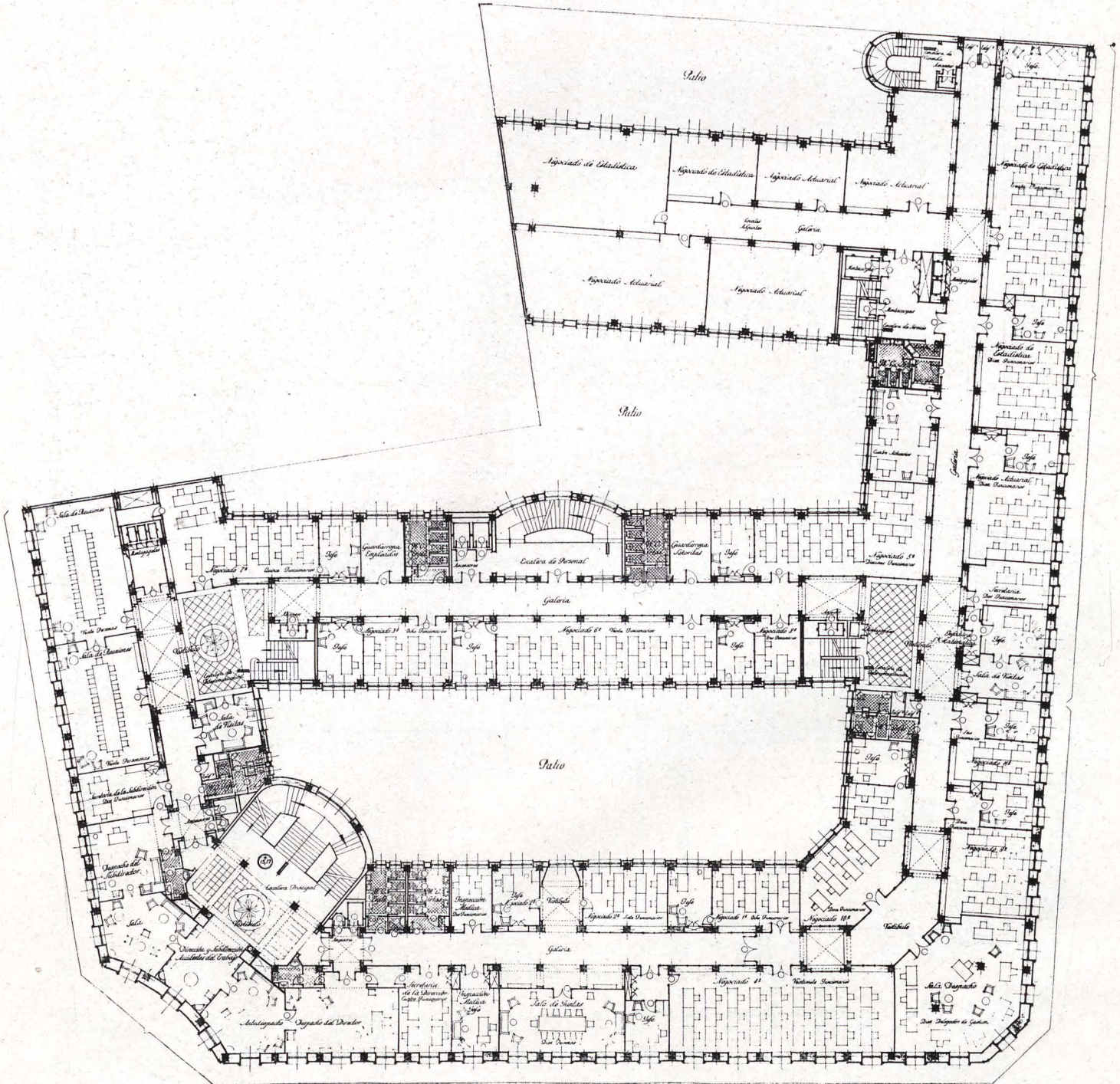
- |                 |                         |
|-----------------|-------------------------|
| Caja.           | Biblioteca.             |
| Registro.       | Gabinete telegráfico.   |
| Salón de Actos. | Estafeta.               |
| Librería.       | Economato.              |
| Exposición.     | Depósito de bicicletas. |





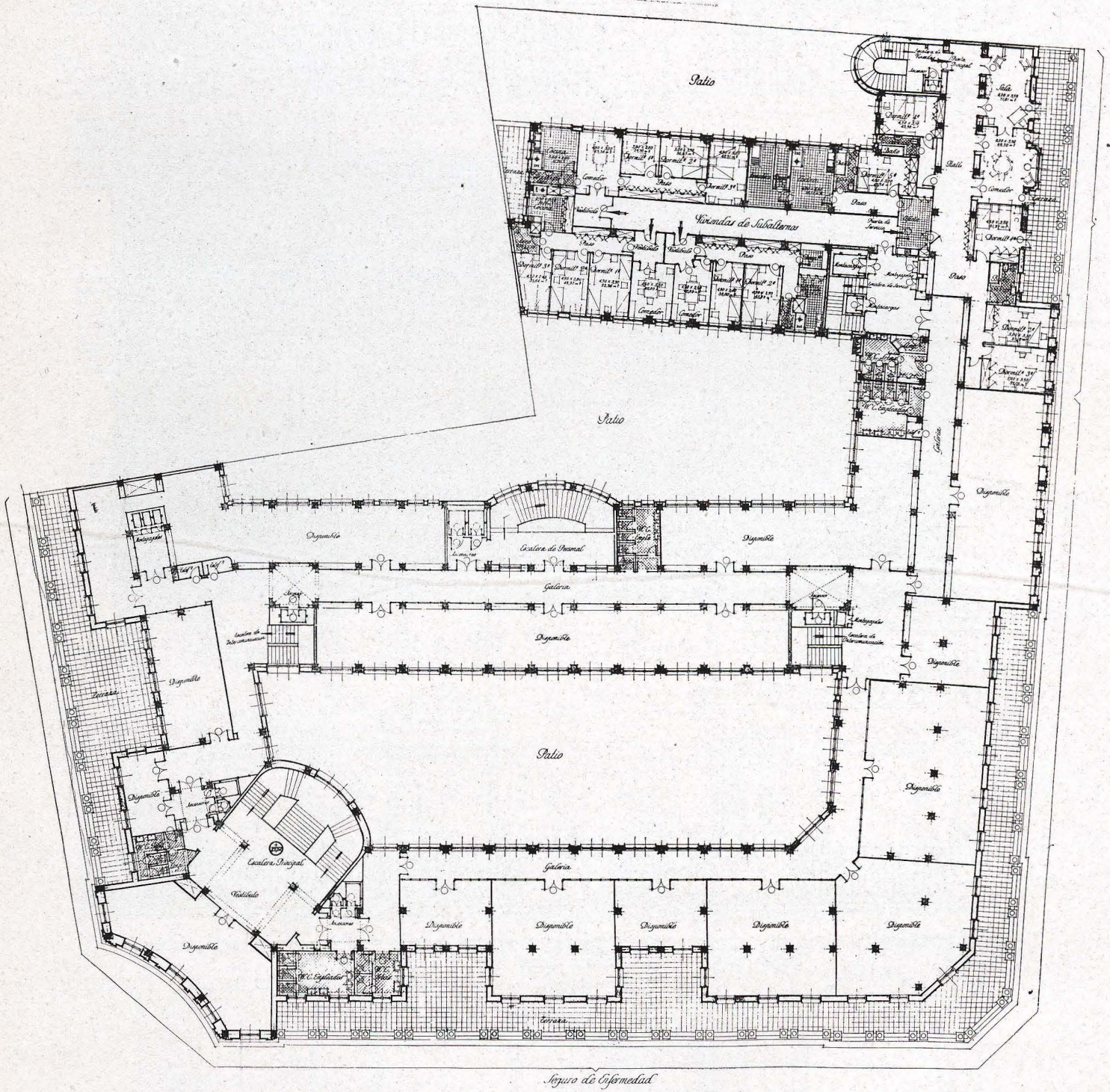
PLANTA SEGUNDA

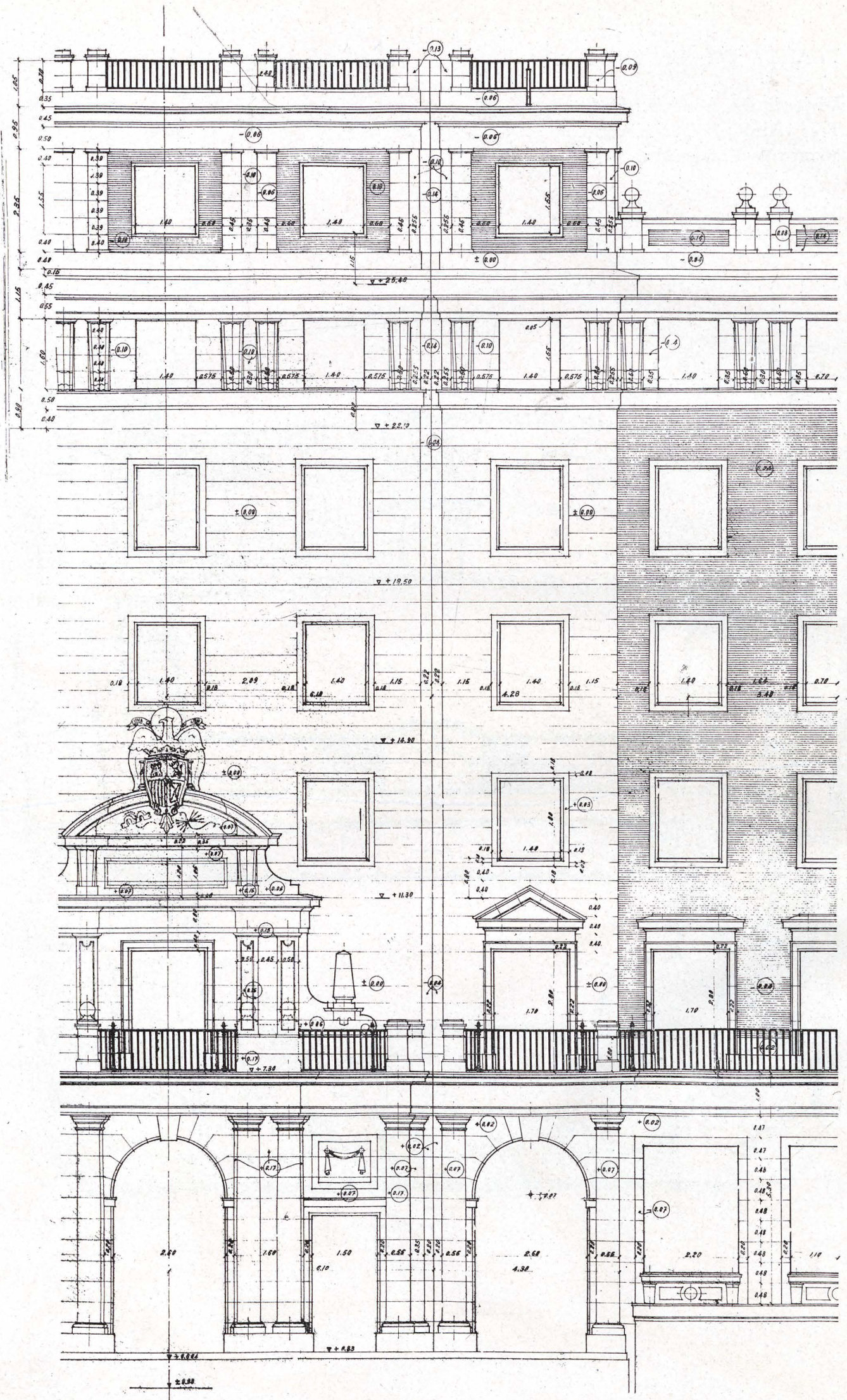
Accidentes del Trabajo. Sección de Matemática.



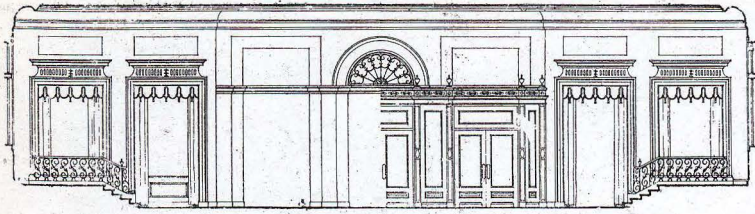
# PLANTA DE ATICOS

Vivienda del Administrador.  
Tres viviendas de subalternos.  
Seguro de Enfermedad.

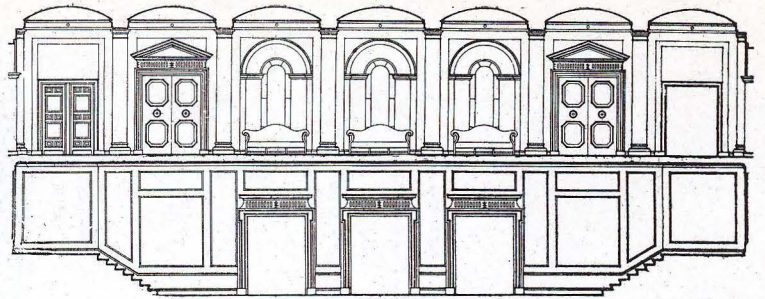




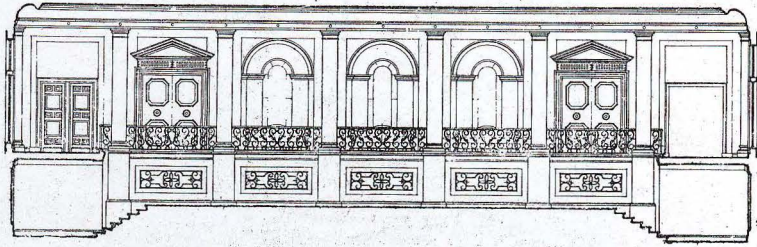
Detalle de fachada.



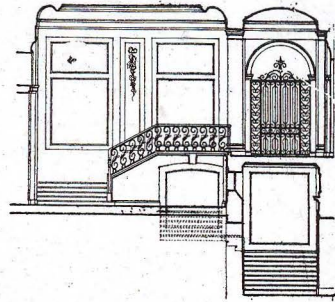
Sección longitudinal por el vestíbulo superior.—Vista hacia la calle.



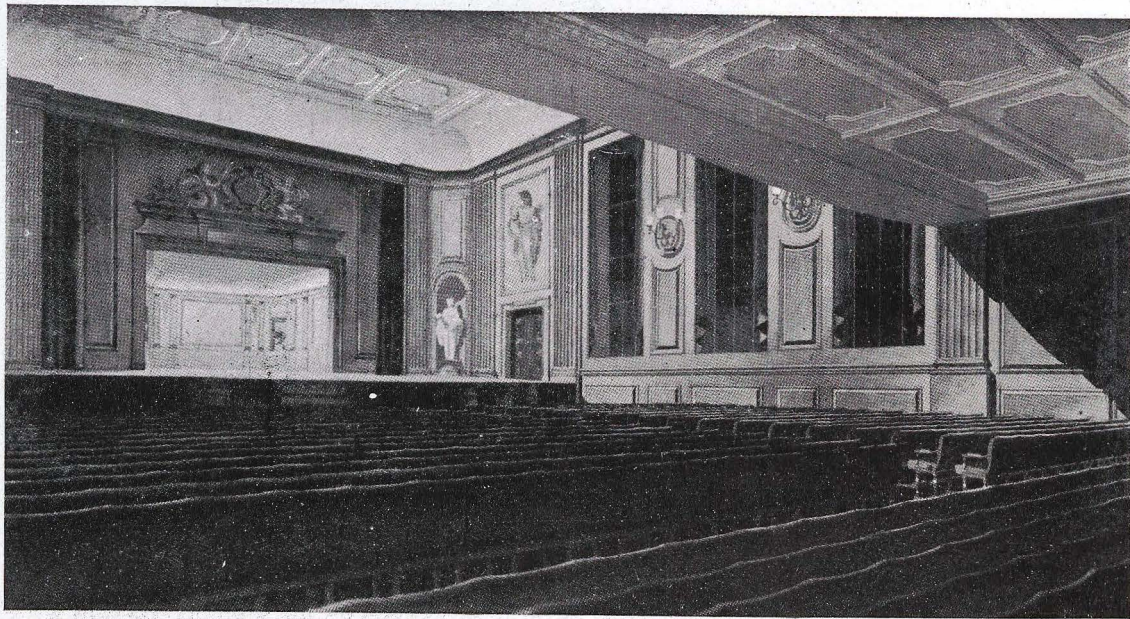
Sección longitudinal por el vestíbulo interior.—Vista hacia el salón.



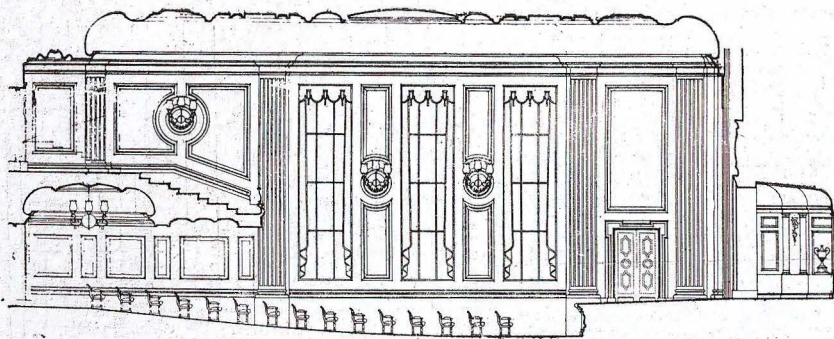
Sección longitudinal por el vestíbulo superior: Vista hacia el salón.



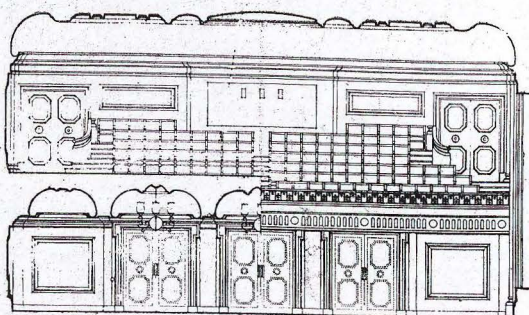
Sección transversal.



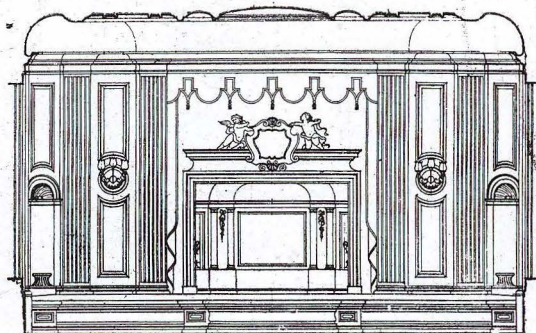
Salón de actos.



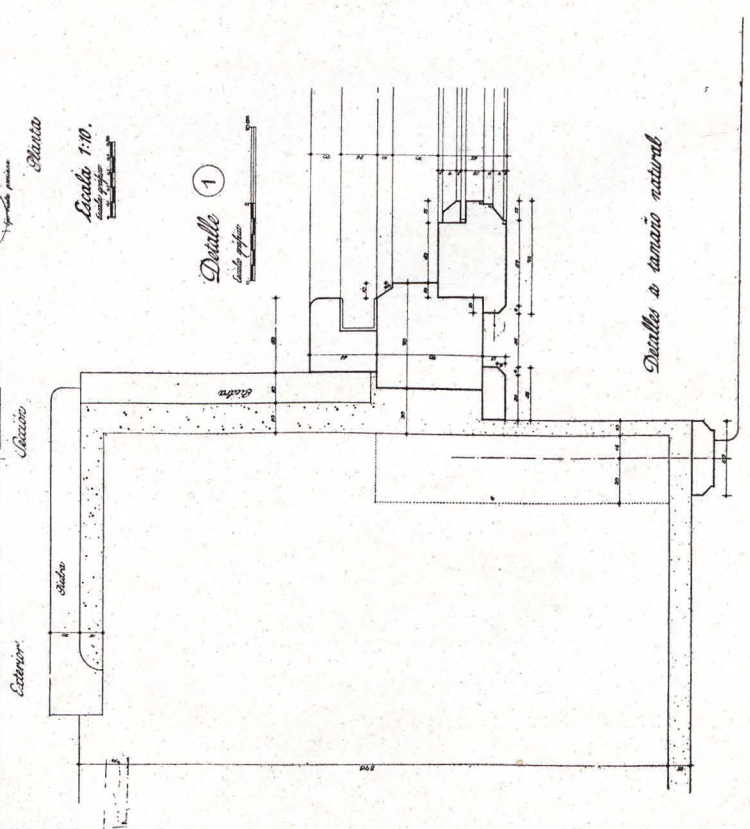
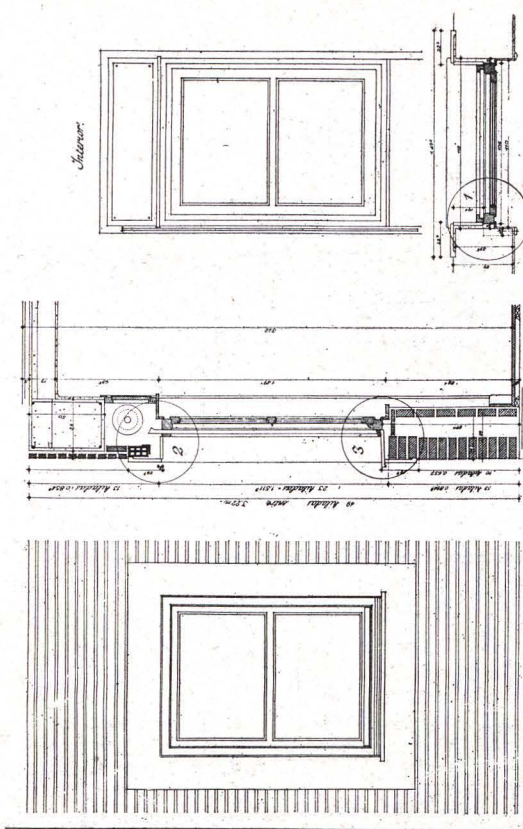
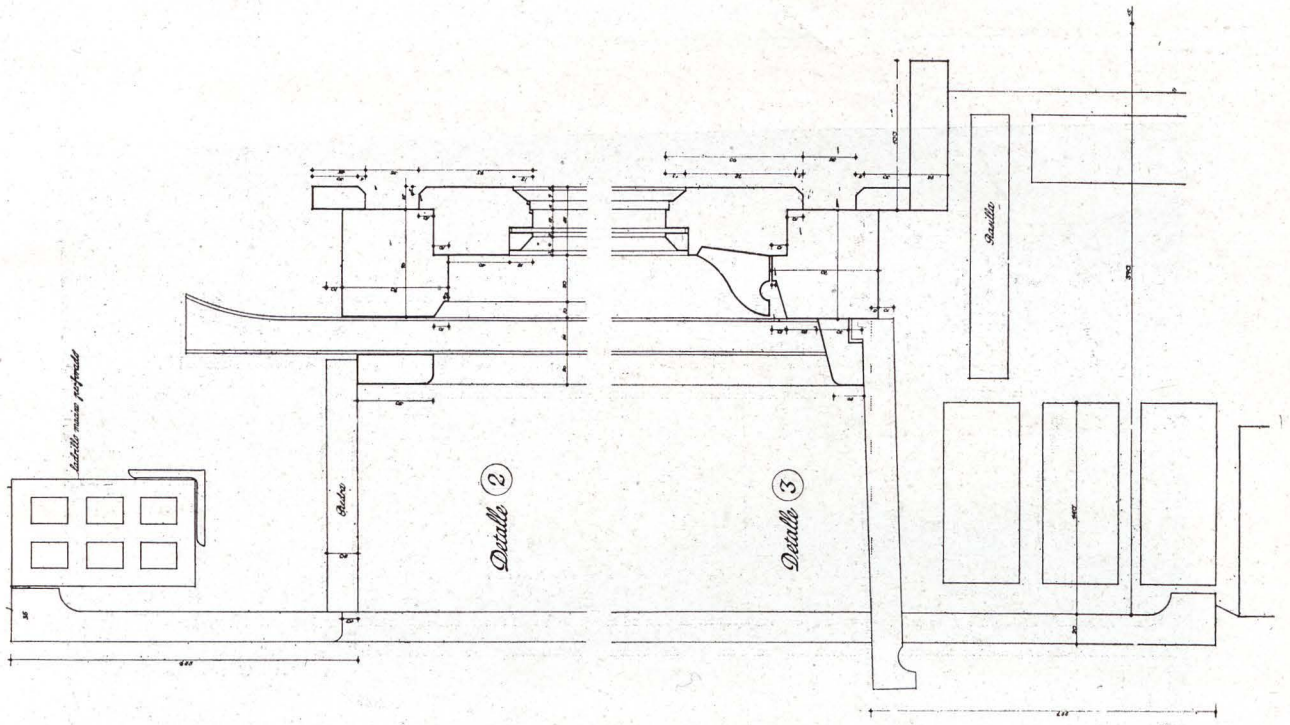
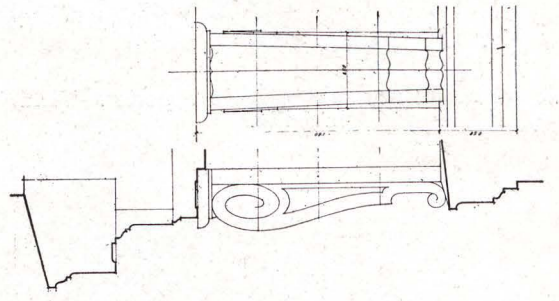
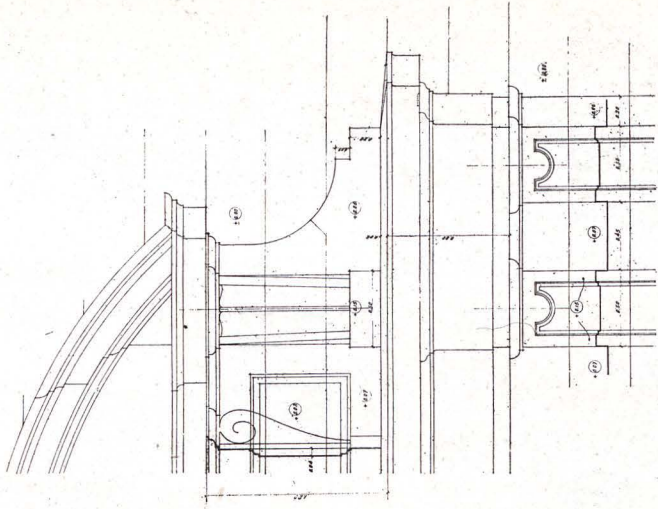
Sección longitudinal.



Sección transversal: Vista al anfiteatro.



Sección transversal: Vista al Portium.





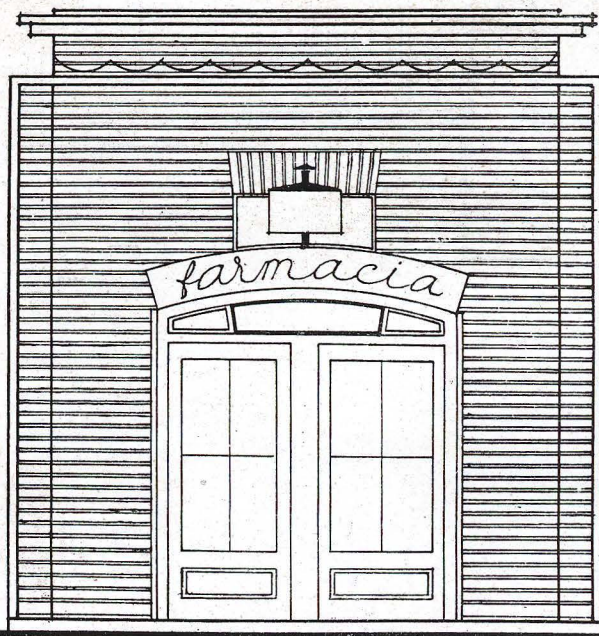
Una oficina de farmacia  
en la  
calle de Goya (Madrid)

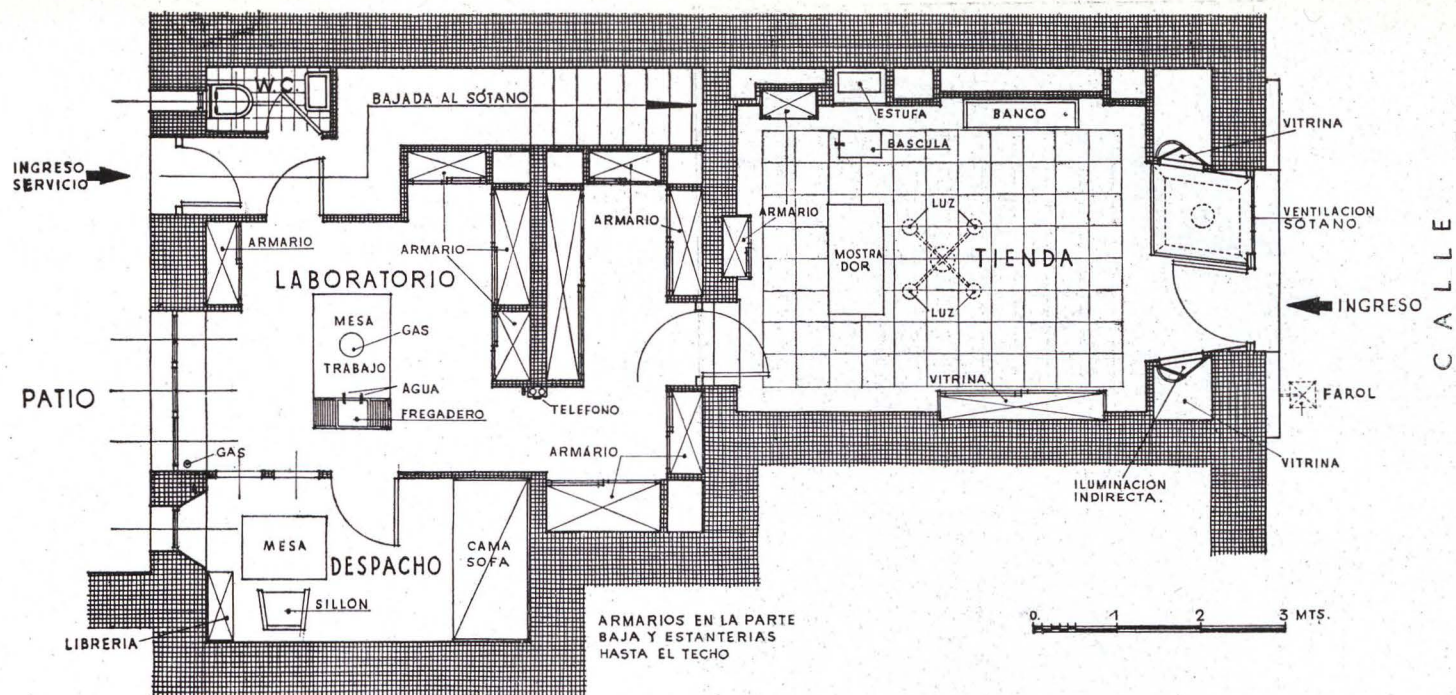
ARQUITECTO: CARLOS ARNICHES

Fué terminada la instalación de este pequeño establecimiento en marzo del año 1943.

El despacho al público es una pequeña pieza, sencillamente decorada con los botes clásicos de esta clase de tiendas.

Estos botes fueron fabricados en Francia en la época de Luis Felipe, pero destinados a una antigua botica madrileña, ya desaparecida. Contribuyen a la decoración también el piso de mármol en tablero de damas a dos colores: blanco y amarillo; los muebles y demás carpinte-



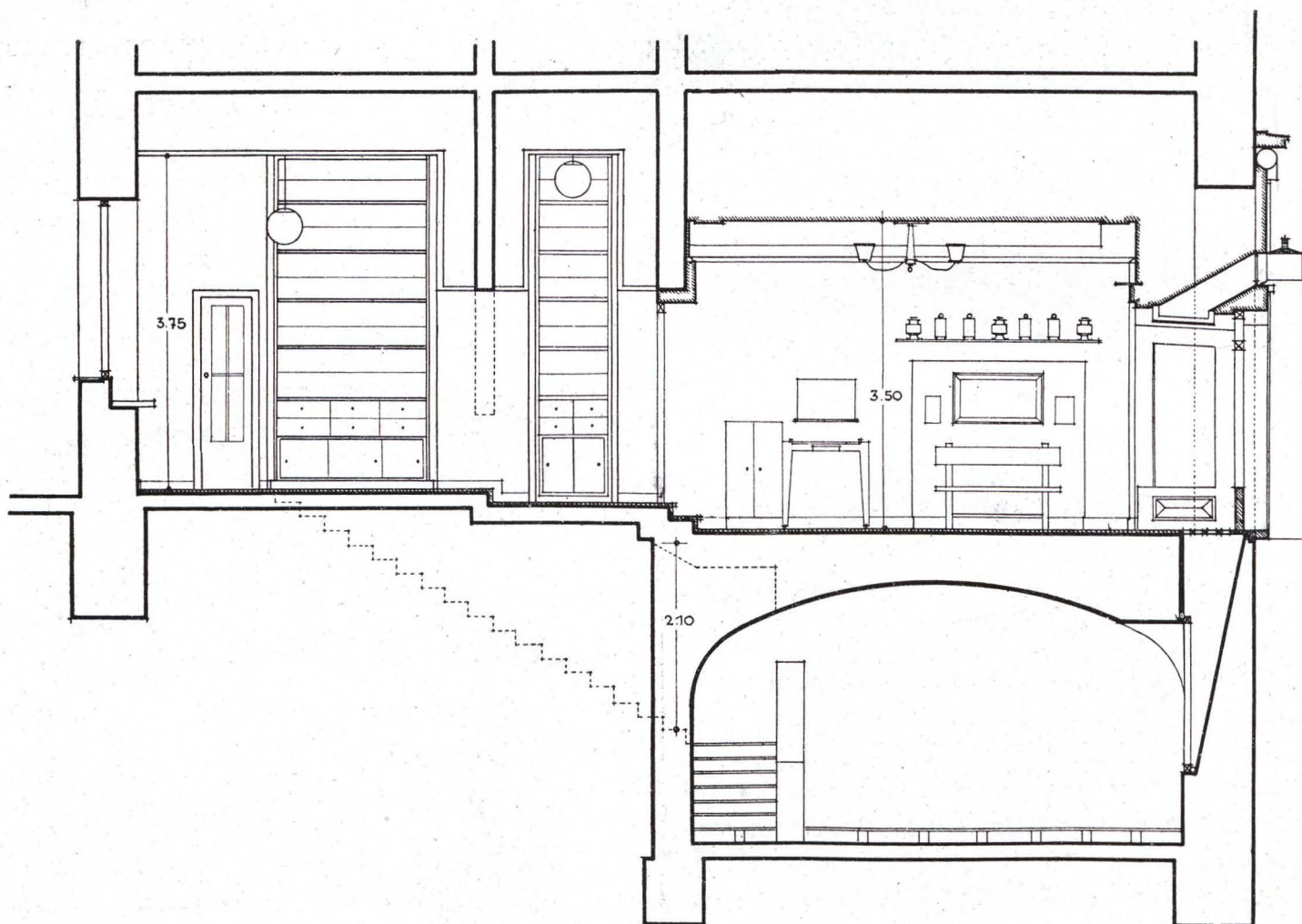


Planta.

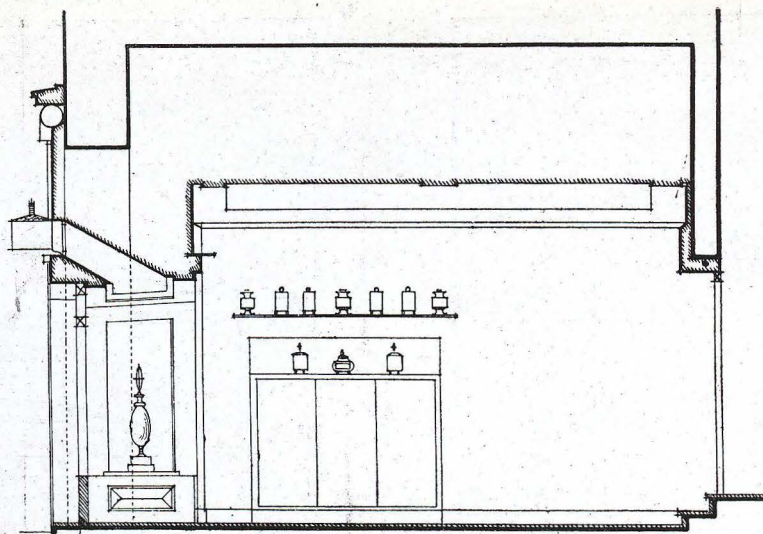
ría, en castaño encerado; el enorme frasco de color, de cristal tallado que llena el escaparate, clásico en las viejas farmacias, como lo eran también los grandes globos de cristal con agua de color. Un grabado y unas estam-

pas con jaculatorias, la lámpara y la sencilla bóveda completan este modesto decorado.

La fachada es de ladrillo al descubierto, con algunos elementos de piedra caliza blanca.



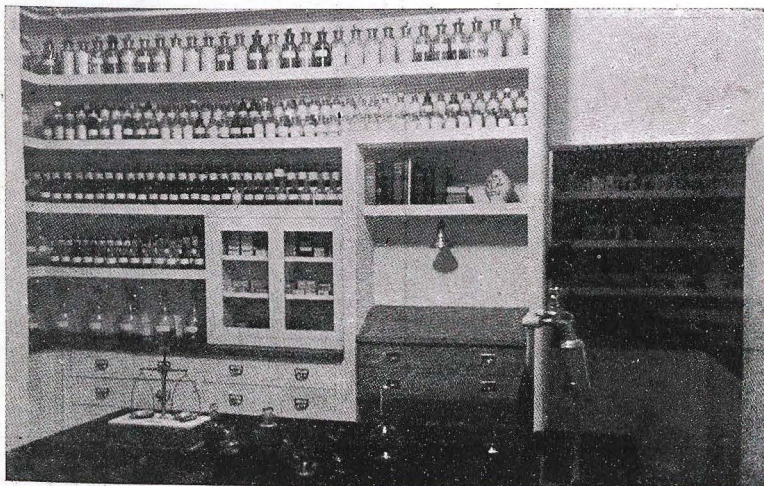
Sección A. A.



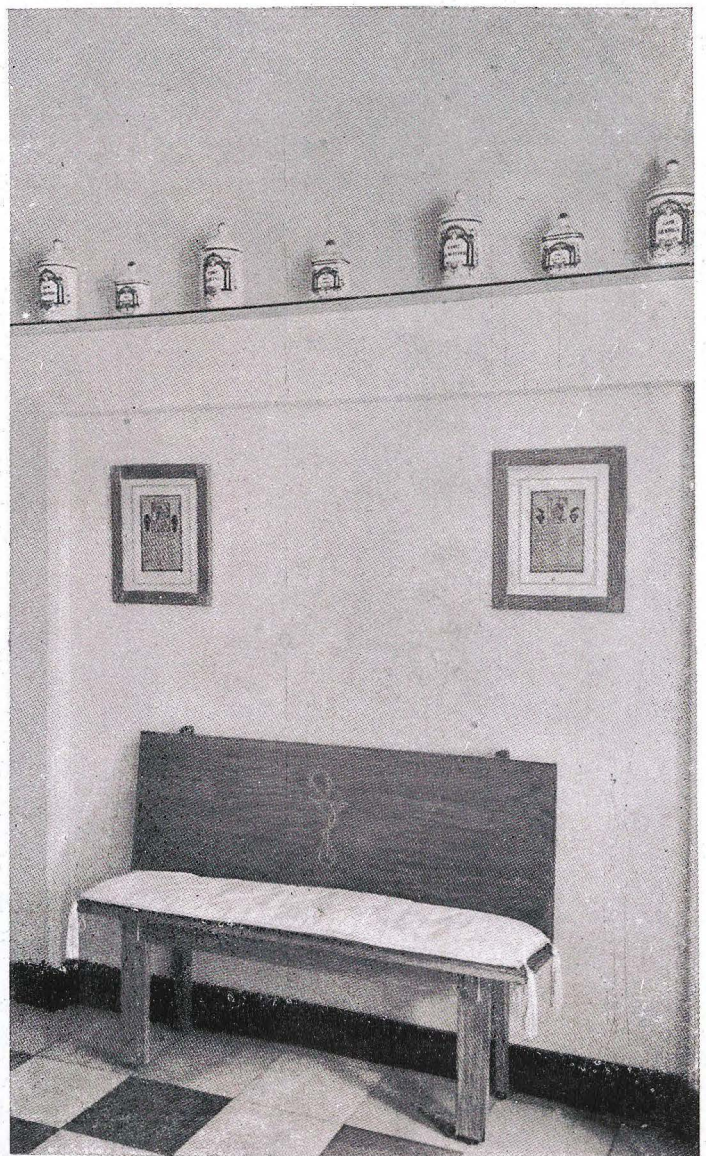
Sección B. B.

Interiormente van dispuestos: el depósito de específicos y materiales para la venta, el laboratorio, el pequeño despacho del director y el sótano.

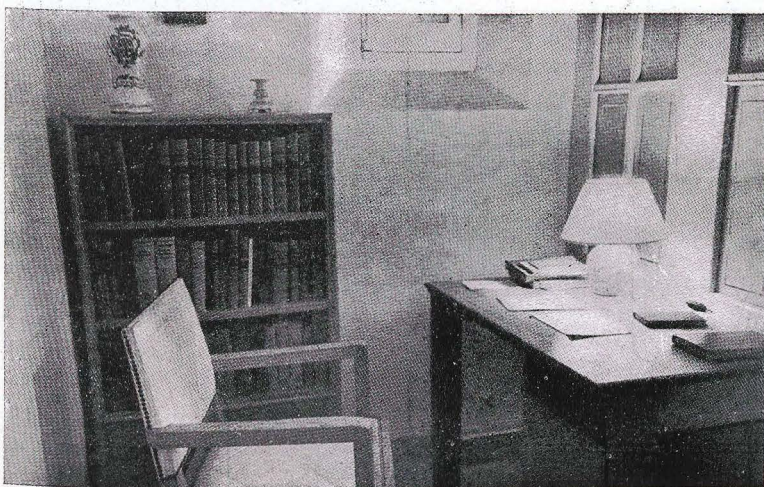
Ha habido siempre dos tendencias en la decoración de esta clase de tiendas: una, la ultramoderna, americana, junto con materiales novísimos y disposición y criterio



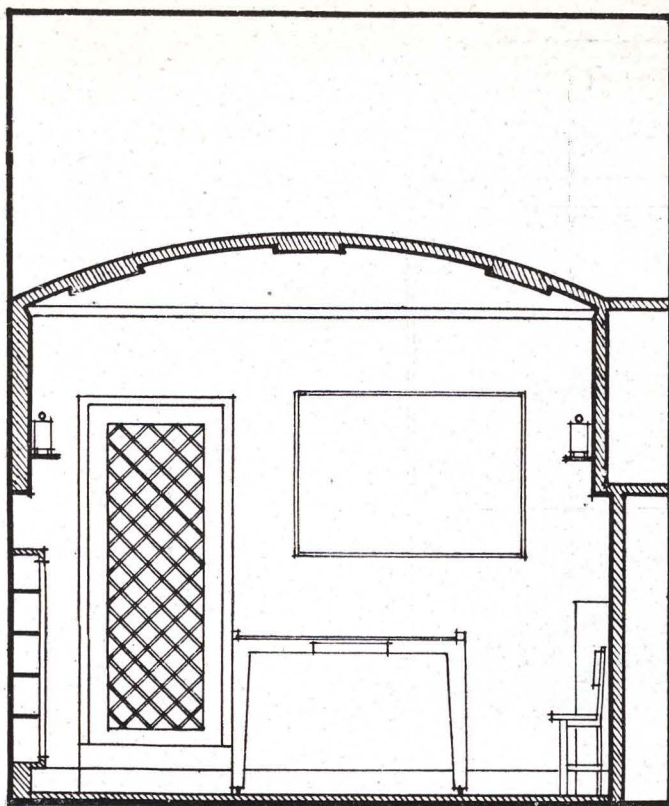
Detalle parcial del laboratorio.



Rincón del espacio destinado a tienda con el gracioso detalle de los botes clásicos.

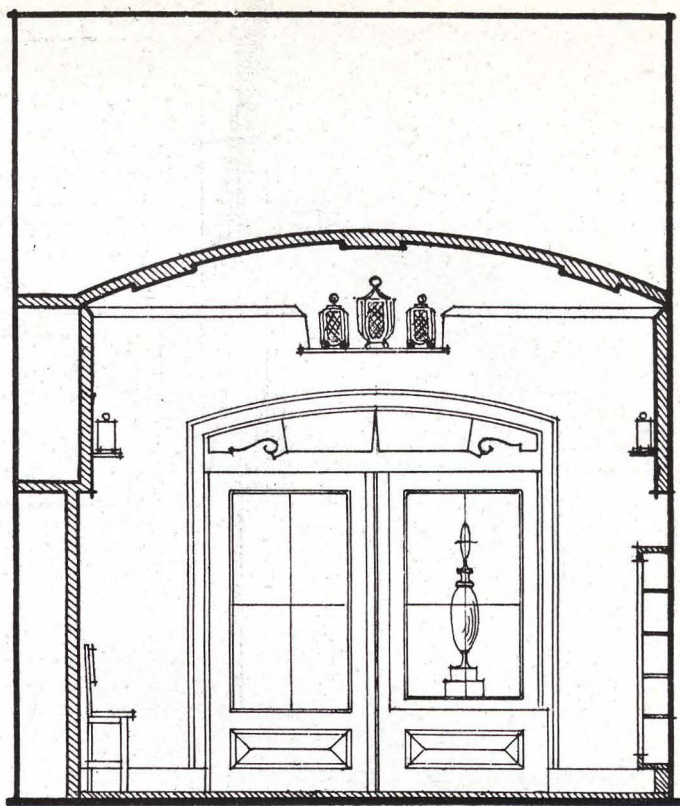


Despacho.



Sección C. C.

absolutamente funcionales. La otra manera, más clásica, más tradicional. ¿Cuál es el sistema elegido en el caso de esta tiendecita?

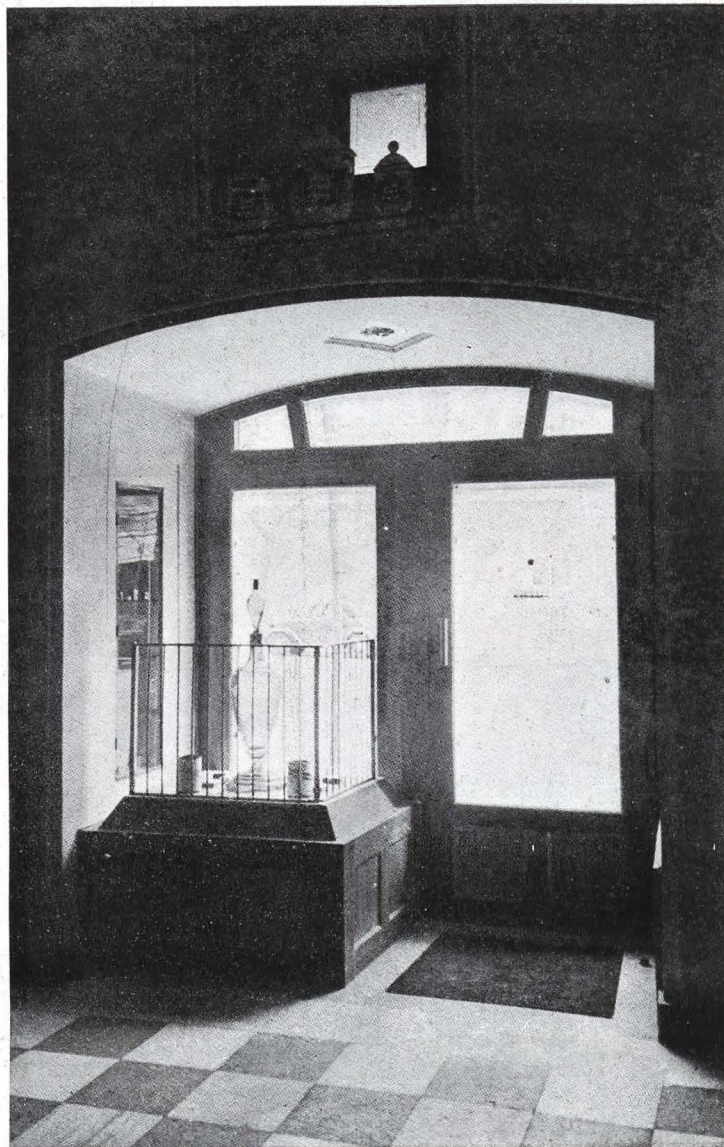


Sección D. D.

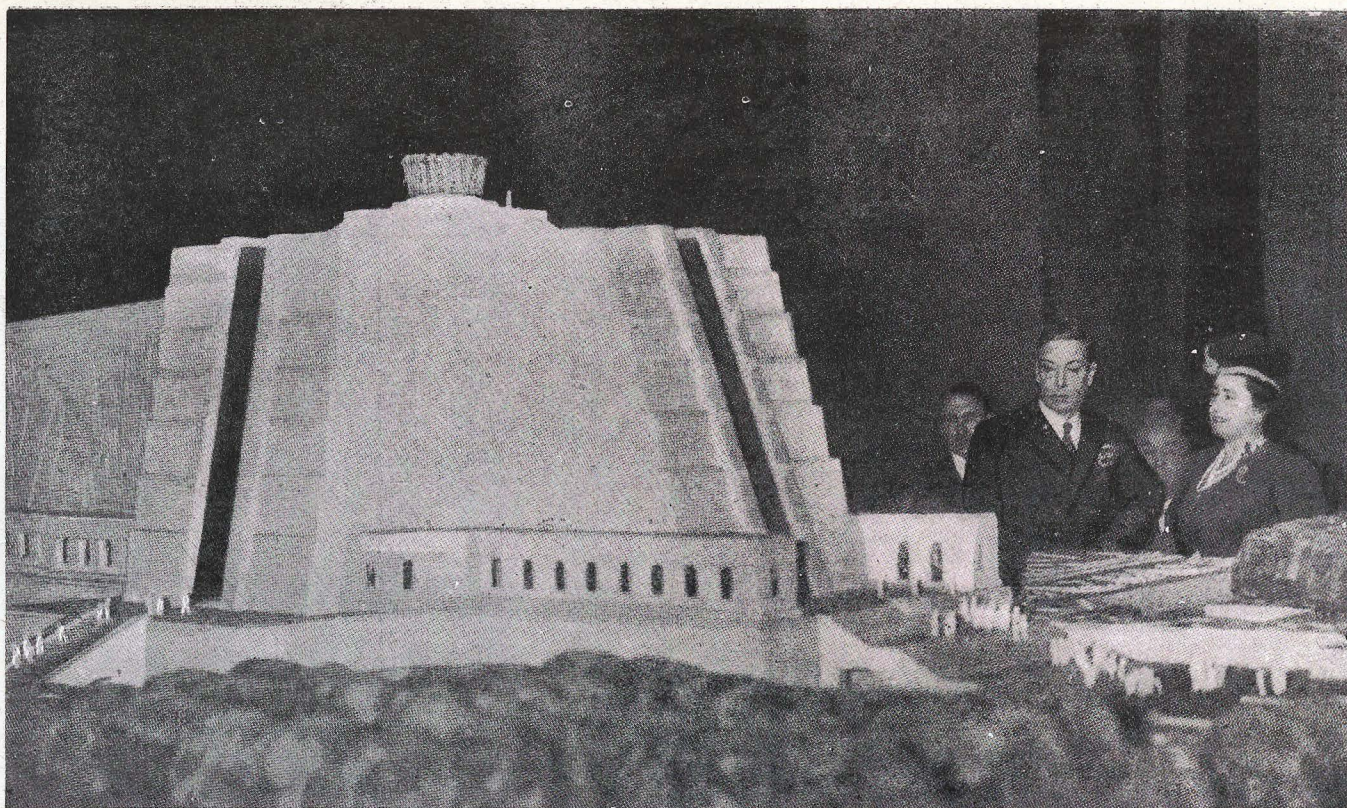
Más quizá el segundo que el primero; pero aun así, se ha procurado presentarla limpiamente, y disponer las cosas con orden.



Mostrador para el despacho del público que armoniza con la sencillez del conjunto.



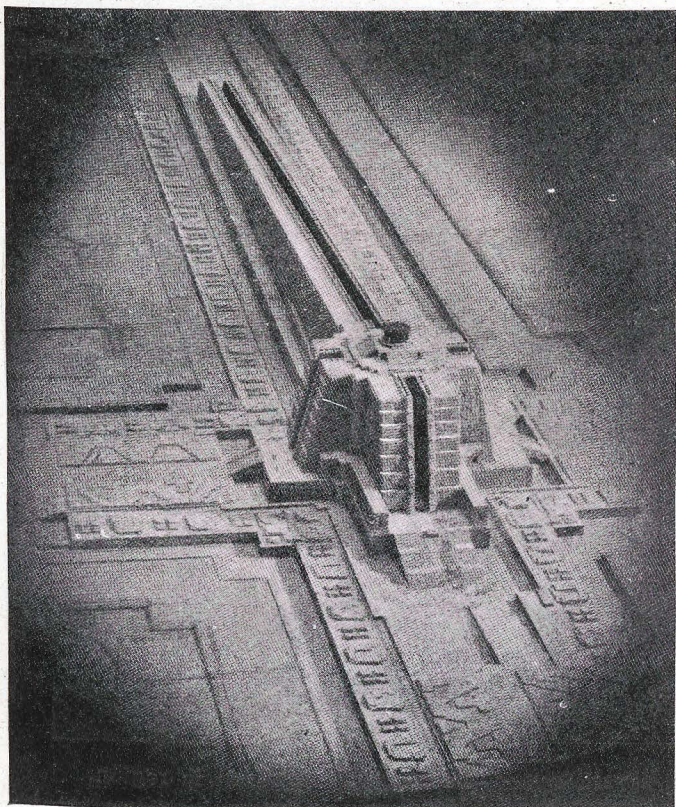
Entrada de la tienda y escaparate visto desde el interior.



El arquitecto Mr. J. L. Cleave (a la izquierda) y el Ministro de la República Dominicana (a la derecha), explicando el proyecto a los Reyes de Inglaterra.

## La maqueta del monumento en memoria de Cristóbal Colón, expuesta en el R. I. B. A.

Sus Majestades los Reyes de Inglaterra visitaron extraoficialmente el Real Instituto el pasado marzo, para



ver el monumento en memoria de Cristóbal Colón allí expuesto.

El arquitecto Mr. J. L. Gleave (A. R. I. B. A.), explicó el monumento a Sus Majestades, que se mostraron particularmente interesados por el sistema de construcción y por los materiales empleados, que son a base de la piedra regional, de un color amarillo rosáceo. El modelo está iluminado por una instalación en miniatura que refleja en el techo una cruz igual a la que se reflejará en el cielo.

El proyecto del monumento patrocinado por la 5.<sup>a</sup> Conferencia Panamericana ha sido motivo de dos exposiciones que tuvieron lugar hace quince años. El proyecto de Mr. Gleave fué el elegido entre 455 presentados por los distintos países de todo el mundo. La Or-

El monumento a vista de pájaro. Los brazos de la cruz están cortados en canal, en los que va una instalación eléctrica; estas luces reflejarán una cruz en el cielo.

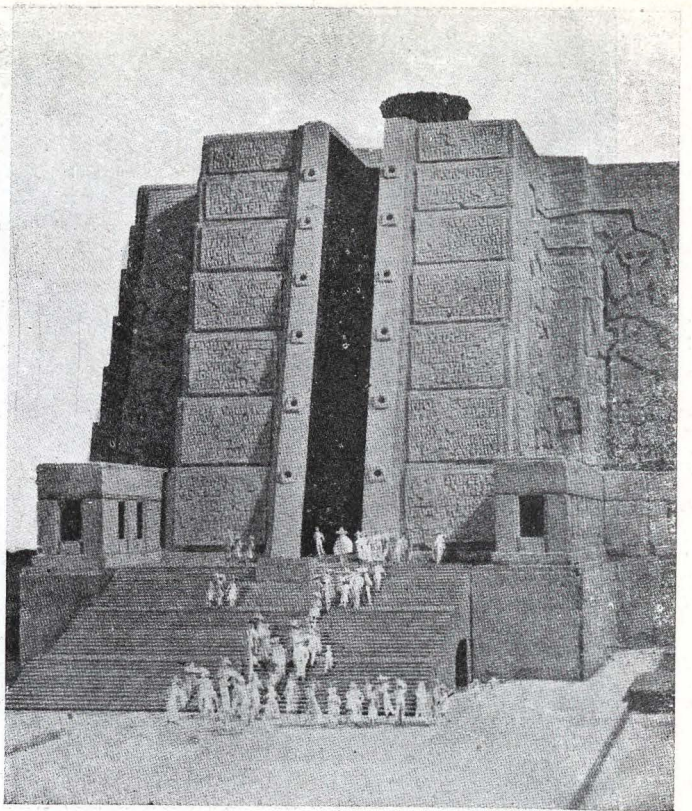
ganización de las Naciones Unidas aprobó recientemente la propuesta del Gobierno de la República Dominicana de comenzar pronto las obras.

El Gobierno de la República Dominicana solicitó del Real Instituto la autorización necesaria para exponer el nuevo modelo en los salones "Henry Florence", como primer paso para suscitar el interés público.

#### EL PROYECTO

El monumento en memoria de Cristóbal Colón es una especie de faro que se va a levantar en un parque de más de 40.000 áreas, donado por el Gobierno de la República Dominicana, situado cerca de la antigua Ciu-

Entrada principal a la capilla donde recibirán sepultura los restos de Cristóbal Colón, situada en el centro del edificio.



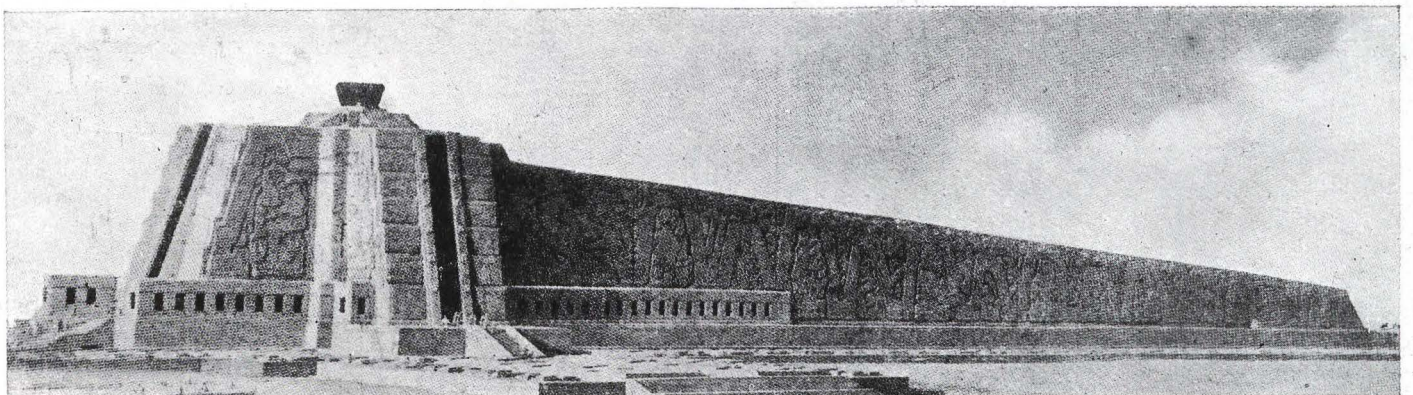
dad de Trujillos, donde Colón fundó su primera capital. Este monumento no es solamente un monumento en memoria de Cristóbal Colón, sino también el progreso del Nuevo Mundo iniciado por él.

El monumento es un faro para mar y aire en forma de cruz recostada, situada en el cruce de los caminos del tráfico mundial. El edificio actual tiene 1.200 pies de largo por 100 pies de ancho. Los brazos de la cruz tienen profundas hendiduras, en el centro de las cuales están colocados unos potentes reflectores que proyectarán una cruz en el cielo. Un solo faro giratorio situado en la cima del monumento servirá de guía a los barcos.

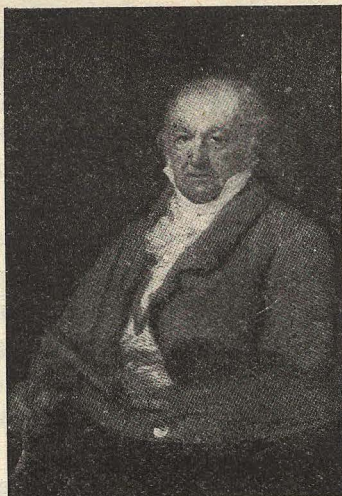
En el centro del edificio habrá una capilla conmemo-

rativa, con la tumba de Colón, cuyos restos descansan ahora en la Catedral de Santo Domingo. También habrá, relacionadas con esta capilla, un museo y una biblioteca.

La estructura del monumento es de hormigón armado a prueba de terremotos y de huracanes, revestido de piedra de color coral, en la que estarán grabados los nombres de todos los hombres y mujeres que han contribuido al progreso del Nuevo Mundo. Actualmente se están haciendo las pruebas para los cimientos. Las obras han de empezar lo más pronto posible y durarán de cuatro a cinco años. El coste total se calcula en 1.000.000 de dólares. Contribuirán a estos gastos 28 Repúblicas americanas.



El monumento tendrá 1.200 pies de largo, de hormigón armado, revestido con piedra coral, típica en la región.



## Los Académicos Arquitectos del tiempo de Goya

Discurso pronunciado por el excelentísimo señor don Modesto López Otero en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la sesión celebrada el día 11 del pasado mayo, con motivo del centenario de Goya.

### SEÑORES ACADEMICOS:

No es difícil cumplir vuestro encargo de hablar, en este solemne acto, de los arquitectos que eran académicos de San Fernando al mismo tiempo que Goya, puesto que la primera parte de la vida del gran pintor coincide con una época de la arquitectura española que ha sido muy estudiada. Y la que corresponde a sus años en el siglo XIX, la arquitectura fernandina, es también conocida, aunque no tan divulgada, quizás porque no merezca la pena, dada su parvedad y su pobreza. Los arquitectos académicos que profesaron una y otra, fueron casi todos amigos de Goya —de algunos de los cuales nos ha dejado maravillosos retratos—, y cuyas biografías nos son familiares. No es del caso repetirlas, ni siquiera de modo sumario. Mi objeto, interpretando vuestro deseo, es sencillamente, recordar a estos arquitectos, a la luz magnífica del astro de la pintura, en la ocasión de su centenario.

Si el desarrollo de la vida artística del gran pintor se hace paralelamente al de la modalidad española del llamado estilo neoclásico, parece que ambos debieran comprenderse bajo un mismo signo estético. ¡Pero de qué modo

tan contrario el arte de Goya florece genial, personalísimo, aun en sus inspiraciones más diferentes; subjetivo, siempre mudable; y el de los arquitectos del resurgido clasicismo significa la permanencia, la sumisión, no sin sacrificio, a una preceptiva universal!... Y, sin embargo, el curso de la adaptación y desenvolvimiento del nuevo estilo arquitectónico ofrecen caracteres especiales que llenan de interés la actividad de aquellos maestros que la acatan, lo afirman y lo superan, elevándolo, como siempre, a la categoría de propio y singular...

Es cierto que el cambio de dinastía trajo otros muchos cambios en el orden de la cultura. Para la arquitectura fué trascendental. La barroca, dominante entonces en Europa, de la misma esencia y principios, aunque de matices nacionales diferentes, había dado ya aquí su acento extremista y bravío, constantes del temperamento español, llegando a los mayores delirios; creando aquella "tramoya de teatro eternizada en piedra", obra de libertad de los arquitectos "malditos", tan llena de imaginación como falta de razón y de lógica, según los neoclásicos, y en la que, no obstante, se ha venido a encontrar, en nuestros días, una regularidad científica, sometida nada menos que al cálculo infinitesimal, aun en las formas del último período,

que se combinan y penetran caprichosamente y al azar. ¡Qué sorpresa para los Pons, los Cea Bermúdez y tantos otros, este aspecto matemático de las jerigonzas y garambainas, como ellos califican a las ardientes y apasionadas fantasías de aquellos maestros "corruptores", sujetos, según parece, a principios que éstos obedecían intuitivamente, sin sospechar siquiera las leyes de un oculto y misterioso gobierno!...

Es cierto que la importación de las novedades borbónicas fué haciendo desaparecer muchas cosas de la monarquía anterior, tan adaptada al carácter nacional. Felipe V —se ha dicho con frase feliz— nos trajo una magnífica peluca; pero como tal postizo, sin vida propia y sin raíces.

Mas también es cierto que el cambio, por lo que a la arquitectura se refiere, se hubiese producido aún sin aquella circunstancia política, ya que España no habría podido evitar la influencia académica, ni el aire intelectual de la Europa de entonces.

El hecho ineludible y explicable es que las ostentosas y galanas composiciones de nuestros arquitectos barrocos, tan del gusto popular, lo mismo en lo civil que en lo religioso, fueron reemplazadas por una más serena, pero todavía híbrida arquitectura.

Terminada la guerra de sucesión y pacificado el país, era natural que la Corte triunfante se aplicara a la adaptación de su gusto europeo en las obras reales y en las fundaciones piadosas, arrumbando para siempre los bizarros y jocundos churriguerismos.

La introducción del nuevo estilo no podía encomendarse, claro está, a aquellos arquitectos ultrabarrocos, indisciplinados y castizos. Por eso, se confió, pues no podía ser de otro modo, a reputados extranjeros, italianos y franceses, seleccionados de real mano, cuyo arte, conformado al dogma clásico, no estaba aún exento totalmente de licencias.

Pero después, y esto es lo interesante, son los propios arquitectos españoles, sometidos ahora a la manera y disciplina de estos maestros extranjeros: Sachetti, Carlier, Bonavia, etc., los que de un modo ordenado y científico orientan el nuevo estilo académico hacia un purismo, más preceptivo e intransigente que en parte alguna.

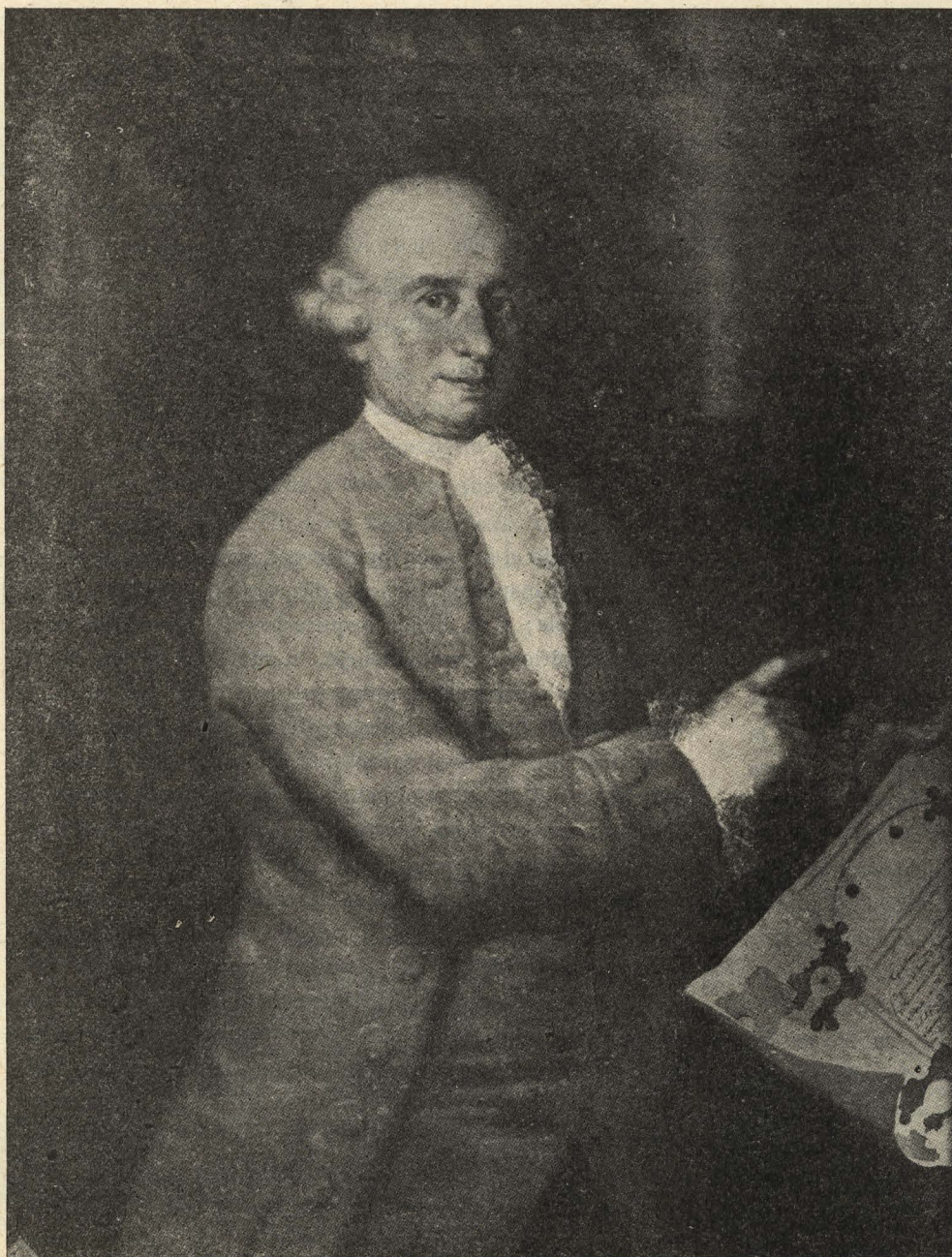
La causa de la que se consideraba decadencia de la arquitectura, era el olvido de los principios vitrubianos tanto como la confusión originada por la excesiva independencia de los que la practicaban. Es difícil, en efecto, adivinar en uno de aquellos retablos de 1700 el sistema

de ejes y proporciones del romano, oculto en la exuberancia y profusión de formas violentas y ornatos caprichosos.

El remedio a estos males estaba en la restauración del dogma y en su férrea aplicación organizada, precisamente en el momento formativo del arquitecto, hasta entonces educado bajo la acción directa de un maestro libre de todo lazo u obligación que no fuese la del gremio local, sin otra doctrina estética que su propia fantasía al servicio del gusto popular, y en un ambiente apto para el frenesí.

Tal fué la labor implacable y sabia de la Academia de San Fernando y de sus estudios de la Arquitectura, que principia por la avanzada teorizante de un grupo de profesores, los primeros académicos anteriores a Goya académico (1780), a algunos de los cuales no trató o no llegó a conocer. Interesaba implantar enérgicamente la pura doctrina, y así, en esa época se traducen, adaptan y publican más tratados vitrubianos que en ninguna parte.

Comienza don José Castañeda († 1766), arquitecto un poco filósofo y matemático, traduciendo y dedicando a la Academia (1761) el "Compendio de Vitrubio" que Claudio Perrault había compuesto en francés. Siguen don Diego de Villanueva, hijo del fundador, hermano de don Juan y autor de la fachada de esta casa, que tra-



Ventura Rodríguez.

dujo y diseñó la obra de Viñola (1764), publicando en 1766 su famosa colección de "Papeles Críticos" en forma epistolar, de bellos, con ingenio y mordacidad, de la arquitectura de sus días. Don José Hermosilla, arquitecto humanista formado en Roma, director de la Academia, del cual es, con notas aclaratorias, otra traducción del "Vitruvio"; don Benito Bails, asimismo matemático y polígrafo. Y como didácticos también, aunque no profesionales titulados, el deán de Játiba, don José Ortiz y Sanz, quien además de los diez libros clásicos tradujo y publicó la arquitectura de Palladio (1777), y el P. Miguel de Benavente, que dió la versión castellana, ilustrándola, de los "Elementos de toda la arquitectura civil", del padre Riego 1768).

Vienen a ser estos académicos, anteriores a Goya, los propagandistas literarios de la arquitectura resurgida, teóricos y eruditos, más que maestros de traza y fábrica; antes sabios que dibujantes; casi todos renegados del barroco y rebautizados en las oficinas de los extranjeros de transición, traídos por Felipe V. Unidos por la misma fe en la empresa restauradora, asumen el papel de doctrinarios de la intransigencia purificadora, académica. Y además, con sentido progresivo, pues al mismo tiempo que las preceptivas modulares y formales de los órdenes, publican también tratados de matemáticas y de perspectiva, reglas para el dibujo geométrico y para el lavado de sombras, perfeccionamientos de la técnica de los oficios; todo ello con fines didácticos en la disciplina de la novedad.

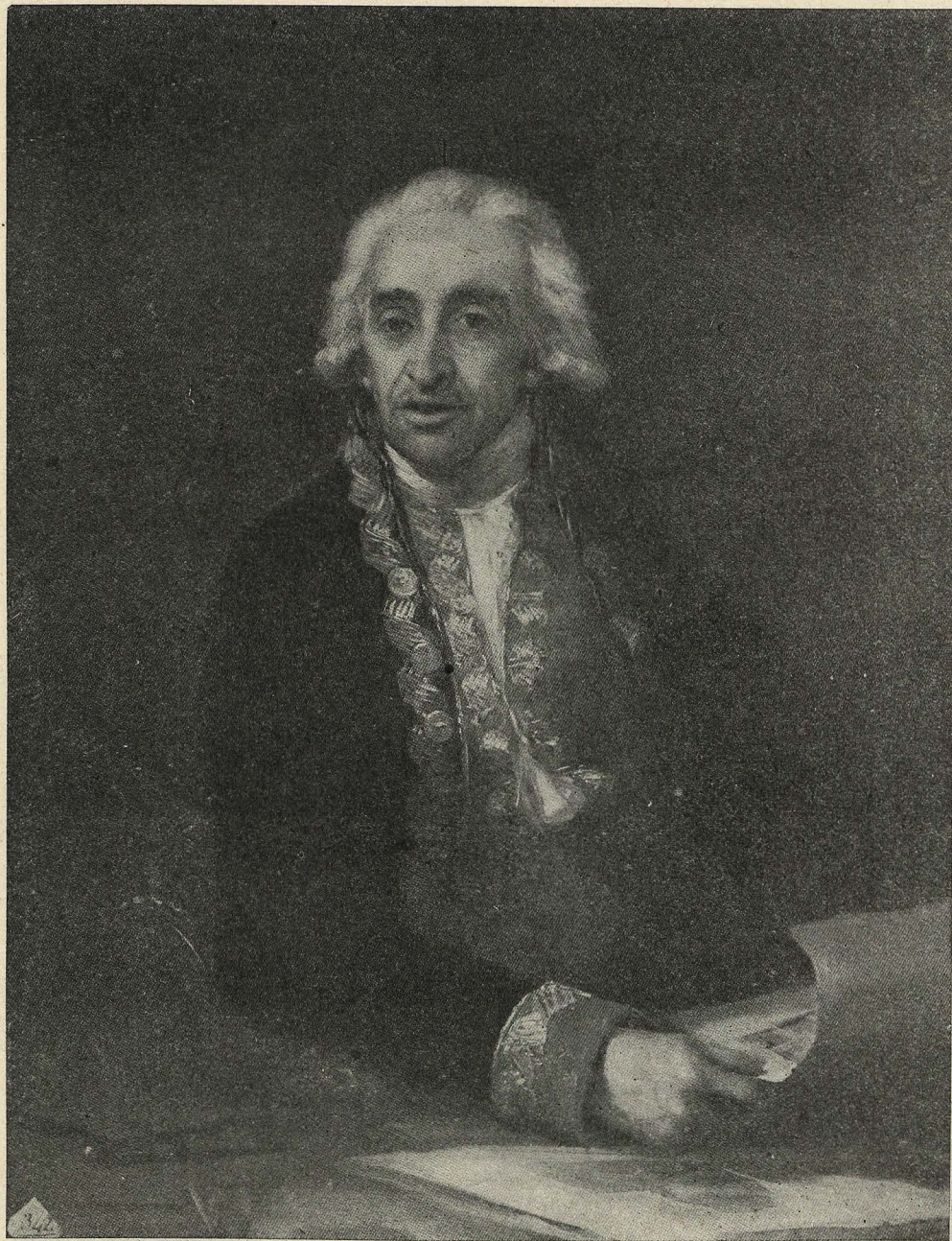
Pero los arquitectos académicos, verdaderos amigos y compañeros de Goya en el siglo XVIII, son los maestros de los reinados de los dos Carlos, no escritores teóricos, sino proyectistas y constructores, profesando en la misma práctica de la enseñanza y con el mismo ideal estético de conjugar la sensibilidad plástica de sus composiciones con la rigidez dogmática de los tratados.

Fijándonos en la evolución de sus obras, desde la iniciación transitoria del estilo importado hasta las preocupaciones y victorias puristas del final del siglo, y frente al arte personal, único e inimitable de Goya, es interesante comparar el de estos arquitectos, ofreciendo en mayor o menor grado, con intensidad y ritmo diferente, el sacrificio de su personalidad en aras de lo colectivo, ahogando en la obediencia a los cánones, la presunta fantasía heredada de sus antepasados barrocos, con una voluntad obstinada y firme, para despojarse de todo lo que no fuere el juego modular de las proporciones impuestas y la ortodoxia de los perfiles definidos; de un modo

ponderado y circunspecto, como ocurre en Sabatini; indeciso y contradictorio, como en don Ventura Rodríguez; o manteniendo en tensión el triunfo, ya logrado, de las formas puras, como en Villanueva... Y con esta gloriosa trinidad, los discípulos y los satélites... Goya no conoció a Sachetti, acusado ya por los intransigentes de poco amante de la sencillez, de la unidad y de la corrección.

Don Francisco Sabatini, español de nacimiento, italiano por su educación, sabiamente conducido en el ambiente de Roma al lado de su maestro Vanvitelli, arquitecto culto y de sólida base técnica, correcto sin pasión, evoluciona del barroco templado a la amable serenidad final, lenta y gradualmente, sin reacciones ni conflictos. Desde el sepulcro de Fernando VI en las Salesas (1760) hasta la iglesia de Santa Ana, de Valladolid, el desprendimiento de su nativo, aunque leve barroquismo, es sosegado, y en la pureza de esa última obra existe tanta serena y elegante armonía como en la primera.

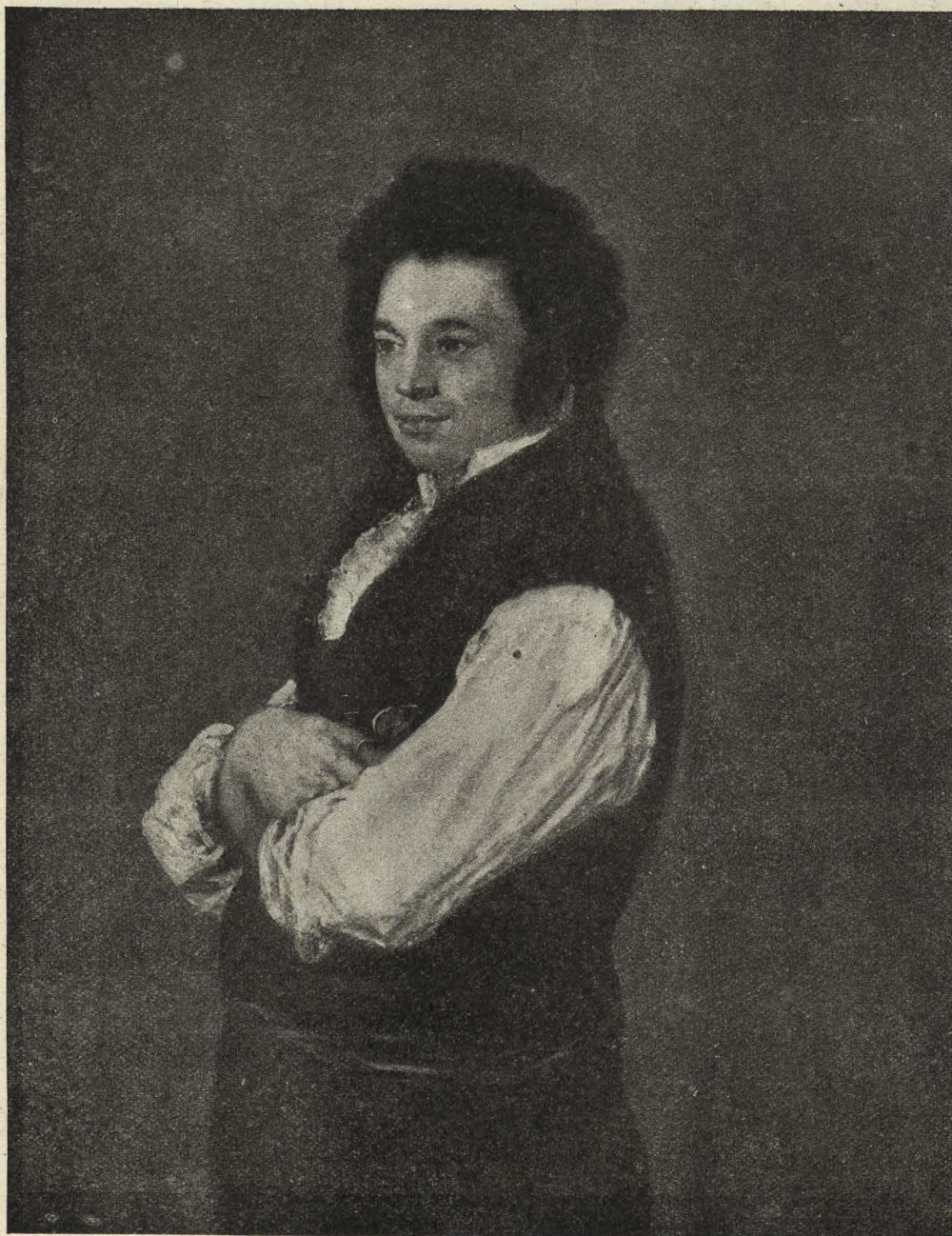
Don Ventura Rodríguez es el hombre de oficio, sano y fuerte, según Goya lo pintó. Educado con precocidad en la subordinación de la obra, lleno de naturalidad, de ingenuidad y de entusiasmo por su oficio; formado en el blando y dulce italianismo de Sachetti, pero a la vista



Juan de Villanueva.

de los grandes sucesos churriguerescos, se impuso con su inmensa voluntad los rigores de la preceptiva, ahogando sus naturales sentimientos barrocos de hijo del pueblo. Por esto su evolución hacia la sequedad vitrubiana nunca completamente conseguida, a pesar de todo su esfuerzo, es agitada y rápida. Desde la graciosamente caprichosa iglesia de San Marcos hasta la casi herreriana de los Agustinos Filipinos de Valladolid, pasan solamente diez años. Después, sus reacciones se suceden constantes, apuntando siempre al rompimiento y la licencia, al recuerdo barroco, hasta claudicar, según la confesión postrera. La fecunda vida artística de don Ventura Rodríguez es una constante y oculta contradicción, un permanente conflicto entre su sensibilidad y natural fantasía, y el dogma de la nueva doctrina, contra el que no pudo o no quiso rebelarse.

Ha cumplido la Academia su propósito. Los arquitectos que crea en sus clases forman ya una gran familia, disciplinada y sensata, unida por la misma fe en el estilo. La imaginación opera según un verdadero código, y sus aspiraciones son depurar, decantar e imponer el rigor y la uniformidad en las construcciones nacionales. La invención se reduce a acomodar las reglas al asunto



Tiburcio Pérez.

y a ordenarlo todo. Este afán de ordenamiento engendra el urbanismo, ciencia y arte de los neoclásicos. Su teoría, dentro de la preceptiva, es racionalista, expresada años después con estas máximas de Milicia que parecen de un funcionalismo moderno: "Perfecto es lo que no tiene falta ni sobra de lo que creemos debe existir, con relación a su esencia y destino..." "La perfección debe ser clara y estar manifiesta, porque incomoda mucho comprender lo oscuro e intrincado..." "Lo perfecto es lo bello." "La belleza de la arquitectura toma el carácter de la necesidad, pues todo debe aparecer necesario. Todo ha de tener en la fábrica oficio propio. Todo lo que está a la vista, debe servir para alguna cosa..." "Que nada se ejecute, de cuya existencia no se puedan dar buenas razones. Que estas razones sean evidentes, porque la evidencia es el primer ingrediente de lo bello, y porque la arquitectura no puede tener otra belleza que la que nace de lo necesario..."

"El esfuerzo no es fuerza, ni la profusión es riqueza si no la preside la inteligencia, y ésta no se manifiesta con facilidad, especialmente en la arquitectura, donde todo ha de nacer de lo necesario y siempre con naturalidad y sin fatiga..."

Tienen también su política estética: "El legislador, dicen, no permitirá que las bellas artes caigan en extravagancias, chocarrerías y necedades; a este fin dispondrá que se extienda el buen gusto por toda la nación, no permitiendo que ninguno lo ejecute públicamente sin haber probado su talento y rectitud de ideas..." "Que se introduzcan estas máximas hasta las aldeas y cabañas, porque un aldeano que sepa vivir y discernir con gusto, será buen labrador..." "Las bellas artes no necesitan riquezas, pero sí buena dirección; los verdaderos Mecenas son los directores...", etc.

Tales doctrina y política, sinceramente sentidas y aplicadas ya por la Academia, habían inspirado la Real Cédula de 1777, encomendando a una Comisión especial y permanente la censura de todas las obras públicas de arquitectura, incluso de las eclesiásticas. Llenas están las actas de más de medio siglo de nuestra Academia, de la labor silenciosa y abnegada de aquellos arquitectos guardianes de lo clásico, que se tradujo en grandes beneficios, entre los que no faltaron, claro es, errores muy propios de la ciega fe en la verdadera arquitectura, según ellos única e inmortal...

Fruto de aquel apogeo razonador y purista, fué don Juan de Villanueva, en el que ya no existe evolución. Y porque nace y se forma en ambiente académico; vive

los monumentos romanos y, por si fuese poco, se impregna de lo herreriano en El Escorial, no conoce conflictos con el ascendiente barroco ni entiende de rebeldías. Pero en él la razón toma tal ímpetu y fuerza y está contenida a tal presión, que parece pronta a romper las aparentes frialdades, conseguidas a precio de honda y concentrada pasión por lo perfecto. Goya le retrató en ese maravilloso lienzo de nuestro Museo, con su tipo fino, de mirada penetrante, de rostro aguileño e inteligente.

Al lado de Sabatini, que significa la continuidad de la blanda introducción neoclásica; de Ventura Rodríguez, que representa la aspiración purista, y de Villanueva, que personifica el triunfo apasionado de la modalidad más rigurosa que ninguna otra europea, se hallan los demás arquitectos académicos de segunda magnitud, con los que Goya compartió las tareas corporativas, discípulos y continuadores de tales maestros:

Don Miguel Fernández, ayudante de Sabatini, el primer pensionado en Roma por la Academia, autor del templo de la Orden de Montesa en Valencia († 1786). Don Juan Pedro Arnal, representando el tipo del arquitecto erudito que existe en todas las épocas, bibliófilo, investigador, grabador y dibujante extraordinario, académico de gran actividad, digno de mejor suerte y lucimiento. Don Julián Sánchez Bort († 1786), don Manuel Machuca († 1799), don Francisco Sánchez († 1800) y don Julián Barcenilla, los cuatro ayudantes de don Ventura Rodríguez, sus continuadores y devotos discípulos, sin otra preocupación que imitar al maestro.

Don José Moreno († 1794), que desempeñó, en sustitución de don Antonio Ponz, la Secretaría de aquella benemérita Comisión de censura, acreditándose además en trabajos literarios y críticos. Don Ramón Durán, malgrado arquitecto, alabada esperanza de Cea Bermúdez. Don Ignacio Haan, tan interesante como poco estudiado. Y con éstos, los franceses Marquet y Lemaur y el italiano don Carlos Ruta—el amigo y discípulo de Sabatini—, pues la Academia, con amplio criterio, honraba así a los extranjeros que por sus trabajos o crédito lo merecían.

Tales eran los arquitectos amigos y compañeros de Goya en la Real Academia de Nobles Artes del siglo XVIII, íntegramente académicos y neoclásicos. Las arquitecturas pasadas no despiertan en ellos interés apreciable; no las comprenden o las desprecian. Sin embargo, en estos mismos salones académicos se oye ya el poético elogio de la arquitectura gótica, y a las bibliotecas privadas de estos arquitectos, nutridas de tratados

preceptivos y de ensayos filosóficos sobre el "gusto", creyentes en la unidad clásica, van llegando las publicaciones de viajes exploradores que contienen descripciones y descubrimientos de arquitectura en Grecia, en Egipto, en países de Oriente, que estimulan además, aquí, el conocimiento directo de nuestros monumentos, iniciando la Academia un nuevo racional método de los estudios artísticos. Se va preparando así el camino para revelar la belleza e importancia de otras arquitecturas que no son la de Roma; minando la firmeza del clasicismo vitrubiano, para reemplazarlo por el neohelénico, y anunciar, con la libertad de estilos, el romanticismo en arquitectura, y el siglo XIX, con su arqueología y su eclecticismo y su afanoso cultivar el jardín frondoso y productivo de los estilos históricos.

\* \* \*

La invasión napoleónica paralizó casi totalmente las tareas de la Academia. Y así como esta guerra de independencia ofreció a Goya los motivos de inspiración más singulares, a su técnica y a su genio sublime, esa guerra acabó con toda la actividad constructora anterior. La ar-



Juan Antonio Cuervo.

arquitectura no florece sin el oro y sin la paz, y ninguna de las dos cosas pudo encontrar en el agitado y miserable reinado de Fernando VII.

Los arquitectos fernandinos hubieron de heredar la manera neta y cálida de Villanueva, pero la pobreza y la inquietud del país no consentían nuevos edificios oficiales ni importantes construcciones religiosas, ni la continuidad de reformas urbanas, arbitraria y precipitadamente iniciadas por el rey intruso. Materiales pobres, crean formas decadentes al servicio de programas mezquinos, y las fábricas, tristes o fingidas de la escasa edificación ciudadana, impregnan su arquitectura de una agobiadora melancolía.

Las sobriedades y perfecciones, tan puras y ejemplares de Villanueva, parecen relajarse en la imitación de estos continuadores. Se encuentran en ellos licencias en las proporciones e incorrecciones en la molduración y aun en la traza general. Se da, con retraso, más importancia a los órdenes griegos, especialmente al dórico de Paestum. Se usan y mezclan con las helenicas, formas egipcias, y en otro sentido, existen preferencias por lo falso y ornamental, que en algunos casos degenera en menudencia o afeminamiento.

No obstante, la enseñanza en la Academia sigue con la misma preceptiva anterior, con leal observancia de la doctrina clásica, y con más fidelidad que en otras naciones. Por ese mismo tiempo, Schinkel en Alemania, y el grupo de arquitectos ingleses, resucitaban ya el estilo gótico al amparo de un anticipado romanticismo literario.

La trinidad sobresaliente de arquitectos académicos desde 1815 a 1828, año de la muerte de Goya, está ahora representada por Silvestre Pérez, Antonio López Aguado e Isidro González Velázquez. Antes hay que citar a don Manuel Martín Rodríguez, formado por su tío don Ventura, que representa aquí el recuerdo del siglo anterior.

Silvestre Pérez es el arquitecto académico más íntimo y próximo a Goya, y del que, sin embargo, no hizo, que se sepa, retrato alguno. Aragonés también y discípulo de la Academia, que lo envió a Roma, tenemos de él guardado, en nuestro archivo, dibujos y proyectos que demuestran su buen gusto y destreza. Poeta e íntimo amigo de Moratín, de vida un tanto azarosa, sirvió a José Bonaparte, vivió en Francia, como Goya, y sus obras en el norte de

España lo acreditan como lo mejor de entonces, aunque siempre inferior a sus diseños y planos. Clásico de formación, queriendo aplicar los preceptos del arte poético de Horacio a la arquitectura, si se analizan detenidamente sus escasas obras, se encuentran en ellas libertades y desproporciones que están ya distantes de las purezas de los maestros, pero acusando una gran personalidad. Silvestre Pérez, nacido años antes, hubiese, seguramente, igualado a Villanueva.

Discípulos de este gran maestro fueron Antonio López Aguado e Isidro González Velázquez, rivales en todo: en el favor real, en la competencia académica, en el prestigio público y en desviar sus fuertes principios hacia minuciosidades decorativas. Goya trató y retrató a Juan Antonio Cuervo y a Tiburcio Pérez Cuervo, dos arquitectos de escasa producción, y aun alcanzó a Custodio Moreno y a Inclán Valdés, que pertenecen ya a la época isabelina.

\* \* \*

Quizás ninguno de estos arquitectos académicos, ni aun los grandes maestros del siglo XVIII, puedan elevarse a la excelsa categoría de "genios" en la que Dios ha situado a Goya. Dotados, en mayor o menor grado, de fuerza intelectual y de fecundidad productora, no podían, sin embargo, inventar cosas nuevas y ejemplares, ni revelar su poderosa imaginación creatriz con hechos sin precedentes, ni traducir su fantasía en obras únicas y admirables, fijando de este modo una eterna personalidad artística, como Goya con su pintura, pues el limitado campo en que aquellas facultades tenían que desenvolverse, la disciplina de un estilo determinado, no lo consentían.

Pero el talento de unos, la discreción de otros y el celo y entusiasmo de todos estos profesores que acabamos de recordar, han permitido que en la Historia Universal del Arte, el capítulo de la Arquitectura neoclásica española se mantenga honrosamente al lado del de las demás naciones, y que el honor y la gloria de nuestra Real Academia de San Fernando se conserven firmes y brillantes, ya va para dos siglos, merced, en buena parte, a estos arquitectos académicos, dignos compañeros del genial pintor.

LIBROS

"Muebles de estilo inglés". Desde los Tudor hasta la reina Victoria, por José Claret Rubiera, Arquitecto.—Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

El arquitecto don José Claret Rubira ha fijado su predilección en esta obra en el estilo del mueble inglés, cuyo desarrollo y tradición entra en el arraigado sentimiento familiar de los países británicos; describe en forma minuciosa el desarrollo de los estilos predominantes en la construcción del mobiliario en los diferentes períodos históricos de Inglaterra desde la dinastía de los Tudor hasta la reina Victoria.

El autor nos brinda en un breve resumen del mobiliario en la antigüedad, el origen de las formas fundamentales. Hace también un resumen de la historia de Inglaterra, para encuadrar los diversos tipos en su marco histórico. Expone minuciosamente las diversas características de los estilos isleños a partir del Renacimiento: el "Tudor Estuardo", el "Reina Ana", el "Chippendale", etc. Una profusión de dibujos encuadrados en 418 láminas dan a su contenido la máxima claridad, además de estar magníficamente cuidada la edición. Esta obra, avalada con un prólogo del marqués de Lozoya, ha sido premiada en el Concurso Bienal de trabajos de Investigación del Ilustrísimo Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. Merecida distinción premiando el loable esfuerzo realizado tan acertadamente por su autor.

"Plan nacional de mejoramiento de la vivienda en los poblados de pescadores". Tomo III (Ministerio de la Gobernación. Dirección General de Arquitectura).—Madrid, julio 1946.

Ha aparecido el tomo tercero de esta serie, que edita la Dirección General de Arquitectura. Este tomo está dedicado al problema de la vivienda del pescador en las provincias y pueblos que constituyen las regiones de Levante y Tramontana.

Desarrolla el tema en toda su extensión topográfica, social y costumbrista.

Como en los anteriores tomos, también en este tercer libro acompañan a la descripción de las provincias y pueblecitos del litoral mediterráneo unos bellos preámbulos, a manera de introducción literaria, firmados por nombres prestigiosos, tales como los de Alberto Reguera, Antonio Maciá Serrano, Luciano de Taxonera, Eliseo García del Moral, Nicolás González Ruiz, Maximiano García Venero, Pilar de Abia...

Las descripciones están todas ellas hechas en una forma bella y poética, y en las mismas se exponen las costumbres, trabajo, vida y maneras de habitar de estos lugares marímeros, donde los humildes trabajadores del mar no encuentran el mínimo de comodidades a que se hacen acreedores por su trabajo heroico y rudo.

Todo el litoral de las mencionadas provincias es objeto de la más escrupulosa atención por parte del proyecto de mejo-

ra de las casas de estas familias, dedicadas a todos los menesteres que se relacionan con las actividades marítimas.

Termina el libro con unos datos muy detallados, a manera de cuadros sinópticos, sobre la vivienda del pescador, en los que expone: situación de los barrios, habitantes, industrias, etc.

La edición consta de 1.000 ejemplares, impresos en magnífico papel, y una parte de los mismos están destinados a determinadas personalidades, y en primer lugar, el editado en homenaje a Su Excelencia el Jefe del Estado.

"Arquitectura higiénica" (Ingeniería sanitaria aplicada a los edificios), por Sir Bamister Fletcher y H. Phillips Fletcher, Arquitectos.—Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

En esta obra han intentado sus autores recopilar y coordinar de un modo sumario los conocimientos que existen acerca de la higiene de las construcciones.

La exposición de materias ha sido hecha con la máxima sencillez posible compatible con el rigorismo científico, procurando incluir todo cuanto un arquitecto o aparejador necesitan conocer.

Para facilitar la mejor comprensión de la obra, sus autores han dividido la materia en 19 capítulos, todos los cuales, por su interés, son acreedores a un comentario favorable, ya que facilitan en gran manera al público profesional una labor de consulta que hasta ahora se hallaba diseminada en distintos volúmenes dedicados por entero a una sola especialidad.

A continuación exponemos al lector los títulos de los capítulos de que consta la obra:

Legislación sanitaria.—Del solar y los cimientos.—Proyecto del edificio, atendiendo a razones de higiene y de bienestar.—Higiene de la construcción.—Tuberías de desagüe de la casa.—Ventilación de las tuberías de saneamiento.—Aparatos sanitarios.—Tratamiento de las basuras y aguas residuales.—Modelos de desagüe de edificios.—Abastecimiento de agua.—Accesorios y detalles de las instalaciones de abastecimiento de agua.—Ventilación.—Calefacción y servicio de agua caliente.—Modelos de instalaciones de calefacción y ventilación.—Alumbrado.—Inspecciones sanitarias.—Modelos de informes sanitarios.—Saneamiento de una quinta.—Sala de fiestas de una corporación.

Este volumen, editado en castellano en el presente año, es una traducción de la 8.ª versión inglesa, y consta de cerca de 400 páginas ilustradas con dibujos intercalados en el texto.

"Historia del mueble", por Luis M. Feduchi, Arquitecto.—Editorial Afrodiseo Aguado, S. A. Madrid.

Luis M. Feduchi es uno de los arquitectos que con mayor acierto ha creado ambientes en los cuales la tradición no es una resurrección de cosas muertas, sino algo que evoluciona como un ser vivo.

Por ello, su libro no tiene el carácter de resumen histórico o evolutivo del mueble, sino que ofrece, junto al texto de historia, breve, conciso y comprensible para todos, la seleccionada reproducción gráfica de muebles a través de todas las épocas, ofreciendo así al técnico, al decorador, al arquitecto y al artista un valiosísimo elemento de trabajo y de inspiración.

Luis M. Feduchi es de los pocos arquitectos decoradores que, por sus conocimientos y gusto refinado, pueden haber tomado a su cargo esta empresa.

El libro va prologado por el excelentísimo señor marqués de Lozoya, con el peculiar estilo de su fina sensibilidad.

La presentación, logradísima en todas sus partes, superando, si es posible, las magníficas ilustraciones de la obra, que recoge los pormenores técnicos de la fabricación, que tanta importancia tienen en la evolución de las formas.

"El libro de los jardines". Construcción, embellecimiento y conservación de los jardines y descripción de las plantas más introducidas en jardinería. Por Noel Clarasó.—Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

Puede decirse que en esta publicación goza tanto el técnico como el profano; su estilo ameno y entretenido hace que el lector siga con interés creciente la historia y descripciones que de forma tan brillante hace su autor. Sostiene que todo espacio de la tierra, cualesquiera que sean su extensión y clima, puede ser convertido en jardín. Nuestros jardines, dice, merecen ser amados profundamente, ya que nuestro amor es la única razón de su existencia.

Todo el libro demuestra lo profundamente que está documentado su autor para llegar a exponer sus conocimientos de manera tan clara y sencilla. En sus páginas hace sentir el jardín, y en un sentido prólogo hace mención a la diferencia gradual que existe entre los aficionados a las plantas y los misántropos que no tienen jardín.

Presentada con el máximo alarde editorial, repetimos que ha de ser muy útil a cuantas personas empleen sus actividades en el arte de la jardinería.

REVISTAS

"Cemento y Hormigón".

En el número 152, correspondiente al mes de noviembre del presente año, destacamos de su interesante sumario los siguientes temas:

"Litología peninsular en relación con los emplazamientos de fábricas de cemento", por el Profesor Doctor Francisco Hernández-Pacheco, Geólogo.

"El empotramiento elástico de las losas rectangulares de hormigón con armaduras cruzadas", por el Ingeniero Guillermo C. B. Hartmann.

"El hormigón con cuerdas de piano", por el Doctor Buenaventura Bassegoda Musté, Arquitecto, Académico numerario de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.

Toda la revista es una exposición detalladísima de las diferentes condiciones y cualidades del hormigón expuestas por sus prestigiosos colaboradores en la forma a que nos tiene acostumbrados esta publicación.

En esta sección daremos a conocer a nuestros lectores un breve juicio crítico de los libros de arte, arquitectura, construcción, etc., de los cuales sus autores o editores nos remitan un ejemplar.

### "Reconstrucción".

La revista de la Dirección General de Regiones Devastadas, en su número del pasado mes de octubre, publica en el sumario un interesante y extenso trabajo dedicado a la "Reconstrucción de la iglesia parroquial de San Bartolomé, en Montoro", por el Arquitecto Francisco Hernández-Rubio y Cisneros.

"Libros de Arte y Arquitectura", por Fernández Giménez Placer.

"Reconstrucción de la Santa Cueva de la Santina, camino de Covadonga", por el marqués de Santa María del Villar, y "La reconstrucción de Francia: Amiens", por Leandre Vaillat.

Todo el número va avalado por la reproducción de planos originales y magníficas fotografías que realzan de gran manera el valor de su contenido.

### "Detalles arquitectónicos".

La Dirección General de Regiones Devastadas ha editado un precioso primer volumen en forma de cuaderno, cuyas tapas, a manera de cartapacio, guardan 100 láminas con la reproducción de planos y detalles de elementos populares arquitectónicos. Destacamos el esfuerzo que supone la recopilación de "Detalles arquitectónicos", los cuales se hubieran perdido sin la paciente labor que desarrolla esa Dirección.

### "Country Life".

Esta cuidada publicación inglesa, en su número correspondiente a la última decena de noviembre, publica un interesante sumario, entre cuyos artículos destacan los siguientes:

"Notas de un campesino", por Major C. S. Jarvis; "Antiguas porcelanas inglesas"; "Warmingham, Warwickshire", por Arthur Oswald; "Obras maestras de la

pintura europea", por Denys Sutton; "El pozo de Abbot", por Mary Crosbie; "El Talbot 10. Comentarios sobre los automóviles nuevos", por J. Eason Gibsen.

Toda la revista acompañada de bellas y espléndidas fotografías.

### "Journal of the Royal Institute of British Architect".

Esta prestigiosa revista inglesa publica, en el número correspondiente a octubre del presente año, el siguiente interesante sumario:

"Diario", "La arquitectura suiza en 1946", "Reunión internacional de arquitectos", "Las viviendas en Leeds", "Universidad de verano de urbanismo rural y urbano. Conferencia en Durham", "La finalidad de la A. B. S.", "La arquitectura clásica en Turquía del Sur", "Inauguración de la exposición suiza de urbanismo de la construcción", Notas prácticas, Bibliografía, Correspondencia, Notas y Noticias, Cursos.

### "Cuadernos de Arquitectura". Editada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares.

Esta interesante revista publica en el número 5, dedicado en su totalidad a la arquitectura religiosa, varios artículos de indudable interés, entre los que hacemos especial mención: "Santa María del Mar ha de recobrar su pristino esplendor", por Buenaventura Bassegoda; "La iglesia gótica de Sant Julia, de Argenton", por José María Madurell.

"Unas notas sobre el antiguo Monasterio de San Felú de Cadins, en Cabanas", por Ramón Reig.

"Miscelánea informativa en el centena-

rio de Goya", por Alejandro So'er y March.

Profusamente ilustrada la revista en todos sus artículos con fotograbados, dibujos, planos, etc., etc.

## NOTICIARIO

### Concurso Nacional de Arquitectura.

En el Palacio de Exposiciones del Retiro se ha celebrado en estos días la exposición de los trabajos presentados por los concurrentes a este concurso.

El tema ha sido "Proyecto de Urbanización del Acueducto de Segovia".

Los trabajos presentados son de gran calidad artística y técnica y prometemos a nuestros lectores, para un próximo número, ocuparnos con todo detalle de los trabajos presentados en este concurso.

### "Concurso de Residencias Sanitarias".

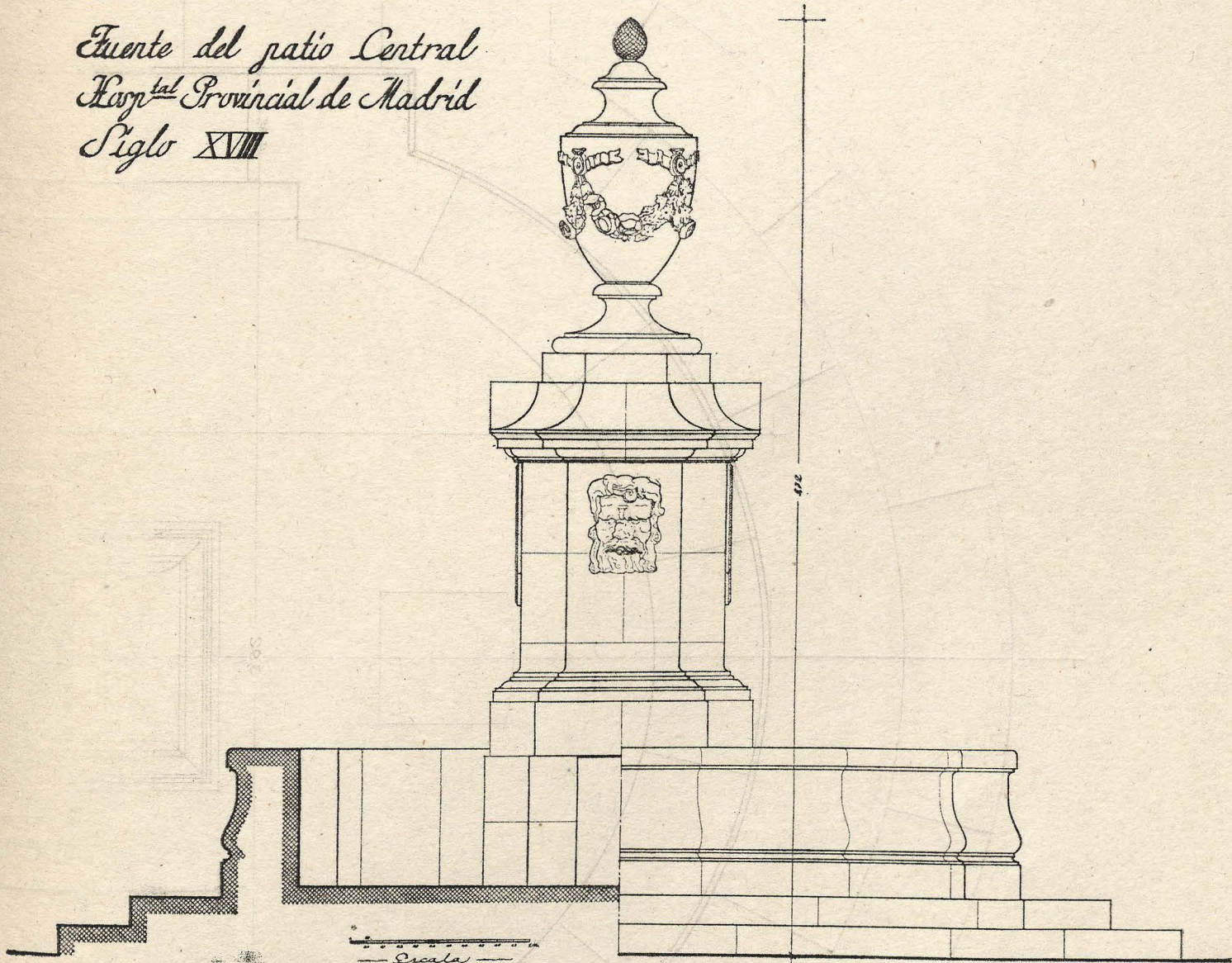
El fallo de este concurso ha sido el siguiente:

Residencia de 100 camas. Primer premio: don Manuel M. Chumillas y don Luis Laorga. Segundo premio: don Francisco Lugini. Tercer premio: don Alfonso Fungairiño y don Juan Castañón.

Residencia de 500 camas. Primer premio: don Aurelio Botella y don Sebastián Vilata. Segundo premio: don Fernando G. Mercadal y don Ramón Aníbal Alvarez. Tercer premio: don Luis Cabrera; accésit, don José Marcide y don Rafael Aburto; accésit, don Antonio de la Vega.

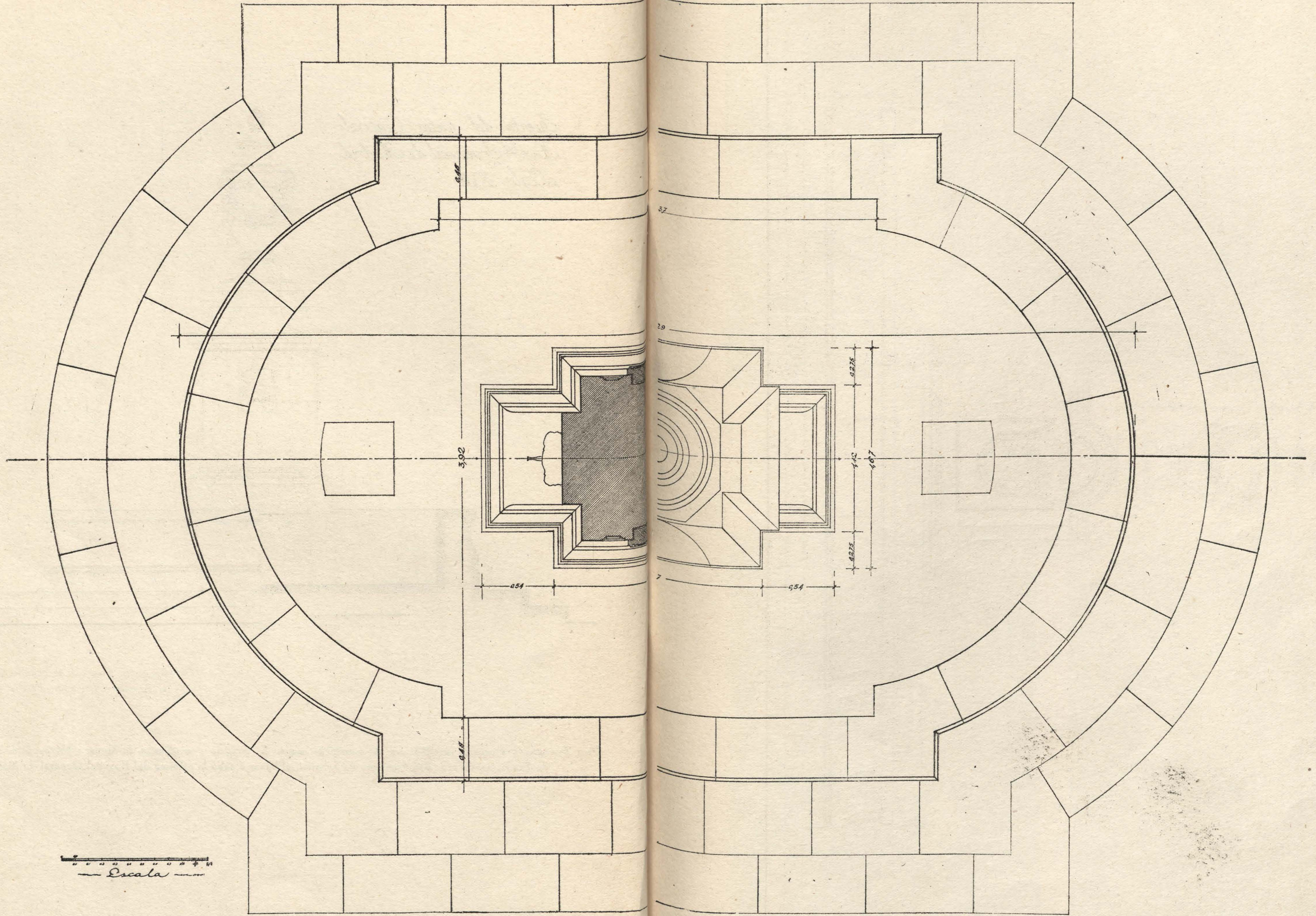
Ambulatorio completo. Tercer premio: don Ambrosio Arroyo; accésit, don José Osuna; accésit, don Francisco Robles.

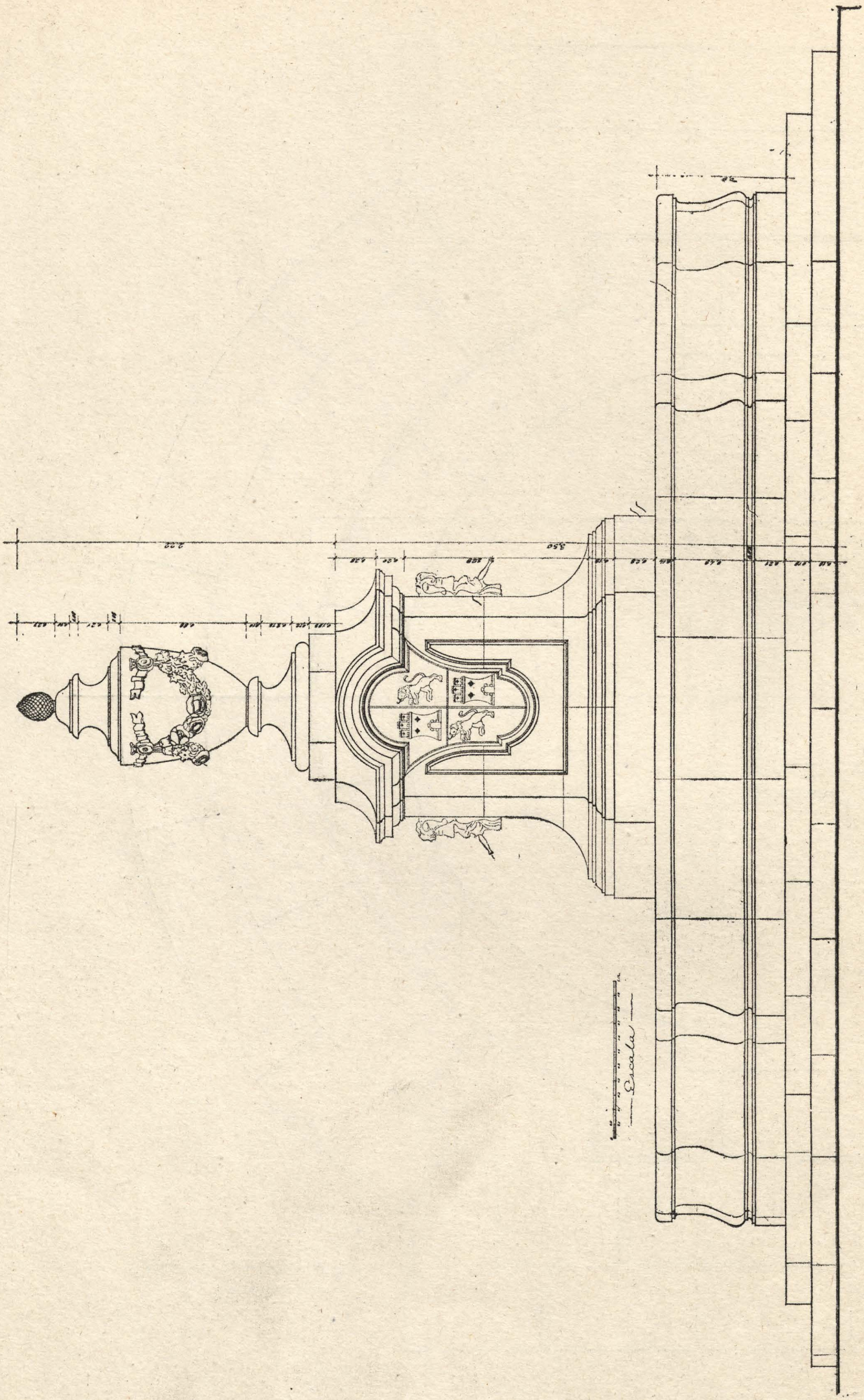
*Fuente del patio Central  
Hospital Provincial de Madrid  
Siglo XVIII*



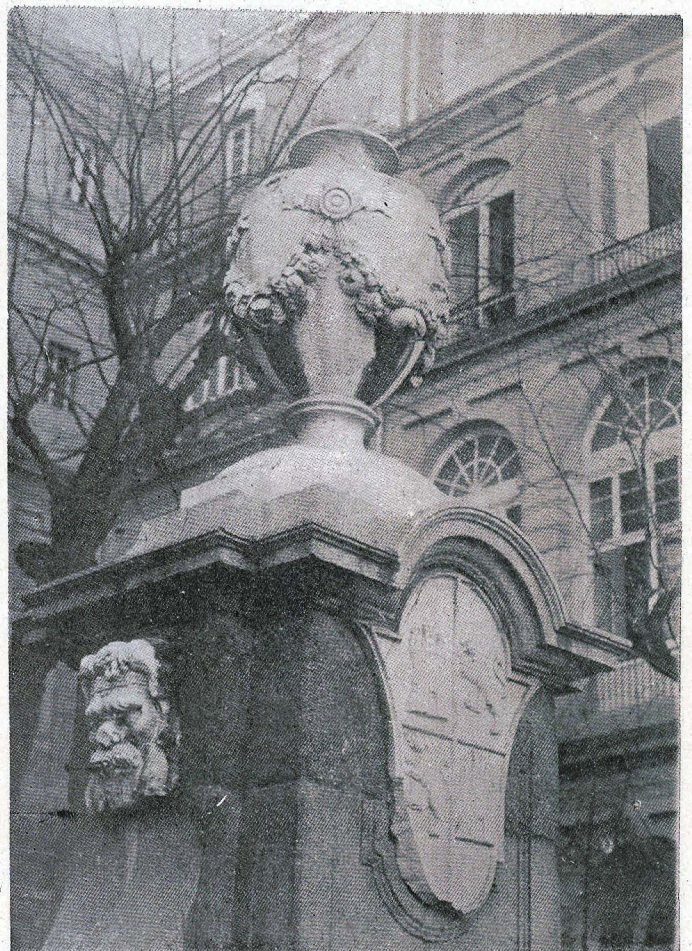
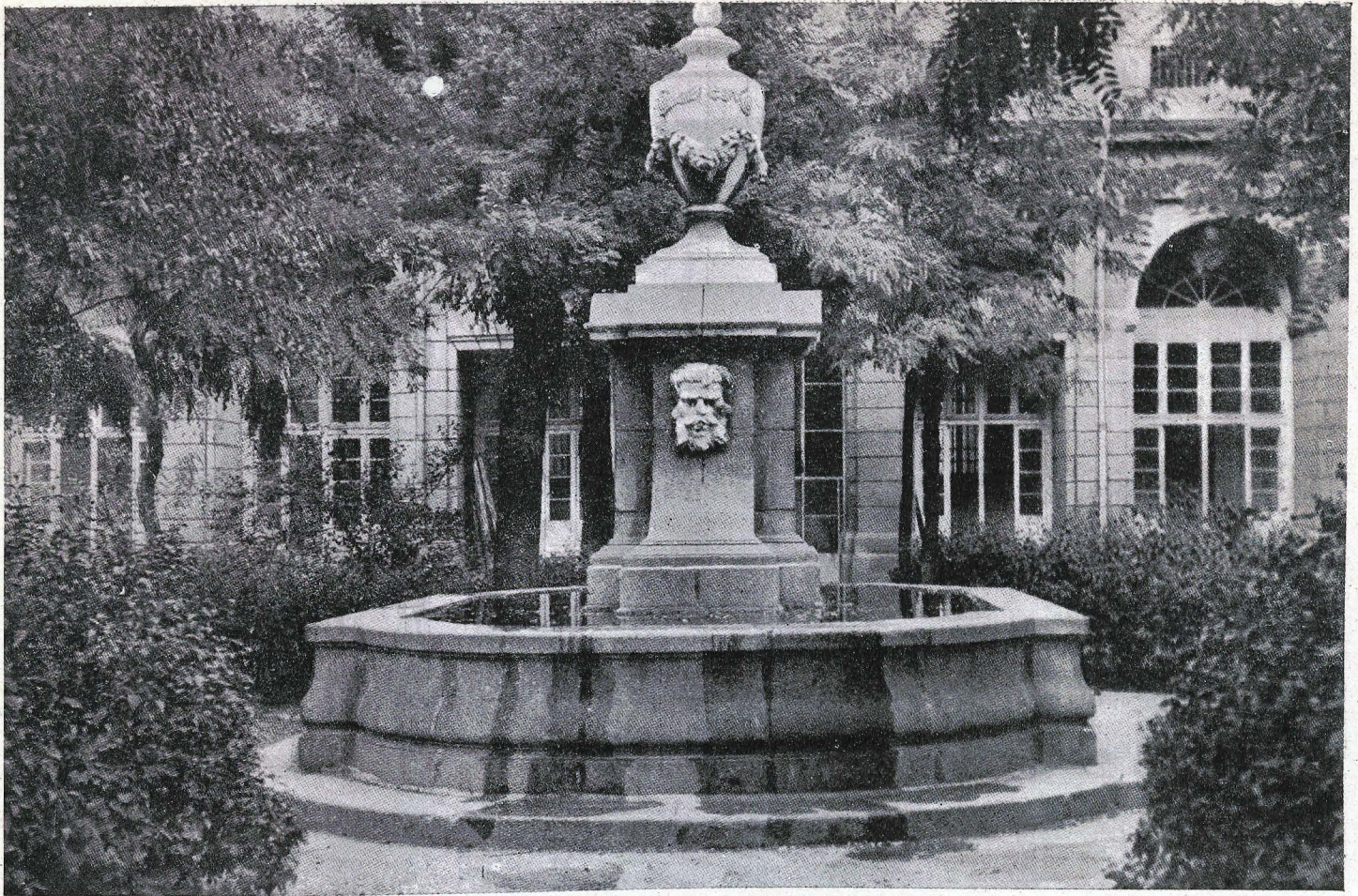
*(Dibujos del Servicio de Arquitectura  
de la Excm. Diputación Provincial.)*

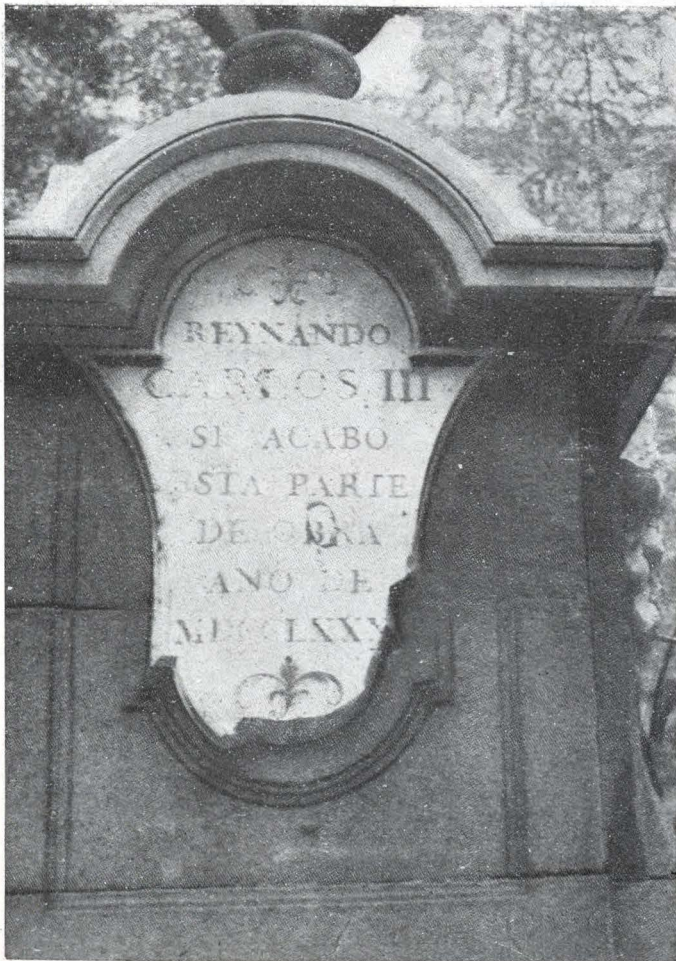
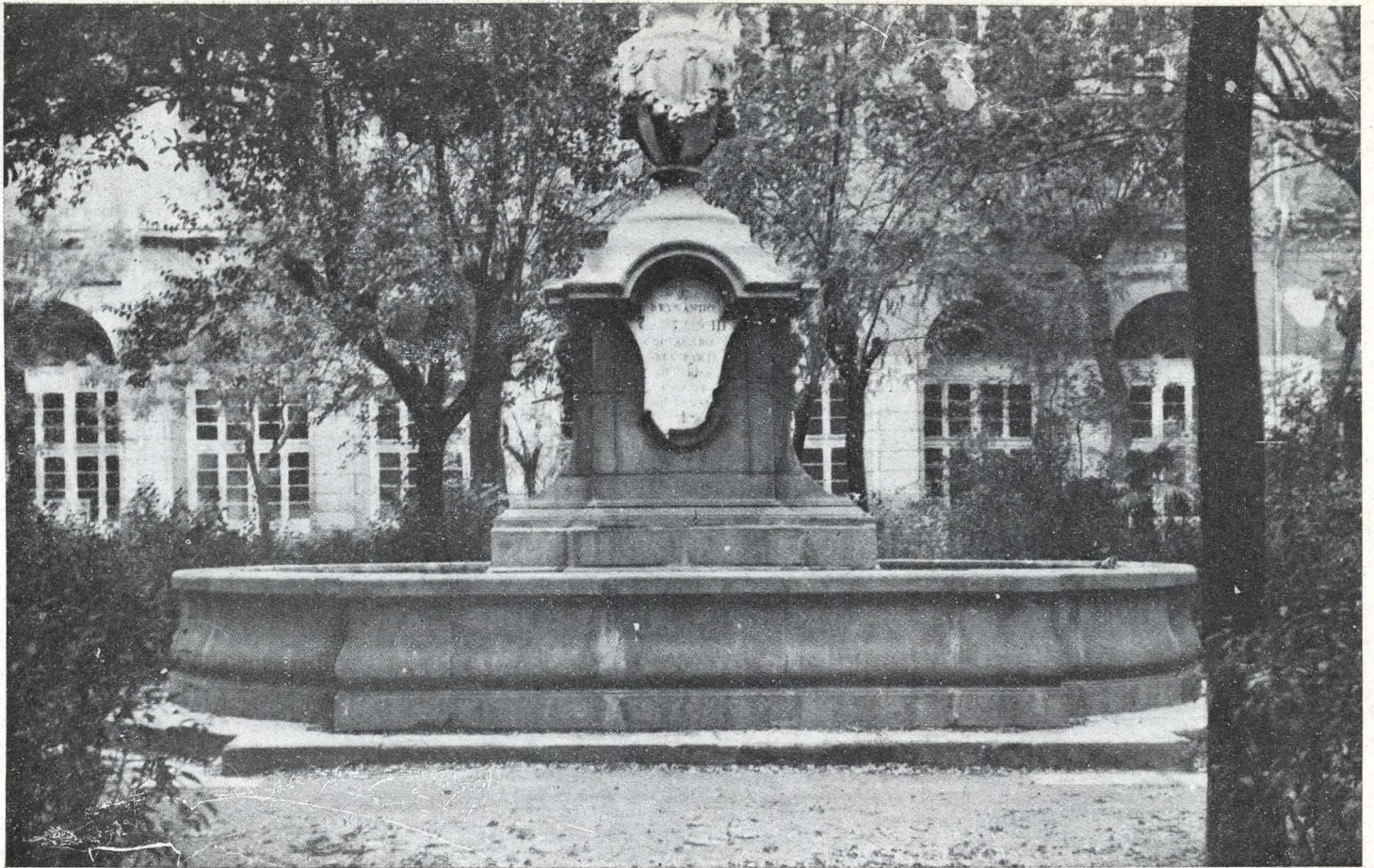
**Obra diseñada y ejecutada en 1781 por el arquitecto mayor de Palacio y académico de Honor y Mérito de la Real Academia de San Fernando etc., don Francisco de Sabatini, al llevar a cabo la reforma del Hospital General de Madrid.**

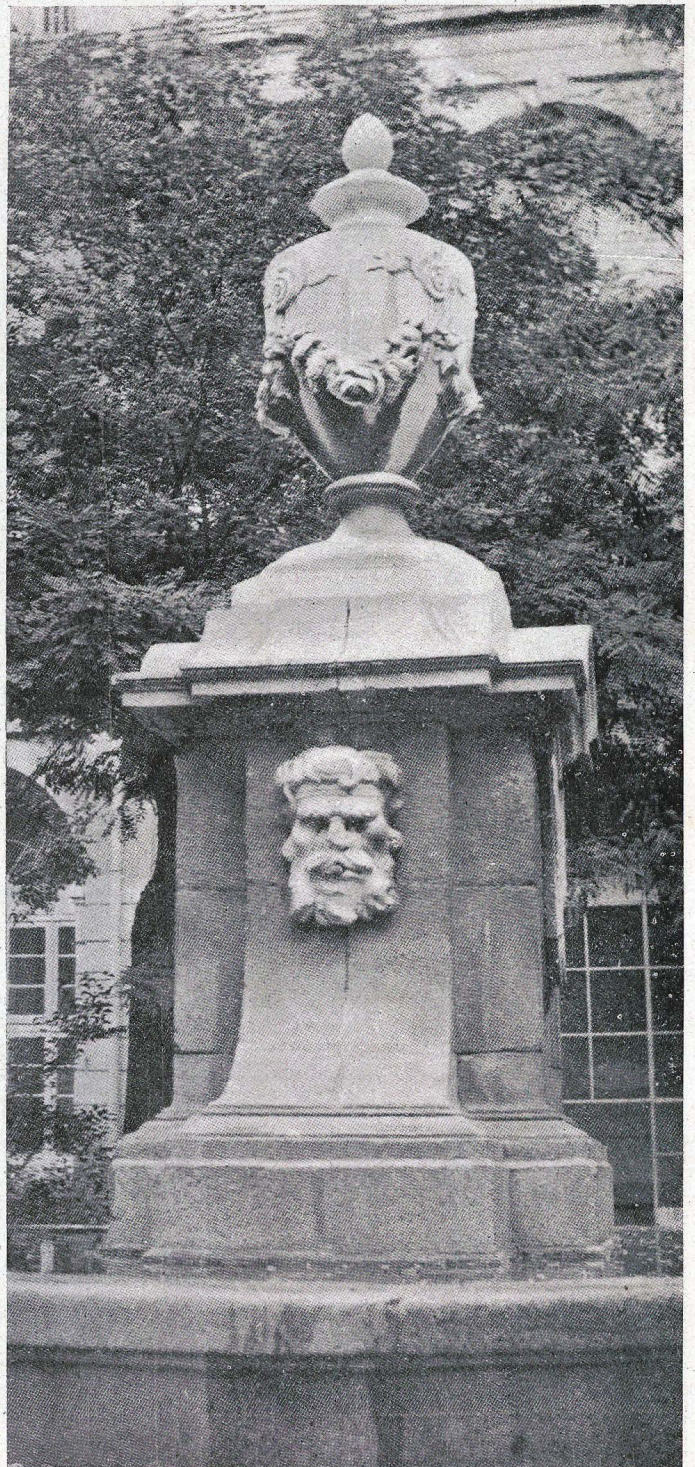
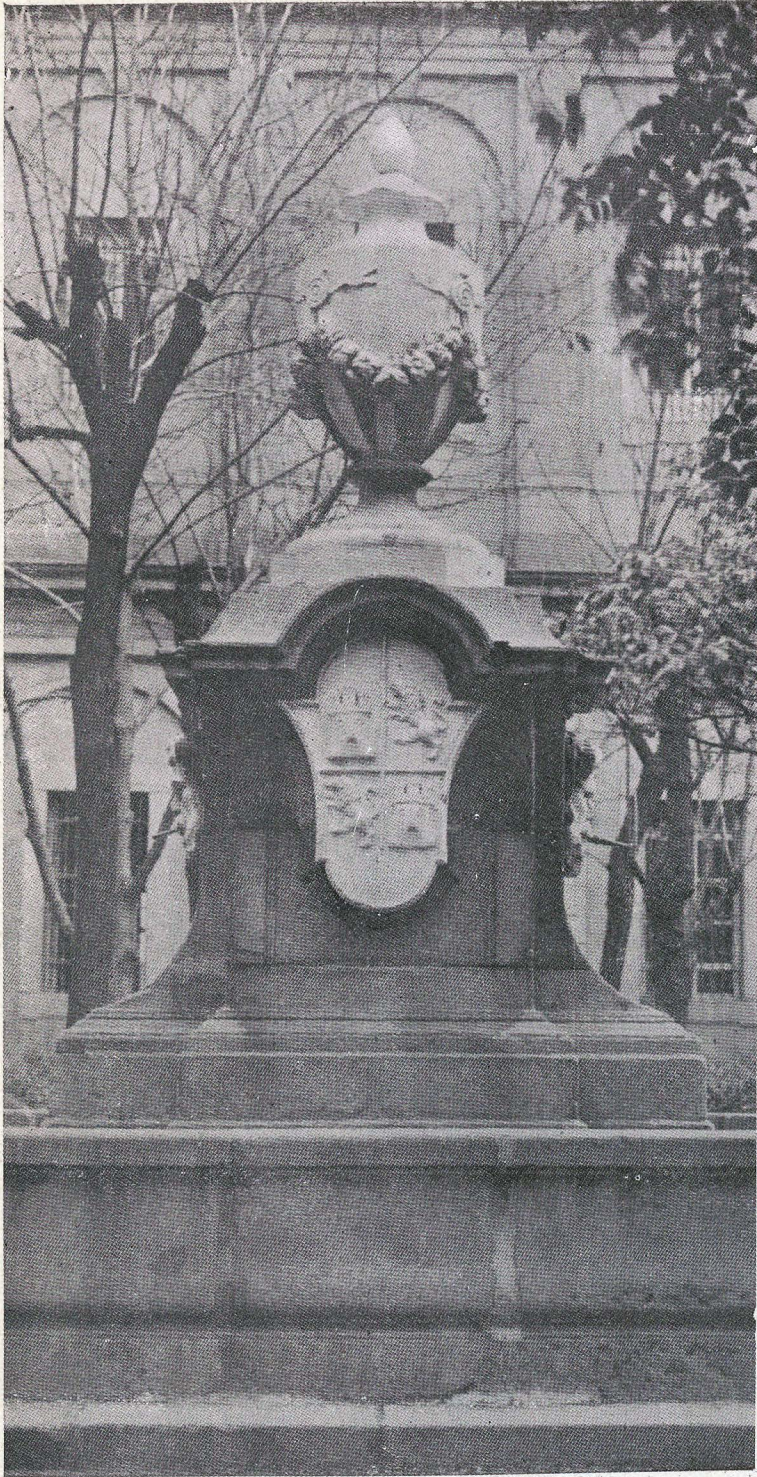




Escala







*(Fotografías exclusivas para la  
Revista Nacional de Arquitectura.)*



*L. J. de ...*

*Barcelona, 1844*